Caotica armonÃ-a

by Kuro-Sacchi

Category: Harry Potter, How to Train Your Dragon
Genre: Adventure, Fantasy
Language: Spanish
Status: In-Progress
Published: 2013-02-08 20:22:52
Updated: 2014-03-30 03:16:42
Packaged: 2016-04-26 13:30:59
Rating: K
Chapters: 8
Words: 30,100
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Hugo "Hipo" Haddock, Jack N. Frost, Merida DunBroch y Rapunzel Solaris son muy diferentes entre si. Estan en diferentes casas y tienen diferentes gustos y materias en las que exceden, pero eso no los detiene de ser grandes amigos y tener grandes aventuras... que seran un gran dolor de cabeza para algunos en Hogwarts.

1. Hugo Hipo Haddock

Los personajes de "Como entrenar a tu dragÃ³n", "El origen de los guardianes", "Valiente", "Enredados" y "Harry Potter" le pertecen a sus respectivos autores y casas productoras, yo soy solo una simple mortal que no tiene derecho sobre nada excepto la ridÃ-cula trama de este fanfiction.

* * *

><p>Scott "Estoico" Haddock conociÃ³ al amor de su vida, Valerie Valhallarama, cuando decidiÃ³ entrar a un viejo pero agradable cafÃ© situado en uno de los barrios viejos de Londres, jamÃ¡s habÃ-a visto a una mesera tan bella. Al principio se sintiÃ³ incomodo en la presencia de la manuda y adorable muchacha, pero la actitud amigable y abierta de la chica inmediatamente lo hicieron relajarse con ella. Al solo unos meses de conocerse comenzaron a salir.<p>

Val, como Estoico le llamaba de cariÃ±o, era todo lo que el no. Para empezar, mientras Scott "Estoico" Haddock media su buen 1 metro con 90 centÃ-metros, la chica apenas y media 1 metro sesenta y dos. Ã‰l era ancho y fornido, lleno de mÃºsculos, ella era menuda y algo curvilÃ-nea. Ella era abierta y sonriente, siempre amable, aguda, con un sentido del humor algo negro y muy inventiva. Ã‰l era mÃ¡s serio, y solo sonreÃ-a cuando verdaderamente le agradaba, algo seco y directo, muy directo. Pero a pesar de sus diferencias y con el paso de los aÃ±os su amor se hizo mÃ¡s y mÃ¡s fuerte, se casaron, y la prueba de su amor no tardÃ³ en llegar a sus vidas. Al aÃ±o y medio de matrimonio la feliz pareja ya esperaba su primer hijoâ€¦ entonces las cosas se complicaron.

La matriz de Val era pequeÃ±a y existÃ-a una gran posibilidad de aborto, sin embargo Val no resistiÃ³ y resistiÃ³ siete meses de embarazo hasta que su cuerpo colapso, sacaron al bebÃ© por medio de cesÃ¡reaâ€¦ fue niÃ±o.

- De-dejen-me ver a-a m-mi h-hijo. â€" artÃ-culo con dificultad la mujer.

- Val, tienes que descansar, nuestro hijo estÃ¡ bien. - pidiÃ³ Estoico a su mujer.

Pero la dama era testaruda, y a pesar del cansancio, la anestesia y la morfina, no desistiÃ³ hasta que pusieron a su hijo en sus brazos.

- Mi niÃ±o. â€" logro decir mientras una cansada y feliz sonrisa se posaba en sus labios â€" Mi precioso Hugo. â€" nombro al bebÃ© antes de que se lo volvieran a quitar de sus brazos y se lo llevaran a la incubadora.

- Scott. â€" llamo la mujer a su esposo â€"Ven aquÃ-. â€" le indico que se sentara con ella en la cama.

Estoico se acercÃ³ a su mujer y con todo el cuidado del mundo se sentÃ³ en la camilla. El pelirrojo miro a su esposa con pesar. Se veÃ-a tan pÃ¡lida, mÃ¡s frÃ¡gil que nunca. Ella alargo un pÃ¡lida mano u tomo las mÃ¡s grandes de su esposo, Estoico levanto la mirada y se encontrÃ³ con los verdes ojos de su esposa.

- EscÃºchame bien. â€" hablo en un susurro la mujer, pero aun asÃ- solemne â€" CuÃ-dalo mucho. â€" dijo al final y soltÃ³ la mano de su esposo, se recostÃ³ en la camilla, cerrÃ³ los ojosâ€¦ y ya nunca los volverÃ-a a abrir.

El sonido muerto de la mÃ¡quina de pulso conectada a la muÃ±eca de Val alerto a Estoico de lo que ocurrÃ-a, sin perder tiempo llamo a los doctores y a las enfermeras que llegaron apurados y alarmados, pero todos los esfuerzos fueron inÃºtiles, Valerie Valhallarama de Haddock habÃ-a muerto dos horas despuÃ©s de haber dado a luz a un prematuro niÃ±o de siete meses.

Desconsolado, Estoico comenzÃ³ a deambular por los pasillos del hospital, querÃ-a salir de ahÃ- lo antes posible, querÃ-a gritar, querÃ-a romper todo lo que estuviera en el hospital y a quien quiera que se le pusiera enfrente, pero su corazÃ³n se encogiÃ³, su cuerpo se debilito, entonces se dejÃ³ caer de rodillas contras el frio suelo del hospital, ni siguiera se fijÃ³ en que parte de hospital se encontraba, y las lÃ¡grimas comenzaron a caer como gruesas cascadas por sus ojos.

Y de repente otro llanto lo acompaÃ±o.

Sorprendido por eso Estoico alzo el rostro y vio que una pared de vidrio era lo que le separaba de otra habitaciÃ³nâ€¦ la habitaciÃ³n de las incubadoras.

AhÃ- lo vio, justo en la incubadora de en medio, llorando quedamente, y las lÃ¡grimas de Estoico se detuvieron, pego su rostro al cristal y contemplo a su primogÃ©nito, a su precioso hijo, su pequeÃ±o y

frÃ¡gil hijo, su Hugo.

La voz de Val resonÃ³ en la mente de Estoico, _CuÃ-dalo mucho_, fue lo Ãºltimo que ella le pidiÃ³. Y tragÃ¡ndose un poco de su dolor, Scott "Estoico" Haddock, decidiÃ³ seguir adelante por su Ãºnico y hermoso hijo.

El primer aÃ±o de vida con Hugo no fue fÃ¡cil para Estoico.

A pesar de que el pequeÃ±o fue prematuro y tardo un poco en obtener el peso necesario para dejar el hospital, Hugo era un bebito con mucha energÃ-a.

Estoico vendiÃ³ el departamento que compartÃ-a con su difunta esposa y se fue junto con su hijo a vivir con su mejor amigo y padrino de su hijo, Gobber "BocÃ³n" Belch. Entre los dos grandes y algo torpes hombres (nunca habÃ-an cuidado de un bebÃ©) se las vieron negras. Para empezar, el pequeÃ±Ã-n lloraba toda la noche. AsÃ- que se turnaban, una noche se desvelaba uno, otra noche otro, y aunque quisieran dormir de dÃ-a Â¡No podÃ-an! Â¡Porque tambiÃ©n tenÃ-an que ir a trabajar!

AdemÃ¡s, cuando le daba hipoâ€¦ Â¡Dios! Â¡El hipo podÃ-a durarle horas!

Es por eso que comenzaron a llamar al pequeÃ±o Hugo, hipo.

Conforme fue creciendo el pequeÃ±o Hipo, tambiÃ©n lo hizo su curiosidad, y esa curiosidad lo llevaba a problemas con los que su padre tuvo que lidiar. A los dos aÃ±os Hipo se saliÃ³ de su cuna cuando nadie lo veÃ-a y casi se cae de las escaleras mientras veÃ-a como una pelota rebotaba en las mimas, por suerte BocÃ³n lo atrapo a tiempo. A los tres aÃ±os desarmo un control remoto porque querÃ-a saber cÃ³mo le hacÃ-a para cambiar los canales sin tocar la televisiÃ³n. Esto se repitiÃ³ muchas veces pues ni Estoico ni BocÃ³n le daban una respuesta que lo satisficiera, ya se imaginaran cuando gastaron en controles remotos.

Hipo tambiÃ©n solÃ-a quedarse ido, observando por mucho tiempo un punto en especÃ-fico aunque no hubiera nada ahÃ-, tambiÃ©n solÃ-a hablar con aire, su padre puso a un lado el tema alegando que solo se sentÃ-a un poco solo y que cuando comenzara la escuela y tuviera amigos eso terminarÃ-a, pero no fue asÃ-.

A los cuatro aÃ±os, cuando Hugo "Hipo" Haddock III entro a primer aÃ±o de preescolar las cosas se pusieron aÃºn mÃ¡s raras. El niÃ±o en lugar de ir a jugar con sus compaÃ±eritos en los juegos de la escuela Ã©l se iba a cazar duendecillos, alegando que estos se llevaban sus juguetes o sus calcetines izquierdos.

- Si existen! â€“ defendiÃ³ BocÃ³n a Hipo un dÃ-a mientras Estoico confesaba sus preocupaciones con respecto a su hijo â€“ Si se llevan los calcetines izquierdos! â€“ arremetiÃ³ el rubio bigotÃ³n al enorme pelirrojo.

Por si eso fuera poco Hipo pasaba mÃ¡s tiempo con los animales que con personas en sÃ-.

Estoico nunca dejaba de asombrarse cuando el niÃ±o se quedaba totalmente quieto y un montÃ³n de pajaritos que posaban en los

hombros y brazos de su hijo.

El chico tambiÃ©n era muy inventivo, igual que su mujer, y ese era exactamente el problema, su hijo era igual a su mujer. PequeÃ±o, menudo, agudo, curioso, con ojos verdes bosque y lacio cabello castaÃ±o, Â¡hasta las pecas parecÃ-an estar posicionadas de manera similar! Y eso simplemente no dejaba de preocupar a Estoico. Hugo se veÃ-a tan frÃ¡gil como Val.

Conforme pasaron los aÃ±os Hipo se distancio mÃ¡s de los demÃ¡s jÃ³venes de su edad y empezÃ³ a pasar mÃ¡s tiempo solo en su habitaciÃ³n, dibujando o leyendo, hablando con las aves o con los gatos o cualquier alimaÃ±a que lograra meterse o meter el a su habitaciÃ³n. Los chicos de su edad se burlaban de Ã©l, Â¿Y quiÃ©n no lo harÃ-a? Era delgado y bajo para su edad, algo retraÃ-do y antisocial.

- Â¿QuÃ© voy a hacer con el Gobber? â€“ cuestiono Estoico a su mejor amigo â€“ No tiene amigos y se la pasa encerrado en su cuarto haciendo Dios sabe quÃ© cosa, rodeado de esas alimaÃ±as, no me asombrarÃ-a que su habitaciÃ³n estuviera llena de nidos. â€“ dijo el pelirrojo.

- El ve las cosas de modo diferente Scott. â€“ respondiÃ³ el rubio bigotÃ³n â€“ La manera en la que Ã©l ve el mundoâ€¦ es como magia. â€“ seÃ±alo el rubio.

- La magia no existe amigo mÃ-o. Hugo va a cumplir doce dentro de poco, ya deberÃ-a de haber pasado por esa etapa! â€“ exclamo frustrado Estoico.

- TÃº creÃ-as en la magia junto con ella. â€“ recordÃ³ triste Gobber a su amigo.

Estoico ya no dijo nada mÃ¡s.

El dÃ-a en el que Hugo cumpliÃ³ doce aÃ±os, Estoico, Gobber y el cumpleaÃ±ero salieron a celebrar en un pequeÃ±o restaurante cercano al departamento donde residÃ-an. El pay de chocolate de ese sitio era el favorito de Hipo.

Estoico le regalo a su hijo una patineta en esperanza de que su muchacho consiguiera mÃ¡s amigos.

Gobber le dio un libro de mecÃ¡nica, sabiendo lo mucho que le gustaba a Hipo armar y desarmar cosas.

El castaÃ±o agradeciÃ³ ambos obsequios, mÃ¡s el de su padrino que el de su padre.

Cuando volvieron al departamento y abrieron la puerta, una interesante sorpresa los esperaba. Posado sobre el sofÃ¡, un bÃºho gris con una carta en el pico.

- Hipo, Â¿QuÃ© te dije sobre dejar animales dentro del departamento? â€“ reprendiÃ³ Estoico a su hijo.

- Â¡Pero no es mÃ-o! Â¡Esta vez me asegure de no dejar a ningÃºn animal dentro del departamento! â€“ se defendiÃ³ el menor â€“ AdemÃ¡s, yo no me encontrado con ningÃºn bÃºho gris. â€“ informo el

castaÃ±o.

- Entonces, si no es tuyo, Â¿De quiÃ©n? â€“ cuestiono Gobber mirando intrigado a la alada creatura.

El ave alzo vuelo ligeramente y aterrizo en el hombro de Hipo, le entrego la carta que traÃa en el pico y saliÃ³ volando por la puerta una vez realizada la entrega, desapareciendo por los pasillos del edifico.

- Eso fue extraÃ±o. â€“ atino a decir el castaÃ±o mientras sostenÃa la carta en su mano derecha.

- Â¿QuÃ© te entrego ese pajarraco? â€“ cuestiono Estoico a su hijo.

- Una cartaâ€¦ Â¿QuÃ© va dirigida a mi nombre? Pero si yo nunca he recibido una carta. â€“ se dijo Hipo confundido.

- Bueno, puesâ€¦ Â¿QuÃ© dice la carta, muchacho? â€“ cuestiono curioso Gobber a su ahijado.

El castaÃ±o quito el sello de cera y abriÃ³ la carta.

COLEGIO HOGWARTS DE MAGIA Y HECHICERÃ•A

Directora: Minerva McGonagall

Querido seÃ±or: Hugo "Hipo" Haddock III

Tenemos el placer de informarle de que dispone de una plaza en el colegio Hogwarts de Magia y HechicerÃa. Por favor, observe la lista del equipo y los libros necesarios. Las clases comienzan el 22 de agosto. Esperamos su lechuza antes del 20 de julio.

Muy cordialmente, Subdirectora: Aurora Sinistra

Los alumnos de primer aÃ±o necesitarÃ¡n:

Tres TÃºnicas sencillas de trabajo.

Un sombrero negro puntiagudo para uso diario.

Un par de guantes protectores.

Una capa de invierno.

Todos los alumnos deben tener un ejemplar de los siguientes libros:

El Libro Reglamentario de Hechizos Miranda Goshawk

Una Historia de la Magia, Bathilda Bagshot

TeorÃa MÃ¡gica, Adalbert Waffling

GuÃa de Transformaciones para principiantes, Emeric Switch

Mil Hierbas y hongos mÃ¡gicos, Phyllida Spore

Filtros y Pociones MÃ¡gicas, Arsenius Jigger

Animales FantÃ¡sticos y DÃ³nde Encontrarlos, Newt Scamander

Las Fuerzas Oscuras. Una guÃ-a para la autoprotecciÃ³n, Quentim Trimble

**Resto del equipo**

1 varita.

1 caldero.

1 juego de redomas de vidrio o cristal.

1 telescopio.

_1 balanza de latÃ³n. _

Los alumnos tambiÃ©n podrÃ¡n traer una lechuza, un gato, una rata o un sapo.

SE RECUERDA A LOS PADRES QUE A LOS ALUMNOS DE PRIMER AÃ'O NO SE LES PERMITE TENER ESCOBAS PROPIAS.

- Â¡Â¿Pero quÃ© clase de broma es esta?! â€" exclamo Estoico cuando su hijo hubiera acabado de leer la carta en voz alta.

En ese instante el bÃºho gris volviÃ³ a aparecer, se posÃ³ de nuevo sobre el hombro de Hipo y el entrego otra carta, que decÃ-a en la misma elegante letra cursiva.

Le aseguramos seÃ±or Scott "Estoico" Haddock que en Hogwarts nos llevamos los asuntos con nuestros futuros alumnos muy enserio.

- PapÃ¡, dudo que sea una broma. â€"

* * *

><p>Estoico intento que el "incidente" del bÃºho fuera olvidado, pero todos los dÃ-as, todas las semanas, un bÃºho nuevo aparecÃ-a en la sala, con la misma carta todo el tiempo, hasta que un dÃ-a, los bÃºhos y las cartas dejaron de aparecer.<p>

- Â¿Ven? â€" cuestiono con tono triunfante el gran pelirrojo a su mejor amigo y a su hijo â€" Les dije que si no le hacÃ-amos caso nos dejarÃ-a en paz. â€"

Un silencio incomodo se formÃ³.

- De hechoâ€¦ yoâ€¦ acepte. â€" confeso Hipo a su padre, mirando su cereal como si fuera la cosa mÃ¡s interesante del mundo.

- Â¿QuÃ© tu quÃ©? â€" cuestiono incrÃ©dulo Estoico a su hijo.

- Ok, yo me voy. â€" se excusÃ³ BocÃ³n mientras se levantaba de la mesa y salÃ-a del departamento.

Estoico respiro profundo, intentando calmar su enojo.

- Â¿Por quÃ© hiciste eso, Hijo? â€“

- Por favor! Â¡Â¿De verdad crees que en algÃºn momento de mi vida iba a tener amigos aquÃ-?! Por si no lo has notado soy un bicho raro entre bichos raros aquÃ- en la pequeÃ±a ciudad de Berk, Inglaterra! Ninguno de los chicos de mi edad me entiende! Y francamente yo tampoco los entiendo a ellos! PapÃ¡! Â¡Â¿Es que no lo ves?! Siempre he sentido cosas que otros no sienten! Mi extraÃ±a conexiÃ³n con los animales! Â¡Â¿NO LO VEZ?! â€“

- Â¡CLARO QUE LO VEO! â€“ exploto Estoico - Â¡Siempre lo he visto! Â¡Siempre has sido diferente! Â¡Por eso me esmere porque fueras algo normal! Â¡Y ahora esto! Â¡Esto colmÃ³ el vaso! Â¡NingÃºn hijo mÃ-o serÃ¡ visto como una alimaÃ±a extraÃ±a! â€“ exclamo el gran hombre.

RÃ¡pidamente se arrepintiÃ³.

Los ojos de Hipo se abrieron dolidos y sorprendidos.

- Hi-hijoâ€¦ - intento llamar Estoico a su hijo.

Pero el castaÃ±o se alejÃ³, negando el tacto de su padre, y saliÃ³ corriendo en direcciÃ³n de su habitaciÃ³n.

SLAM!

Azoto la puerta de su cuarto Hipo.

- Â¿Ya terminaron? â€“ cuestiono BocÃ³n mientras asomaba su cabeza por la puerta a medio abrir del departamento.

- SÃ-. â€“ suspiro derrotado Estoico â€“ Ya terminamos. â€“

Hipo no saliÃ³ de su habitaciÃ³n en todo el dÃ-a, no saliÃ³ ni a comer, ni a cenar.

- Hijo. â€“ llamo Estoico desde afuera de la habitaciÃ³n de Hipo â€“ Si de verdad quieres hacerloâ€¦ estÃ¡ bien. â€“ acepto rendido el gran hombre â€“ Pero por lo que mÃ¡s quierasâ€¦ promÃ©teme que te cuidaras mucho, eres lo Ãºnico que me queda. â€“ acepto quedo y dolido Estoico mientras recargaba su cabeza en la puerta de la habitaciÃ³n de su hijo.

La puerta hizo _click_ del otro lado, Estoico despego su cabeza de la puerta, esta se abriÃ³ y dejo ver a un pequeÃ±o castaÃ±o cuyos verdes ojos estaban irritados de llanto.

- Gracias. â€“ dijo Hipo y abrazo a su padre.

* * *

><p>Estoico y BocÃ³n jamÃ¡s creyeron que ir y conseguir los Ãºtiles escolares de un chico de doce aÃ±os fuera una experiencia tan extraÃ±a y excitante.<p>

Primero llegaron a un extraÃ±o _pub _en una zona de mala muerte de Londres, "El caldero chorreante" se llamaba el lugar. Los tres varones se adentraron al extraÃ±o _pub _e inmediatamente se detuvieron en seco, pues las miradas que los hombres y mujeres del

lugar les daban parecÃan dagas. Hipo trago pesado, ahora debÃa ser el que tomara acciÃ³n si querÃa conseguir sus Ãºtiles escolares, el pequeÃ±o castaÃ±o avanzo hasta la barra, donde una mujer de mediana edad rubia y de sonrisa algo torcida limpiaba un tarro de vidrio.

- Di-disculpe. â€“ hablo con nervios el chico - Â¿Po-podrÃa decirme co-como lle-llegar al callejÃ³n Di-diagon? â€“ cuestiono el chico.

La mujer alzo la mirada y miro a Hipo de pies a cabeza.

- Â¿Para quÃ© quieres ir ahÃ? â€“ cuestiono la mujer.

Hipo volviÃ³ a tragar pesado.

- So-soy a-alumno d-de pri-primer aÃ±o de Hogwarts y ne-necesi-to mi-mis u-Ãºtiles. â€“ tartamudeo el chico.

La mujer siguiÃ³ mirÃ¡ndolo feoâ€¦ y luego rompiÃ³ en carcajadas junto con todo los demÃ¡s presentes en el _pub_ antes de que Ã©l y su familia llegaran.

- Jaja! Eso ya lo sÃ© niÃ±o! Solo estoy jugando contigo! Â¿Por quÃ© mÃ¡s vendrÃa un chico a este sitio? â€“ rio divertido la tendedera â€“ Ven, sÃgueme. Y ustedes allÃ¡ atrÃ¡s! Dudo que quieran que el chico vaya solo a hacer las compras! â€“ grito la mujer a Estoico y a Gobber que seguÃan congelados cerca de la entrada â€“ Me llamo Hannah Longbottom, administradora y tendedera de "El caldero chorreante", Â¿CuÃ¡l es tu nombre chico? â€“ se presentÃ³ y pregunto gentilmente la mujer.

- Soy Hugo Haddock III, pero todos me dicen Hipo. â€“ se presentÃ³ â€“ El enorme pelirrojo es mi padre, Scott Haddock, pero todos le dicen Estoico, y el bigotÃ³n rubio es Gobber Belch, pero le llaman BocÃ³n, nunca se calla. -

- Wow, Hipo, eso es un apodo. â€“ sonriÃ³ la mujer.

- DÃgamelo a mÃ. â€“ bromeo el castaÃ±o.

Otra carcajada emano de la sonriente boca de Hannah y le dio una palmada en la espalda a Hipo antes de adelantarse un poco.

- Â¿QuÃ© ocurre hijo? Â¿A dÃ³nde nos lleva? â€“ pregunto Estoico a su primogÃ©nito una vez la tendedera lo dejara solo.

BocÃ³n estaba justo detrÃ¡s de Estoico.

- Nos llevara a la entrada del callejÃ³n. â€“ respondiÃ³ a su padre.

Siguieron a Hannah hasta llegar a una pared de ladrillo vieja y algo enmohecida, la rubia tendedera toco los ladrillos siguiendo alguna clase de patrÃ³n, de repente la pared de ladrillo comenzÃ³ a mover y contraerse, revelando poco a poco una larga y animada calle llena de tiendas y establecimientos, donde varios chicos, algunos de la edad de Hipo, otros mayores, junto a sus padres iban de colorida y extraÃ±a tienda a otra, todos sonrientes y animados, extasiados de la pronta ceremonia de apertura de clases en Hogwarts.

La sonrisa de Hipo se ensancho en su pecoso rostro, sonrisa que compartÃ-a con BocÃ³n, su padrino estaba tan emocionado como Ã©l. Pero Estoico era otro cuento, el ver como esa pared se movÃ-a por sÃ- sola, las extraÃ±as personas en el callejÃ³nâ€¦ de repente lo golpeoâ€¦ era real, y su hijo formaba parte de eso.

Scott "Estoico" Haddock comenzÃ³ a sentirse ansioso y preocupado por primera vez en mucho tiempo, Â¿PodrÃ-a su pequeÃ±o y escuÃ¡lido hijo salir bien librado de este extraÃ±o mundo del cual ninguno de ellos sabÃ-a algo? Una fuerte palmada en su espalda lo saco de su estupor.

- Â¿Por quÃ© tan agitado? â€“ cuestiono Hannah.

Estoico le dirigiÃ³ la mirada y Hannah vio algo a lo que ella estaba acostumbrada gracias a su marido y los miles de padres que venÃ-an por primera vez al callejÃ³nâ€¦ la preocupaciÃ³n de un padre por su hijo, el miedo de perderlo en un mundo extraÃ±o.

Hannah sonriÃ³ enternecida.

- Usted es _muggle_. â€“ seÃ±alo rÃ¡pidamente Hannah.

- Â¿_Muggle_? â€“ pregunto confundido el pelirrojo.

- Una persona sin poderes mÃ¡gicos. â€“ explico la tendedera â€“ Mire, entiendo por lo que estÃ¡ pasando, pero su muchacho no es el Ãºnico chico con padres muggle que entra este aÃ±o a Hogwarts, de hecho, la gran mayorÃ-a de chicos en Hogwarts son mestizos, yo misma soy una mestiza, mi madre era tambiÃ©n era _muggle, _y crÃ©ame que cuando llego la carta y mi le toco a mi padre explicarle de lo que se trataba no lo tomo muy bien, pero me apoyo, y yo siempre estarÃ© agradecida por eso. â€“ compartiÃ³ la rubia.

Estoico miro a su hijo, y vio aquella enorme sonrisa con brillante mirada que solo se posaba en el pecoso rostro cuando algo verdaderamente le importaba, como cuando uno de los pajaritos que Hipo cuidaba cuando era niÃ±o volviÃ³ a volar despuÃ©s de que se rompiÃ³ un ala.

- Por favor, dÃ-game que existe un libro o un manual o algo que me ayude con esto, yoâ€¦ yo no sÃ© cÃ³mo reaccionar a todo esto. â€“ admitiÃ³ Estoico.

- En la librerÃ-a donde conseguirÃ¡ los libros pregunte por "El manual bÃ¡sico para padres _muggle"_, eso le ayudara. â€“ informo Hannah.

- Gracias. â€“ dijo de todo corazÃ³n Estoico y avanzo al lado de su hijo.

Los tres varones se adentraron al callejÃ³n.

- Bienvenidos al mundo de la magia! â€“ animo Hannah mientras ellos se alejaban.

* * *

><p>Conseguir los Ãºtiles escolares de su hijo tranquilizo a Estoico.<p>

Se encontraron con varios padres _muggle_ primerizos, Estoico y BocÃ³n hablaron con ellos, tambiÃ©n encontraron a varios padres _muggle_ veteranos que le dieron respuesta a cada una de sus dudas, respuestas que dejaron mÃ¡s que aliviados al enorme pelirrojo y al bigotÃ³n rubio. Incluso Hipo conociÃ³ a otros chicos que al igual que el eran novatos en el mundo de la magia, y conociÃ³ a otros mÃ¡s grandes que al igual que Ã©l no sabÃ-an de su don hasta la llegada de la carta, el castaÃ±o no se habÃ-a sentido tan cÃ³modo en su vida.

Ya tenÃ-an casi todo lo que carta pedÃ-a, solo faltaba la varita, y de acuerdo con todos los del callejÃ³n Diagon, no existÃ-a mejor tienda para eso que _Ollivanders._

- Fabricantes de excelentes varitas desde 382 a.C. â€“ leyÃ³ BocÃ³n â€“ Eso es mucho tiempo. â€“ agrego.

- Bueno, entremos. â€“ animo Estoico a Hipo dÃ¡ndole un ligero empujÃ³n.

Abrieron la puerta, una mujer y su hija salieron de la tienda, ellos entraron.

- Buenas tardes. â€“ saludo amable un hombre mayor y de gafas desde el otro lado de la barra de cobro.

- Buenas tardes seÃ±or. â€“ respondiÃ³ Estoico â€“ Venimos porâ€¦

- No tiene que decirme a que vienen, creo que es bastante obvio por quÃ© entraron a mi tienda. â€“ interrumpiÃ³ el hombre â€“ Soy Garrick Ollivander, ahora, Â¿DÃ³nde estÃ¡ el pequeÃ±o que desea obtener su primera, y quizÃ¡s, Ãºnica barita? â€“ cuestiono el hombre con una sonrisa de gozo.

Hipo dio un paso al frente y alzo la mano dÃ¡ndose a notar.

- Oh! Ven pequeÃ±o, sÃ-gueme. Las varitas estÃ¡n ansiosas por conocerte.- hablo extasiado Garrick Ollivander.

- Â¿Las varitas estÃ¡n ansiosas? â€“ cuestiono incrÃ©dulo BocÃ³n.

Estoico solo se encogiÃ³ de hombros.

- Intentemos con esta. â€“ dijo Garrick mientras sacaba una varita de su polvorienta caja â€“ Hecha con madera de sauce y un nÃºcleo de cabello de unicornio, se ve frÃ¡gil, pero el fÃ©rrea y ayudara a que tu magia, que aÃºn estÃ¡ en desarrollo, crezca equilibradamente. â€“ explico el hombre mientras le pasaba la varita a Hipo.

El chico la tomo entre sus manos y la agito delicadamente, temiendo lastimar a alguien, pero lo Ãºnico que paso fue una extraÃ±a chispita que apenas y volÃ³ unos centÃ-metros antes de extinguirse.

- Esa no. â€“ dijo inmediatamente Garrick y le quito la varita a Hipo.

El propietario de la tienda le daba varita tras varita al muchacho, y ninguna parecÃ-a estar a gusto con Hipo.

Garrick se estaba empezando a impacientar y decidiÃ³ probar con algunas varitas que tenÃ-a guardadas en el almacÃ©n de su tienda, Hipo tambiÃ©n se impacientaba, se sentÃ-a un inÃºtil.

- No te apures muchacho. â€“ intento calmarle BocÃ³n.

- Claro. â€“ respondiÃ³ desanimado el castaÃ±o y empezÃ³ a deambular por la tienda.

_Al menos no ha entrado nadie mÃ¡s aÃºn, eso serÃ-a muy vergonzoso. _PensÃ³ Hipo.

Y entonces lo sintiÃ³, casi hasta la parte mÃ¡s apartada de la entrada, algo le llamo la atenciÃ³n. Una tenue y cÃ¡lida luz naciÃ³ desde dentro de un estuche, y cuando Hipo toco la penÃºltima caja, casi hasta el fondo del pilar de estuches frente a Ã©l, la luz se hizo mÃ¡s intensa.

Garrick Ollivander ya habÃ-a salido del almacÃ©n y tenÃ-a mÃ¡s cajas con varitas en sus manos, pero cuando vio a Hipo con un estuche y una varita en sus manos supo que ya no era necesario, Garrick se acercÃ³ al muchacho.

- Esa es una varita muy interesante. â€“ hablo el vendedor cuando estuvo a espaldas del castaÃ±o â€“ Hecha con madera de roble inglÃ©s y con un nÃºcleo de corazÃ³n de dragÃ³n, es una varita algo testaruda, pero es noble y leal. â€“ explico Garrick.

Hipo observo la varita con adoraciÃ³n, con el accesorio en su mano se sentÃ-a poderoso, pero no poderoso en el sentido de poder dominar, sino en el sentido de seguridad. Se sentÃ-a seguro y cÃ¡lido con esa varita en su mano, y sentÃ-a que tambiÃ©n podÃ-a proteger a aquellos que amaba.

- Fuiste elegido por una gran varita. â€“ seÃ±alo Ollivander.

- Â¿Elegido? â€“ cuestiono confuso Hipo.

- AsÃ- es. Recuerdo joven mago, "no es el amo el que elige a la varita, pero la varita al amo", y las que tienen nÃºcleo de corazÃ³n de dragÃ³n son muy quisquillosas en esos aspectos. Esta pequeÃ±a lleva mÃ¡s de cincuenta aÃ±os en esta tienda y nunca eligiÃ³ a nadie, hasta hoy. â€“ explico en hombre.

* * *

><p>Al fin llego el dÃ-a de partida e Hipo, su padre y su padrino avanzaban rÃ¡pidamente por los andenes de la central de trenes de Londres, estaban buscando el andÃ©n 9 Â¾, y tenÃ-an hasta las once de la maÃ±ana, para las cuales faltaban quince minutos.<p>

- Â¿Seguro que el andÃ©n 9 es por aquÃ-, papÃ¡? â€“ pregunto apurado Hipo mientras empujaba con marcada dificultad el carro que tenÃ-a todas sus cosas.

- No sÃ© hijo! Hace mucho que no venÃ-a a la central de trenes en Londres! â€“ exclamo Estoico.

- Miren! Por ahÃ- esta el andÃ©n 9! â€“ informo BocÃ³n mientras

apuntaba a un letrero pegado a un pilar que tenÃa pintado el nÃºmero 9.

- Pero, Â¿Y el Â¾? â€“ cuestiono Hipo al detenerse justo frente al pilar.

Su respuesta fue dada cuando una mujer entro junto con sus tres hijos justo en la cara tres cuartos de Ã¡ngulo del pilar.

- Oh! Por eso es 9 Â¾! â€“ exclamo Hipo.

Entonces un silencio incomodo se formÃ³ entre los tres varones, habÃa el llegado el momento de decir hasta pronto.

- Bueno, puesâ€¦ Los veo en navi

Pero la palabra no alcanzo a salir de la boca de Hipo.

Su padre lo habÃa atrapado en un abrazo que el castaÃ±o se vio respondiÃ³ al instante.

- CuÃdate mucho, Hugo. â€“ susurro Estoico en el oÃdo de su primogÃ©nito â€“ Quiero que ese maldito bÃºho que te compre me traiga una carta al menos dos veces por mes, Â¿Entendido? â€“

- Si, papÃ¡. â€“

- CepÃllate los dientes todas las maÃ±anas, antes y despuÃ©s de desayunar, tambiÃ©n despuÃ©s de comer y antes de irte a dormir. â€“ instruyo el enorme pelirrojo.

- Si, papÃ¡. â€“

- Comete todas las verduras que te den, tambiÃ©n come mÃ¡s carne y no te quedes despierto hasta la madrugada dibujando o estudiando, perjudicaras tu salud si no duermes lo suficiente. â€“ pidiÃ³ Estoico.

- EstÃ¡ bien. â€“

El abrazo entre padre e hijo fue roto y fue turno de BocÃ³n para despedirse de su ahijado.

- Suerte chico. â€“ fue lo Ãºnico que atino a decir el rubio bigotÃ³n antes de empezar a llorar y romper el abrazo.

- Nos vemos en navidad. â€“ se despidiÃ³ Hipo y entro en el mismo pasadizo que la mujer con sus tres hijo habÃa mostrado.

Scott "Estoico" Haddock sintiÃ³ una punzada de orgullo cuando su hijo entro por aquel pasadizo mÃ¡gico, su niÃ±o ahora empezaba a convertirse en hombre.

- CuÃdalo, Val. Te toca. â€“ susurro Estoico mientras alzaba sus ojos al cielo.

* * *

><p>NOTAS FINALES:<p>

HOLA GENTE! Aqui les traigo otro crossover, este de HP, HTTYD, ROTG, BRAVE y TANGLED, me disculpo de antemano si algunas de las referencias con Harry Potter son algo vagas, solo vi las peliculas, pero me apoyare en las paginas de HP para darle mÃ¡s sentido a la historia, se haran menciones de algunos personajes de las series originales, pero solo de nombre, algunos si tendran participaciones mÃ¡s activas, como Macgonagall, ya que ella es la directora.
>Por cierto, la historia se desarrolla en el universo de HP, en los tiempos en los que los hijos de Harry y sus amigos van a Hogwarts, pero ellos son historia aparte, como ya mencione antes solo seran mencionados de nombre y no se indagara mÃ¡s en ello... al menos por ahora.<p>

Espero sus tomatasos y sus dudas en los reviews, gracias por leer y que tengan un buen dÃ-a (o noche).

2. Jack Nicholas Frost

Los personajes de "Como entrenar a tu dragÃ³n", "El origen de los guardianes", "Valiente", "Enredados" y "Harry Potter" le pertecen a sus respectivos autores y casas productoras, yo soy solo una simple mortal que no tiene derecho sobre nada excepto la ridÃ-cula trama de este fanfiction.

* * *

><p>Nicholas "North" Frost siempre ha sido un ser lleno de maravillas y asombro en su interior, cosas que Ã©l siempre ha gustado compartir con todos aquellos que le rodean, en especial los niÃ±os.<p>

Siendo hijo Ãºnico de una poderosa casa de hechiceros en Rusia, North aprendiÃ³ desde joven las responsabilidades que un gran jefe de familia debe llevar sobre sus hombros, asistiÃ³ al Instituto Durmstrang, del cual se graduÃ³ con honores, aÃ±os despuÃ©s desarrollo los llamados "hechizos de hielo", los cuales pueden dar forma al hielo y darle vida por un determinado periodo de tiempo o siempre y cuando el clima se propiciÃ³ para la perduraciÃ³n del mismo, estudio algo de alquimia y criptozoologÃ-a por su cuenta, se revelo ante sus padres, que deseaban que el fuera el administrador de la casa familiar, y se dedicÃ³ a cumplir el sueÃ±o mÃ¡s grande de su vida, viajar por TODO el mundoâ€¦ y por los ancestros que asÃ- lo hizo.

Y en todo lugar que Nicholas "North" Frost posaba el pie, la emociÃ³n y el asombro nacÃ-an de las sonrisas tanto de chicos como de grandes.

Durante la primera apariciÃ³n de "aquel que no debe ser nombrado" fue uno de los mÃ¡s fieros combatientes contra los _mortÃ-fagos_, fue miembro activo de la orden del fÃ©nix, forjando una gran amistad con Albus Dumbledore y Alastor "Ojoloco" Moody, la noticia de sus muertes en la segunda venida de Voldemort lo dejaron desconsolado, pero no desesperanzado.

Fue casi treinta aÃ±os despuÃ©s de la batalla final entre Harry Potter y Voldemort que North encontrarÃ-a nuevamente la chispa de emociÃ³n y asombro, con casi cincuenta aÃ±os de edad se hizo padre de un pequeÃ±o llamado Jack.

* * *

><p>Jack no tuvo un comienzo bonito en este mundo.<p>

Abandonado frente a la puerta de un maltrecho orfanato a la semana de nacido, maltratado y explotado por los administradores del lugar desde que pudo hablar y caminar sin ayuda de nadie, forzado a trabajar para pagar sus propios gastos, al igual que todos los niÃ±os y niÃ±as que vivÃ-an en aquel hoyo de mala muerte, los mÃ¡s grandes se iban del lugar en cuanto podÃ-an, dejando a su suerte a los mÃ¡s pequeÃ±os.

Pero Jack no se moviÃ³ de su lugar, ni siquiera cuando a la tierna edad de siete aÃ±os se convirtiÃ³ en el chico mÃ¡s grande del orfanato en cuanto a edad, Jack no abandonarÃ-a a sus hermanitos.

Sin embargo el destino tenÃ-a otros planes, el orfanato de mala muerte cerro por falta de fondos y todos los niÃ±os fueron llevados a casas hogares diferentes, pero Jack, presa del pÃ¡nico de ser vuelto a encerrar en otro hoyo sin vida huyo y se refugiÃ³ en las calles del bajo Liverpool, convirtiÃ©ndose rÃ¡pidamente en una de las "ratas callejeras" mÃ¡s problemÃ¡ticas para todas las pandillas de la zona, y a las ratas problemÃ¡ticas se les debe exterminar.

- Ven aquÃ- alimaÃ±a! â€“ grito un chico de unos diecisiete aÃ±os mientras perseguÃ-a a un pequeÃ±o de blanquecino cabello y brillantes ojos azules que no debÃ-a pasar de ocho aÃ±os.

- No gracias! Me gusta vivir! â€“ respondiÃ³ el pequeÃ±o a su perseguidor sin detenerse.

Pero el callejÃ³n por donde corrÃ-an ya habÃ-a sido bloqueado, Jack, que le llevaba bastante ventaja a su perseguidor, casi se detuvo en seco, estaba atrapado, Â¿QuÃ© hacÃ-a ahora? Simple, el que no apuesta no gana, asÃ- que siguiÃ³ corriendo en lÃ-nea recta a pesar de saberse atrapado.

Y ocurriÃ³ la cosa mÃ¡s loca que pudo haber pasado en los casi nueve aÃ±os de vida de Jack.

El suelo por el que Jack corrÃ-a, a solo unos centÃ-metros se ser atrapado entre los dos matones, se congelo, y mientras Jack salÃ-a de alguna forma ileso sobre el hielo, los dos matones chocaron fuertemente entre sÃ-.

El peliblanco observo incrÃ©dulo a los dos chicos que se quejaban de dolor en el piso, Â¿Exactamente que habÃ-a acabado de pasar? El chico decidiÃ³ que era mejor correr antes de que sus perseguidores se recuperaran y lo atraparan, dejando la duda en el aire.

Jack no sabÃ-a que era observado.

Pasaron los dÃ-as y Jack siguiÃ³ con su rutina delictiva, robando pequeÃ±as cantidades de comida para sobrevivir el invierno que se avecinaba, sin embargo, Jack no robaba solo para Ã©l, el chico repartÃ-a una buena parte de lo que lograba robar entre los otros niÃ±os que no conseguÃ-an mucho, ya fuera porque no eran muy buenos huyendo porque los mayores se los quitaban.

Un dÃ-a, mientras volvÃ-a de una de sus rondas se encontrÃ³ con una sorpresa extraÃ±a.

- Jack! Mira! El seÃ±or hace magia! â€“ grito entusiasta uno de los pequeÃ±os que Jack tenia a su cuidado, un niÃ±o que no debÃ-a pasar de cinco aÃ±os.

Jack se acercÃ³ a la multitud de niÃ±os que rodeaban a su animador.

Era un sujeto grande, muy grande, de frente amplia debido a que se empezaba a quedar calvo, pero aun asÃ- tenÃ-a mucho cabello, blanco por la edad, su larga y blanca barba se mezclaba con su cabello, usaba un saco largo color rojo oscuro, pantalones y botas color negro.

De entre las manos de aquel extraÃ±o surgÃ-an extraÃ±as figuras heladas que conforme danzaban en el aire tomaban formas de conejos, zorros, gatos, todos bailando al compÃ¡s de una inexistente mÃºsica en el aire.

Los niÃ±os sonreÃ-an maravillados, incluso Jack no pudo evitar sonreÃ-r curioso y asombrado por semejante ilusiÃ³n.

- Pero no es una ilusiÃ³n. â€“ hablo el enorme extraÃ±o con voz grave y claro acento ruso, adivinando los pensamientos de Jack.

- Â¿PerdÃ³n? â€“ cuestiono Jack confundido.

- TÃº pensaste que lo que estoy haciendo es una ilusiÃ³n, pero no lo es, Jack. â€“ respondiÃ³ el de la barba.

Esto asusto a Jack, Â¿Por quÃ© este tipo sabia su nombre?

- Te he estado observando. â€“ respondiÃ³ el de la barba a los pensamientos del pequeÃ±o peliblanco â€“ Tienes un maravilloso don. â€“

De repente Jack se dio cuenta de algo.

Todos los niÃ±os se habÃ-an congelado en su lugar, con sus sonrisas llenas de gozo y asombro.

- Â¿QuÃ© les hiciste? â€“ pregunto hostil el menor.

- No te preocupes, solo estÃ¡n suspendidos en el tiempo, no pueden escucharnos ni vernos. â€“ explico el mayor.

- Â¿QuiÃ©n eres? Â¿QuÃ© quieres? â€“ continuo con hostilidad Jack.

- Muy buenas preguntas. â€“ respondiÃ³ con una sonrisa el mayor â€“ Mi nombre es Nicholas Frost, mis amigos me llaman "North", soy un mago y viajero, y lo que quiero mi estimado muchacho, es que tÃº, Jack, seas mi aprendiz! â€“ concluyo en una exclamaciÃ³n de emociÃ³n North, una musiquita victoriosa empezÃ³ a sonar en el aire sin que ningÃºn instrumento la tocara.

- Â¿Ah? â€“ fue la inteligente respuesta del niÃ±o.

- Que quiero que seas mi aprendiz! â€“ volviÃ³ a responder con

excesiva felicidad el mayor, nuevamente la musiquita triunfal llene el aire.

Silencio.

RÃ¡faga de viento frio.

3â€¦2â€¦1â€¦

- A ver si entendÃ- bien. â€“ empezÃ³ Jack â€“ Te llamas Nicholas Frost, te dicen North. â€“

El mayor asintiÃ³.

- Eres un mago. â€“ seÃ±alo Jack con incredulidad y sorna en la voz, no creyendo en absoluto el hecho â€“ Y quieres que seaâ€¦ Â¿Tu aprendiz? â€“

El mayor asistiÃ³ otra vez, la sonrisa nunca dejando su rostro.

- Â¿QuÃ© dices muchacho? Â¿Quieres ser un mago? â€“ cuestiono extasiado North, casi dando saltitos en su lugar.

Jack miro al hombre con incredulidad.

- Siâ€¦ no, pero gracias por la invitaciÃ³n. Ahora descongela a los niÃ±os, no quiero que se enfermen. â€“ respondiÃ³ Jack mientras comenzaba a caminar pasando de largo a North.

North perdiÃ³ la sonrisa del rostro.

- Pe-pero, aprenderÃ-as a volar, y un montÃ³n de hechizos geniales. â€“ intento convencer el mayor al menor, pero Jack no le hacÃ-a caso â€“ Yâ€¦yâ€¦ y te ayudarÃ-a a cuidar a los niÃ±os! â€“ exclamo al final North, Jack se detuvo en su lugar â€“ Te ayudarÃ-a a darles de comer, camas cÃ¡lidas, ropa nueva, comida, yo pagarÃ-a por todo. â€“

Jack volteo y miro a North con sospecha.

- Â¿Y por quÃ© deberÃ-a creerte? â€“ ataco Jack.

- No es como si no lo hubiera hecho de todas maneras. Es lo que he estado haciendo desde hace muchos aÃ±os, los niÃ±os no merecen este tipo de vida, un niÃ±o feliz es el alimento de mi magia y mi alegrÃ-a misma. â€“ explico North.

- Â¿QuÃ© te crees? Â¿Santa Claus? â€“ cuestiono burlÃ³n Jack.

La sonrisa de North se ensancho a mÃ¡s no poder, haciendo que Jack se congelara en su sitio, el asombro llenando sus ojos.

- No es cierto. â€“ susurro el menor.

- El titulo cambia de manos cuando el mago anterior fallese, he ocupado ese tÃ-tulo desde hace diez aÃ±os. â€“ explico North.

Jack empezÃ³ a reÃ-rse con algo de histeria. Santa Claus le estaba pidiendo ser su maestro!

- Â¿Por quÃ©? â€“ logro cuestionar Jack cuando se calmÃ³ un poco - Â¿Por quÃ© quieres que yo sea tu aprendiz? No soy exactamente un santo, tu mejor que nadie deberÃas saberlo, estoy bastante seguro que no estoy en la lista de "buenos", ademÃ¡s, no sÃ© cÃ³mo hacer magia. â€“ dijo el pequeÃ±o peliblanco.

North rompiÃ³ en una risa estrepitosa y cÃ¡lida.

Precisamente porque te he observado sÃ© que eres digno de ser mi aprendiz! Y claro que tienes magia, Â¿O ya olvidaste el incidente de la semana pasada? â€“

Eso Ãºltimo trajo la memoria de su persecuciÃ³n a Jack.

- Â¿Me estabas espiando? â€“ pregunto algo perturbado Jack.

Yo prefiero llamarlo, recopilaciÃ³n de informaciÃ³n. â€“ concluyo con una sonrisa North.

- Aja, lo que digas. â€“ dijo Jack.

- Â¿Entonces? â€“ pregunto North.

Jack lo miro con sospecha un momento, luego poso su mirada en los aun congelados y felices pequeÃ±os, finalmente volviÃ³ a mirar a North.

- Â¿Me juras que no les faltara nada? â€“ pregunto Jack con una seriedad impropia de un niÃ±o de ocho, casi nueve, aÃ±os.

Por los ancestros y aquellos a los que considero lo mÃ¡s valioso en mi vida. â€“ respondiÃ³ North mientras posaba su mano derecha sobre su corazÃ³n.

- Hecho. â€“ acepto Jack mientras estiraba la mano para que North la tomara.

Nicholas "North" Frost volviÃ³ a romper en carcajadas emocionadas y estrecho la mano del pequeÃ±o Jack.

Los pequeÃ±os fueron descongelados y una gran fiesta fue lo que siguiÃ³.

* * *

><p>Los pequeÃ±os que estuvieron a cuidado de Jack fueron trasladados a una enorme y hermosa casa en una de las zonas mÃ¡s prestigiosas de Londres, casa que ya contaba con otros cincuenta niÃ±os.<p>

Jack pronto descubriÃ³ que North tenÃa casas como esa en todo el mundo, todas con niÃ±os que eran adoptados por buenas y amorosas familias.

Sin embargo, al ser aprendiz de North, Jack no podÃa ser adoptado.

Con el paso de los aÃ±os Jack aprendiÃ³ muchas cosas relacionadas con la magia y con la vida misma, todas las navidades ayudaba a North a entregar los juguetes en navidad, y entendiÃ³ porque North habÃa sido elegido como el nuevo santa Claus. North era amoroso, amable,

fuerte, responsable, juguetÃ³n, aventurero, y muy bueno con la magia, Jack no solo aprendiÃ³ a respetar al hombre como un maestro, pero a amarlo como a un padre, y Jack querÃ-a enorgullecer a su padre, asÃ- que por sÃ- solo estudiaba hechizos, aprendiÃ³ a hacer juguetes, ayudaba en todas las casas hogar que North tenÃ-a alrededor del mundo, aprendiÃ³ cinco idiomas, y cada vez que lograba una nueva meta que se proponÃ-a, North sonreÃ-a orgulloso, casi con lÃ¡grimas de felicidad en los ojos.

North le pregunto a Jack el dÃ-a que lo saco de las calles.

- Â¿CuÃ¡ndo es tu cumpleaÃ±os? â€“

Jack se detuvo y cerrÃ³ los ojos en aire pensante.

- Pues, en el hoyo de mala muerte donde vivÃ-a antes nunca me dijeron nada al respecto, pero habÃ-a un dÃ-a en el que no ma obligaban a trabajar, supongo que ese era el dÃ-a que se consideraba mi cumpleaÃ±os. â€“ explico el menor.

- Â¿Y cuÃ¡ndo es ese dÃ-a? â€“ inquiriÃ³ North.

- Creo que eraâ€¦ el 21 de diciembreâ€¦ creo. â€“ respondiÃ³ no muy seguro Jack.

- El solsticio de invierno. Te queda. â€“ bromeo North.

Desde entonces, el 21 de diciembre, celebraban el cumpleaÃ±os del pequeÃ±o Jack, y fue precisamente un 21 de diciembre que North le dio el mejor de los regalos a Jack.

- Â¿Quieres adoptarme? â€“ cuestiono incrÃ©dulo Jack.

- Si asÃ- lo quieres. â€“ respondiÃ³ inseguro North.

La respuesta de Jack fue un gran abrazo al enorme hombre, mientras lÃ¡grimas de emociÃ³n y alegrÃ-a brotaban de sus ojos y una enorme y blanca sonrisa pintaba su boca.

Durante la firma de papeles Jack le pidiÃ³ un favor a la jueza que daba crÃ©dito de la adopciÃ³n, la jueza sonriÃ³ enternecida y agregÃ³ algo a los papeles de adopciÃ³n.

- El dÃ-a de hoy, 21 de diciembre del aÃ±o 20XX, yo, la jueza Mary Ann Applefield, doy crÃ©dito de la adopciÃ³n de Jack Nicholas Frost, realizada por el seÃ±or Nicholas Frost. Los declaro una familia, felicidades. â€“ concluyo la jueza.

Ante la menciÃ³n del segundo nombre de Jack, que North estaba seguro que no lo tenÃ-a hasta que Jack hablo con la jueza, el mayor sonriÃ³, lÃ¡grimas de felicidad brotando de sus ojos.

- Espero que no te moleste que tomara tu nombre. â€“ hablo tÃ-mido Jack.

North lo miro y lo abrazo.

Jack devolviÃ³ el abrazo.

Padre e hijo no podÃ-an estar mÃ¡s felices.

Los siguientes aÃ±os fueron felices para ambos, pero la personalidad bromista, juguetona y algo maliciosa, ok, muy maliciosa, de Jack, hicieron muchas que North tuviera unos cuantos dolores de cabeza, sin embargo Ã©l sabÃa que su muchacho era una Ã¡ngel.

El verano que siguiÃ³ al invierno en el que Jack cumpliÃ³ doce aÃ±os una lechuza blanca apareciÃ³ en la sala de la casa principal de North y Jack, era trasladada por uno de los _yetis_ que ayudaba a construir los juguetes, una carta portaba la lechuza blanca en su pico, una carta dirigida a Jack.

El joven peliblanco dejo el pequeÃ±o muÃ±eco que estaba haciendo y tomo la carta que estaba en el pico del ave, el ave inmediatamente saliÃ³ volando, le quito el sello y la abriÃ³.

COLEGIO HOGWARTS DE MAGIA Y HECHICERÃ•A

Directora: Minerva McGonagall

Querido seÃ±or: Jack Nicholas Frost

_Tenemos el placer de informarle de que dispone de una plaza en el colegio Hogwarts de Magia y HechicerÃa. Por favor, observe la lista del equipo y los libros necesarios. _

Las clases comienzan el 22 de agosto. Esperamos su lechuza antes del 20 de julio.

Muy cordialmente, Subdirectora: Aurora Sinistra

Los alumnos de primer aÃ±o necesitarÃ¡n:

Tres TÃºnicas sencillas de trabajo.

Un sombrero negro puntiagudo para uso diario.

Un par de guantes protectores.

Una capa de invierno.

Todos los alumnos deben tener un ejemplar de los siguientes libros:

El Libro Reglamentario de Hechizos Miranda Goshawk

Una Historia de la Magia, Bathilda Bagshot

TeorÃa MÃ¡gica, Adalbert Waffling

GuÃa de Transformaciones para principiantes, Emeric Switch

Mil Hierbas y hongos mÃ¡gicos, Phyllida Spore

Filtros y Pociones MÃ¡gicas, Arsenius Jigger

Animales FantÃ¡sticos y DÃ³nde Encontrarlos, Newt Scamander

Las Fuerzas Oscuras. Una guÃa para la autoprotecciÃ³n, Quentim Trimble

**Resto del equipo**

1 varita.

1 caldero.

1 juego de redomas de vidrio o cristal.

1 telescopio.

_1 balanza de latÃ³n. _

Los alumnos tambiÃ©n podrÃ¡n traer una lechuza, un gato, una rata o un sapo.

SE RECUERDA A LOS PADRES QUE A LOS ALUMNOS DE PRIMER AÃ'O NO SE LES PERMITE TENER ESCOBAS PROPIAS.

A cada palabra que Jack leÃ-a su sonrisa crecÃ-a y crecÃ-a, cuando acabo de leer la carta Jack casi estaba saltando de emociÃ³n en su sitio.

El _yeti _que habÃ-a llevado la lechuza lo voy raro, como si hubiera perdido un tornillo.

Jack rÃ¡pidamente saliÃ³ corriendo fuera del cuarto de diseÃ±o de juguetes en busca de su padre, la sonrisa de felicidad y emociÃ³n jamÃ¡s dejando su rostro. Cuando al fin encontrÃ³ a North este se encontraba en su oficina, jugando pÃ³ker con otros dos _yetis_, que Jack reconocÃ-a como Franky y Vinnie.

- CreÃ- que habÃ-as dejado las apuestas desde la Ãºltima vez que Franky t Vinnie te quitaron todos los dulces la Ãºltima vez que jugaron pÃ³ker. â€" dijo casualmente Jack mientras entraba a la oficina de su padre, la carta escondida detrÃ¡s de su espalda.

- Tranquilo muchacho, tengo todo controlado. â€" respondiÃ³ North sin despegar la vista de sus cartas.

- Entonces supongo que no querrÃ¡s escuchar las buenas noticias que acabo de recibir. â€" decÃ-a Jack mientras daba media vuelta y empezaba a salir de la oficina.

- Quieto. TÃº habla, yo escucho. â€" le detuvo North.

Jack sonriÃ³ malicioso y dio media vuelta para volver a encarar la mesa en la que su padre y los dos _yetis_ jugaban pÃ³ker.

- Me aceptaron en Hogwarts. â€" soltÃ³ sin mÃ¡s el joven peliblanco con una sonrisa de autosuficiencia y mostrando la carta de aceptaciÃ³n frente a Ã©l.

North dejo caer las manos en la mase mostrando la buena mano que tenia, pero eso no le importo, la atenciÃ³n de North era enteramente de su hijo en ese instante.

Lo que ocurriÃ³ a continuaciÃ³n fue como un relÃ¡mpago, en un segundo North estaba sentado y al siguiente estaba abrazando a Jack, alzando sobre el piso y dÃ¡ndole vueltas.

- Ese es mi muchacho! â€" exclamo North.

Conseguir los Ãºtiles de Jack no fue difÃcil, North los tenÃa casi todos preparados para cuando su muchacho fuera aceptado en alguna de las escuelas, sin embargo nunca paso por su cabeza que podrÃa ser Hogwarts, culpen a la personalidad de Jack.

- Â¿A dÃ³nde vamos? â€" pregunto curiosos el joven peliblanco mientras seguÃa a su padre por los nevados caminos del bosque que rodeaba el taller de juguetes de North.

- Vamos a buscar tu varita. â€" respondiÃ³ como si nada North, avanzando seguro en el nevado bosque.

- Â¿En el bosque? â€" cuestiono confundido Jack.

- Â¿De quÃ© estÃ¡n hechas las varitas Jack? â€" pregunto North.

- Madera. â€" respondiÃ³ Jack.

- Exacto. â€" concluyo North.

- Â¿Y cÃ³mo sabremos cual es el Ã¡rbol indicado? â€" pregunto curioso Jack a su padre.

- AsÃ. â€" dijo North mientras tomaba la muÃ±eca de Jack y hacia que la palma de la mano de este tocara un gran pino, pero no pasÃ³ nada.

- Â¿Se supone que debe pasar algo cuando toco el Ã¡rbol? â€"

- Se supone que debe brillar o algo asÃ, hacer algo mÃ¡gico. â€" explico North mientras se acariciaba la barba con semblante pensativo â€" Este no es, sigamos. â€" instruyo el mayor.

Jack y North caminaron durante unas buenas tres horas por el bosque, inspeccionando cada pino y arbusto que tenÃa propiedades mÃ¡gicas, pero ninguno reacciono a Jack.

- Â¿Por quÃ© simplemente no vamos al callejÃ³n Diagon y la compramos en Ollivanders? â€" cuestiono irritado y cansado Jack.

- Nop! Mi padre hizo mi bastÃ³n cuando entre a mi primer aÃ±o en Durmstrang y yo hare tu varita. â€" sentencio decidido North.

- De acuerdo, de acuerdo. Hagamos esto, hare un pequeÃ±o hechizo para ver si alguno de los Ã¡rboles cercanos reacciona, si alguno lo hace se mostrara, si ninguno lo hace, nos vamos a casa y maÃ±ana vamos a Ollivanders a comprarla, Â¿Hecho? â€" propuso el menor.

North acaricio su barba con aire pensante por unos segundos, luego dirigiÃ³ su vista a su hijo y extendiÃ³ la mano derecha para que Jack la estrechara.

- Hecho. â€" acepto el hombre.

Jack estrecho la mano de su padre, luego se alejÃ³ un par de metros y comenzÃ³ su labor.

El joven hechicero junto sus manos y una pequeÃ±a esfera de luz azul claro se formÃ³ entre ellas.

- Por favor, por favor, dime que estas aquÃ-. â€“ pidiÃ³ Jack quedamente y soltÃ³ la pequeÃ±a esfera de luz.

La pequeÃ±a esfera se mantuvo en su sitio por un largo rato, y luego saliÃ³ disparada entre los Ã¡rboles.

- SigÃ¡mosla! â€“ exclamo North al tiempo que comenzaba a correr.

Jack corriÃ³ detrÃ¡s de su padre.

Derecho, izquierda, derecha, izquierda, derecho, luego derecha y la luz se detuvo al chocar con el tronco de un viejo pino que crecÃ-a solo, abandonado en la cima nevada de un acantilado, pareciera que una ligera podrÃ-a tirarlo por el acantilado.

- Es un chiste, Â¿Ese viejo pino? Esta casi marchito. â€“ se quejÃ³ Jack al ver el Ã¡rbol.

- No subestimes a los pinos Jack, recuerda que son mis Ã¡rboles despuÃ©s de todo. â€“ defendiÃ³ North mientras avanzaba al Ã¡rbol.

Jack avanzo con su padre, se adelantÃ³ un poco y con algo de duda acerco su mano al tronco del viejo pino, pero antes de tocarlo el muchacho volteo su rostro dudoso en direcciÃ³n de su padre, sus ojos ansiosos, Â¿Y se equivocaba y este no era el indicado?

North sonriÃ³ y asintiÃ³ con aire tranquilizante, alentando a Jack a intentar una vez mÃ¡s, y asÃ- lo hizo el menor.

Cuando Jack toco el tronco de aquel viejo pino fue envuelto por una calidez casi embriagadora, fue como haber visto a un viejo y querido amigo que no habÃ-a visto hacia aÃ±os, sintiÃ³ como la calidez iba de su mano a su brazo y de ahÃ- a todo su cuerpo, para finalmente ser absorbida por su corazÃ³n.

- Es el. â€“ dijo al final Jack, su mano aun en el tronco del Ã¡rbol, la sonrisa cÃ¡lida y feliz aun en su rostro.

North asintiÃ³, feliz de que su hijo hubiese encontrado a alguien que le cuidarÃ-a cuando el ya no lo pudiera vigilar.

* * *

><p>- Â¿Ya terminaste? â€“ pregunto ansioso Jack desde afuera de la oficina personal de North.<p>

_Espera un poco mÃ¡s! _RespondiÃ³ la voz al otro lado de la puerta.

Jack hizo un puchero, la paciencia no era uno de sus fuertes.

Ya era poco mÃ¡s de una semana desde que North se habÃ-a encerrado con el pino para hacer su varita y North le habÃ-a dicho que tardarÃ-a menos de una semana, su paciencia ya estaba al lÃ-mite.

- Â¿Ya? â€“ volviÃ³ a cuestionar Jack despuÃ©s de unos quince minutos.

Roma no se construyÃ³ en un dÃa mi estimado muchacho! RespondiÃ³ North desde adentro del cuarto.

Jack dio un suspiro exasperado y se dejÃ³ caer en el piso, recargÃ¡ndose contra la puerta de la oficina de North, se quedÃ³ ahÃ durante horas hasta que se durmiÃ³.

La puerta se abriÃ³ de golpe, haciendo que la parte trasera de la cabeza de Jack tuviera un encuentro cercano y para nada placentero con el suelo.

- Jack! â€“ grito North llamando a su hijo, pero no lo vio afuera de su oficina - Â¿Jack? â€“ volviÃ³ a repetir, esta vez en forma de duda, luego miro hacia el suelo y descubriÃ³ a su aprendiz e hijo recostado en el piso, mirÃ¡ndolo con molestia â€“Jack! â€“ exclamo feliz North al encontrar a su hijo, lo levanto del suelo y lo metiÃ³ a su oficina - Â¿A que estabas jugando ahÃ tirado, muchacho? â€“ cuestiono North.

- Mi nuca y el piso tenÃan un encuentro cercano. â€“ respondiÃ³ sarcÃ¡stico el menor.

- Pues que bueno que tu nuca y el suelo se lleven bien. â€“ le siguiÃ³ el juego North.

- Ja, ja. Muy chistoso. â€“ ataco Jack - Â¿Ya terminaste? Â¿Esta lista? â€“ pregunto de repente el joven, olvidÃ¡ndose totalmente de su molestia anterior.

North sonriÃ³ su sonrisa de emociÃ³n.

- Cierra los ojos. â€“ pidiÃ³ el mayor.

Jack asÃ lo hizo.

- Ã•brelos. â€“ instruyo North.

Jack los abriÃ³, un brillo de emociÃ³n en ellos, luego poso su azul mirada en lo que padre tenÃa en las manos, y su mirada de emociÃ³n se transformÃ³ en una de duda.

- CreÃ que debÃamos llevar una varita, no un cayado. â€“ seÃ±alo Jack.

La estrepitosa carcajada de North lleno el cuarto.

- Una varita es demasiado convencional para ti, muchacho. Por algÃºn motivo siento que un cayado le queda mejor a tu persona. â€“ explico North mientras le daba el cayado a Jack â€“ Hecho con madera de pino de grano recto, con un nÃºcleo de pelo de Veela y bendecido por la luz de luna llena. â€“ menciono North los componentes del cayado.

Pero Jack no lo escuchaba, en todo el rato que North explicaba, Jack jugaba con su nuevo cayado, haciendo pequeÃ±as ventiscas y bolas de nieve.

* * *

><p>El gran dÃ-a habÃ-a llegado, por fin Jack partirÃ-a a Hogwarts.<p>

North y Jack eran ayudados por un_ yeti _que ayudaba a North a transportaba las valijas de Jack.

Jack estaba a punto de subir al tren cuando North lo tomo de la capucha de su sudadera y lo jalo de nuevo a la plataforma.

- Quieto ahÃ-. â€“ dijo North â€“ Manos arriba. â€“ instruyo el mayor.

Jack suspiro exasperado e hizo lo que se le dijo.

North comenzÃ³ a revisar los bolsillos y la ropa de su hijo, no le sorprendiÃ³ encontrar un montÃ³n de artefactos para bromas.

- Â¿CÃ³mo llegaron esas cosas ahÃ-? â€“ intento hacerse el desentendido el menor.

North negÃ³ ante las acciones de su hijo, sonriÃ³ ampliamente y le dio un gran abrazo de oso.

- CuÃ-date muchacho. Quiero una carta cada dos semanas, Â¿entendido? â€“ pidiÃ³ un sonriente y lleno de orgullo North.

- EstÃ¡ bien, pero dÃ©jame ir, necesito respirar. â€“ dijo Jack que estaba siendo estrujado en el abrazo.

North rio a carcajadas y soltÃ³ a su muchacho.

- Nos vemos en navidad. â€“ dijo North.

- Ya lo creo que sÃ-. Dile a los niÃ±os que volverÃ© para esas fechas y que no se preocupen, tambiÃ©n lo mismo va para ti grandote. â€“ dijo Jack mientras montaba el tren.

El _yeti_ que los acompaÃ±aba le dio sus valijas y el joven Jack N. Frost entro al tren.

Afuera, Nicholas "North" Frost miraba nostÃ¡lgico a los chicos que subÃ-an al tren para ir a la escuela, todos sonrientes y emocionados, asombrados de las maravillas mÃ¡gicas que empezaban a asomarse a sus vidas.

Una Ãºltima carcajada estrepitosa que fue opacada por el silbido del tren, anunciando la salida de este.

- La emociÃ³n y el asombro estÃ¡n por comenzar, mi muchacho. Buena suerte, hijo. â€“

* * *

><p>NOTAS FINALES<p>

Jack entro a la historia.

La siguiente en ser introducida serÃ¡ Merida.

Por favor dejen reviews, nos leemos luego.

3. Merida Dunbroch

Los personajes de "Como entrenar a tu dragÃ³n", "El origen de los guardianes", "Valiente", "Enredados" y "Harry Potter" le pertecen a sus respectivos autores y casas productoras, yo soy solo una simple mortal que no tiene derecho sobre nada excepto la ridÃ-cula trama de este fanfiction.

* * *

><p>Elinor Champvert fue educada por una madre estricta pero amorosa.<p>

Su padre habÃ-a muerto a causa de envenenamiento durante un experimento con unas hierbas mÃ¡gicas que desarrollarÃ-an una fÃ³rmula para hacer crecer los apÃ©ndices amputados, ya que su padre habÃ-a perdido el brazo cuando era niÃ±o.

Su madre era una mujer hermosa, elegante, discreta y una bruja extremadamente poderosa con un control extraordinario sobre las plantas, habilidad que ella habÃ-a heredado y controlado a una temprana edad.

Fue admitida en la Academia MÃ¡gica Beauxbatons, donde se graduÃ³ como una de las mejores alumnas. DespuÃ©s de su graduaciÃ³n se mudÃ³ a Escocia, donde existÃ-an unas plantas que podrÃ-an ayudar a completar la investigaciÃ³n de su fallecido padre, pero completar dicha investigaciÃ³n quedo suspendida cuando conociÃ³ a Fergus Dunbroch, un muggle torpe y algo tonto, pero decidido y valiente, lo cual Elinor atribuÃ-a a su limitada capacidad de razonamiento, sin embargo, mientras la hechicera francesa mÃ¡s conocÃ-a al escandaloso y alegre hombre mÃ¡s le atraÃ-a, llegando a la conclusiÃ³n de que Fergus Dunbroch era el hombre mÃ¡s adorable, amorosa, simpÃ¡tico, sencillo y honesto que habÃ-a conocido en su vida, Elinor se enamorÃ³ de Ã©l y Fergus de ella, Â¿Y quÃ© mejor forma de sellar una amor mutuo que el matrimonio? Pero antes de dar el sÃ- a dicha propuesta Elinor se mostrÃ³ a su amado tal y como era en verdad, le mostro sus habilidades mÃ¡gicas, temerosa de que el hombre que amaba le rechazara, pero no fue asÃ-. Fergus rio emocionado, aÃºn mÃ¡s enamorado de Elinor de lo que estaba.

- Desde el primer momento en el que pose mis ojos en ti supe que la magia habÃ-a llegado a mi vida. â€“ dijo Fergus mientras acariciaba el rostro de su amada y luego la besaba.

Hubo dos ceremonias, la primera al estilo muggle, organizada por la familia de Fergus, que dieron una cÃ¡lida y exuberante bienvenida a Elinor a su seno, y otra organizada por la familia de Elinor, estÃ¡ mÃ¡s sobria y elegante, pero aun asÃ- podÃ-as sentir la calidez y la felicidad emanar de la elegante familia de magos.

No paso mucho tiempo antes de que la feliz pareja tuviera a su primogÃ©nito, una bella niÃ±a de vibrantes ojos azul verdoso, rostro redondo con nariz ligeramente respingada y baÃ±ada con pecas, alocado y esponjoso cabello rojo fuego. Elinor no podÃ-a estar mÃ¡s feliz, su primer nacido era una bella niÃ±a con la cual ella podrÃ-a compartir

las grandes maravillas de ser mujer. Vestidos, maquillaje, modales, zapatos, joyas, no cabÃa en su propia emociÃ³n al ver a su preciosa niÃ±a acomodada en sus brazos durmiendo plÃ¡cidamente.

- Â¿Ya pensaron en algÃºn nombre? â€" cuestiono la enfermera mientras tomaba a la bebÃ© para llevarla a su primer baÃ±o.

Ambos padres se miraron sonrientes entre sÃ.

- Se llamara como mi madre. - respondiÃ³ Fergus.

- Merida. Merida Dunbroch. â€" concluyo orgullosa Elinor.

- Meridaâ€¦ me gusta, un hermoso nombre para una hermosa niÃ±a. â€" dijo la enfermera en voz alta, una sonrisa enternecida pintando su rostro.

Pero con el paso de los aÃ±os Elinor se dio cuenta de que las cosas no siempre acaban como una quiere.

Merida era su niÃ±a, es correcto, la podÃa vestir con adorables vestidos de hermosos colores, le podÃa amarrar el cabello cuando salÃan a pasear con preciosos lazos de seda, e inclusive podÃa ponerle zapatos con moÃ±itos rosas, y Merida podÃa verse como la mÃ¡s bella de las princesasâ€¦ y todo eso se iba por la borda en cuanto le quitaba los ojos de encima a su hija.

Los adorables vestidos sucios y con agujeros, los lindos peinados con lindos listones, desarreglados y hechos nudos, los zapatos llenos de lodo y sin moÃ±os, a veces solo volvÃa un zapata y el otro desaparecÃa misteriosamente.

Merida era preciosa, Elinor sabÃa eso, pero tenÃa la personalidad aventurera y desafiante de padre.

A la edad de seis aÃ±os, al tiempo que Elinor dio a luz a un trio de traviesos niÃ±os pelirrojos, Merida les suplico a sus padres que la inscribieran a clases de arquerÃa, a los ocho les pidiÃ³ que tambiÃ©n la inscribieran en clases de esgrima, cosas en las que Merida resaltaba por sobre todo, a los diez, y con esperanza de que hija se volviera mÃ¡s una damita, Elinor inscribiÃ³ a Merida a clases de equitaciÃ³n, las cuales encantaron a la pequeÃ±a pelirroja, lamentablemente no de la manera en la que su madre hubiera querido, mientras que Elinor querÃa que su hija se volviera mÃ¡s elegante, la chica se especializo en arquerÃa mientras cabalgaba a todo galope en su caballo.

- Parece un bÃ¡rbaro! â€" exclamo Elinor mientras veÃa a su hija jugar a las luchas con sus otros tres pequeÃ±os hijos.

- CÃ¡lmate amor. â€" hablo Fergus â€" Es solo una etapa, cuando sea mÃ¡s grande se convertirÃ¡ en la dama que debe convertirse, bella, elegante, inteligente y extraordinaria bruja. Â¿Sabes cÃ³mo lo sÃ©? â€" cuestiono juguetÃ³n Fergus a su esposa â€" Porque tÃº eres su madre y yo soy su padre. â€"

Elinor sonriÃ³ a su esposo en gratitud por las palabras de apoyo y le dio un ligero beso en los labios.

Cuando Merida cumpliÃ³ diez aÃ±os fue cuando ocasiono su primer

escÃ¡ndalo mÃ¡gico.

Estaba en la escuela, ocupÃ¡ndose de sus propios asuntos cuando vio que un grupo de niÃ±os de un grado mayor se acercaban a otro del mismo grado que ella y los empezaron a molestar.

Merida conocÃa a los tres chicos que eran molestados, se trataba de Wee Dingwall, un chico rubio y algo extraÃ±o con apariencia dormida y tonta, Mac Macintosh, autoproclamado galÃ¡n del salÃ³n, aunque la verdad es que era algo presumido, y Joe McGuffin, primo de Wee, algo grande para su edad, pero cuyos problemas de organizaciÃ³n de palabras y tartamudeo le conseguÃan muchos abusivos a su alrededor, Merida nunca habÃa hablado con ninguno de esos tres chicos de su salÃ³n, nunca lo considero necesario, pero verlos ser molestados por esos abusivos mÃ¡s grandes y fuertes la hizo rabiar, los mÃ¡s fuertes no deben disponer de los mÃ¡s dÃ©biles.

- Oigan ustedes! Bola de brabucones sin cerebro! â€“ insulto Merida a los mayores â€“ MÃ©tanse con alguien que si sepa defenderse! â€“ grito Merida mientras se detenÃa cara a cara con el que era el lÃder de los brabucones.

La cosa no acabo bien, Merida le dio un puÃ±etazo directo en la nariz al lÃder, lo tiro al suelo de lo fuerte que fue el golpe, los otros tres brabucones se tiraron sobre de ella, pero Wee, Mac y Joe no se quedarÃan sentados viendo como un montÃ³n de abusivos lastimaban a su salvadora, el lÃder se volviÃ³ a poner en pie y arremetiÃ³ contra Merida cuando vio que sus tres amigos eran detenidos por los tres inÃºtiles a los cuales habÃan molestado, los mayores ya tenÃan dominados a los menores, Merida se desesperÃ³, rabiosa de enojo por lo que estaba pasando.

- DÃ©jennos en paz! â€“ grito furioso la pelirroja.

Una extrema rÃ¡faga de aire saliÃ³ expulsada del cuerpo de Merida, haciendo que los cuatro brabucones salieran volando y chocaran contra una pared, dejÃ¡ndoles inconscientes.

Wee, Mac y Joe miraron incrÃ©dulos a Merida.

Merida respiro rÃ¡pidamente, con pÃ¡nico.

- MamÃ¡ va amatarme. â€“ susurro asustada y saliÃ³ corriendo.

Desde ese dÃa los tres chicos han estado perdidamente enamorados de Merida, pero eso no importa ahora.

Elinor estaba hecha una furia.

- Â¡Â¿Entiendes las consecuencias de tus actos Merida?! Â¡Usaste magia contra muggles! Â¡Tenemos suerte de que el consejo lo haya tomado como un accidente! â€“ regaÃ±o Elinor a su hija.

- Pero es que no les dejaban en paz, mamÃ¡! Tu siempre me dices que la magia es para ayudar a los demÃ¡s! PapÃ¡ no ve lo que he hecho como algo malo! â€“ se defendiÃ³ la pequeÃ±a pelirroja.

- No metas a tu padre en esto! Y eso no es una excusa para usar magia de esa forma! Pudiste haberlos matado! â€“ vocifero Elinor.

Los ojos de Merida se abrieron asustados.

Elinor suspiro al ver el rostro aterrado de su hija.

- Debiste haber llamado a un profesor. â€“ aconsejo mÃ¡s calmada Elinor â€“ Haber gritado por auxilio tambiÃ©n hubiera servido. â€“

Merida miro el suelo avergonzada mientras su madre se la acercaba y la daba un abrazo.

- Existen formas para actuar Merida, y la violencia siempre debe ser la Ãºltima de las opciones, no puedes recurrir a ella siempre, uno tiene que pensar antes de actuar, hablar antes de alzar el puÃ±o. â€“ explico Elinor a su hija mientras la sentaba en sus piernas.

- PapÃ¡ nunca hace eso, Â¿o sÃ? â€“ cuestiono Merida.

- He estado trabajando en eso, tu padre era mucho peor cuando lo conocÃ. â€“ compartiÃ³ la mayor â€“ Cuando entres a Beauxbatons te mostraran como ayudar a las personas sin necesidad de violencia, a pensar, te va encantar. â€“ sonriÃ³ esperanzada Elinor.

- Beauxbatonsâ€¦ claro. â€“ acepto Merida no muy segura.

La verdad es que Merida no querÃa ir a Beauxbatons, ella querÃa ir a Hogwarts, su deseo mÃ¡s grande era entrar a la casa de Gryffindor, la casa de los hÃ©roes, el lugar donde Harry Potter habÃa residido, pero era el sueÃ±o de su madre que ella entrara a Beauxbatons.

Merida cumpliÃ³ doce aÃ±os un otoÃ±o y al inicio del siguiente verano ocurriÃ³ el desastre, no solo llego la carta de la Academia Beauxbatons, pero tambiÃ©n llego una carta de Hogwarts.

COLEGIO HOGWARTS DE MAGIA Y HECHICERÃ•A

Directora: Minerva McGonagall

Querida seÃ±orita: Merida Dunbroch

_Tenemos el placer de informarle de que dispone de una plaza en el colegio Hogwarts de Magia y HechicerÃa. Por favor, observe la lista del equipo y los libros necesarios. _

Las clases comienzan el 22 de agosto. Esperamos su lechuza antes del 20 de julio.

Muy cordialmente, Subdirectora: Aurora Sinistra

Los alumnos de primer aÃ±o necesitarÃ¡n:

- Tres TÃºnicas sencillas de trabajo.

- Un sombrero negro puntiagudo para uso diario.

- Un par de guantes protectores.

- Una capa de invierno.

Todos los alumnos deben tener un ejemplar de los siguientes libros:

- El Libro Reglamentario de Hechizos Miranda Goshawk

- Una Historia de la Magia, Bathilda Bagshot

- TeorÃa MÃ¡gica, Adalbert Waffling

- GuÃa de Transformaciones para principiantes, Emeric Switch

- Mil Hierbas y hongos mÃ¡gicos, Phyllida Spore

- Filtros y Pociones MÃ¡gicas, Arsenius Jigger

- Animales FantÃ¡sticos y DÃ³nde Encontrarlos, Newt Scamander

- Las Fuerzas Oscuras. Una guÃa para la autoprotecciÃ³n, Quentim Trimble

**Resto del equipo**

1 varita.

1 caldero.

1 juego de redomas de vidrio o cristal.

1 telescopio.

_1 balanza de latÃ³n. _

Los alumnos tambiÃ©n podrÃ¡n traer una lechuza, un gato, una rata o un sapo.

SE RECUERDA A LOS PADRES QUE A LOS ALUMNOS DE PRIMER AÃ‘O NO SE LES PERMITE TENER ESCOBAS PROPIAS.

DecÃa la carta de Hogwarts.

La de la Academia Beauxbatons decÃa las mismas cosas que la de Hogwarts, solo el nombre de la escuela y los directores era diferente, y mientras la carta de Hogwarts habÃa sido enviada por una lechuza color cafÃ© oscuro, la de la Academia Beauxbatons llego en la forma de una mariposa que se posÃ³ delicadamente en las manos de Merida.

Elinor estaba que irradiaba felicidad, su niÃ±a habÃa aceptada en Beauxbatons. La mujer sostenÃa la carta de su _alma mater_ con orgullo y satisfacciÃ³n.

Al fondo, detrÃ¡s de Elinor, Merida le indicaba a su padre que sacara a sus hermanitos de ahÃ lo antes posible, que tenÃa que hablar de algo importante con su madre.

Fergus lo entendiÃ³ de inmediato, el no serÃa brujo, mago o hechicero, ni siquiera comprendÃa la diferencia entre estos, aunque su esposa decÃa que habÃa ciertas diferencias entre estos, pero si sabÃa que el sueÃ±o de su hija era ir a Hogwarts, y tambiÃ©n sabÃa que eso destrozarÃa a Elinor y que llevarÃa a las dos fÃ©minas a

una batalla Ã©pica, asÃ- que Fergus tomo a sus tres hijos menores y saliÃ³ de ahÃ- lo antes posible.

- Aww, nosotros querÃ-amos ver la pelea. â€“ dijo uno de los trillizos con disgusto mientras eran arrastrado fuera de la casa por su padre.

Una vez que su padre y sus hermanitos cerraron la puerta de la casa Merida suspiro, luego respiro hondo y se preparÃ³ para decirle sus deseos a su madre.

- Uhm, mamÃ¡. â€“ llamo le pelirroja a su madre.

Elinor se girÃ³ feliz y abrazo a su hija.

- Oh, Merida! Â¿No estÃ¡s feliz? Te aceptaron en Beauxbatons! Â¿Y tu padre y tus hermanos? â€“ cuestiono intrigada Elinor a su hija cuando noto la ausencia de su marido y sus pequeÃ±os traviesos.

- Salieron a caminar. â€“ contesto rÃ¡pido Merida â€“ Sobre Beauxbatonsâ€¦

- Oh! Lo sÃ© querida! â€“ interrumpiÃ³ Elinor a su hija â€“ Sera maravilloso! MaÃ±ana iremos a comprar tus Ãºtiles y te verÃ¡s divina con la capa de seda azul pÃ¡lidoâ€¦

- No quiero ir a Beauxbatons. â€“ interrumpiÃ³ ahora Merida la ensoÃ±aciÃ³n de su madre.

Elinor se detuvo en seco y rompiÃ³ el abrazo con su hija para mirarla directo a los ojos.

- Disculpa? â€“ inquiriÃ³ Elinor a su hija.

- No quiero a Beauxbatons, quiero ir a Hogwarts. â€“ hablo su deseo la menor.

Elinor rompiÃ³ por completo el contacto con su hija y se alejÃ³ un poco de ella.

- Merida no sabes de lo que estÃ¡s hablando, cuando estÃ©s en el campus de Beauxbatons te darÃ¡s cuenta de queâ€¦

- Pero no voy a ir a Beauxbatons! No quiero! Yo quiero ir a Hogwarts! Voy a ir a Hogwarts! â€“ exclamo la menor a su madre.

La discusiÃ³n entre madre e hija duro horas, hasta que Fergus llego junto a sus pequeÃ±os diablos a casa y separo a su hija y a su mujer, que no dejaban de gritarse mutuamente, ninguna escuchando a la otra.

Esa noche Merida se fue a la cama sin cenar, castigada por haberle levantado la voz a su madre.

- No la entiendo Fergus! â€“ exclamo Elinor en la privacidad de su habitaciÃ³n que compartiÃ³ con su esposo â€“ Â¿QuÃ© no ve que solo quiero lo mejor para ella? â€“ cuestiono cansada la dama mientras se sentaba derrotada en la cama.

- A veces lo que los padres quieren para sus hijos, no es siempre lo

mejor para ellos. â€“ hablo Fergus.

Elinor le miro confundida, pidiendo una explicaciÃ³n con la mirada.

- TÃº crees que lo mejor para Merida es lo que fue mejor para ti, pero tÃº y Merida son muy diferentes entre sÃ-, y aunque eso las hace iguales de algÃºn modo, no vas a poder hacerla hacer todo lo que tÃº quieras porque ella quiere algo diferente de lo que tÃº quieres. â€“ explico Fergus mientras abrazaba a su mujer.

- Â¿CÃ³mo puedes ser tan profundo y a la vez tan simple? â€“ cuestiono otra vez Elinor a su esposo.

Siendo honestos, habÃ-a veces en las que Fergus era el mÃ¡s racional de los dos, y eso la asustaba.

Fergus se encogiÃ³ de hombros, no sabiendo exactamente de lo que hablaba su mujer.

- Solo digo que Beauxbatons puede ser tu sueÃ±o, pero Hogwarts es el de Merida. â€“ concluyo sincero Fergus.

Elinor suspiro derrotada.

* * *

><p>- Â¡Â¿Es enserio?! â€“ cuestiono emocionada Merida mientras saltaba en su sitio.<p>

- SÃ-. He meditado el asunto, y si lo que quieres es ir a Hogwarts, estÃ¡ bien. â€“ acepto Elinor solemne mientras hablaba en el desayuno.

Merida salto de su sitio para aterrizar sobre su madre, dÃ¡ndole un abrazo de oso. Elinor devolviÃ³ el abrazo, una sonrisa afable dibujaban sus labios.

- Sera mejor que te apures a desayunar, ya envÃ-a la lechuza de respuesta anoche, hoy iremos a comprar tus Ãºtiles. â€“

Merida comenzÃ³ a saltar y cantar feliz en su sitio.

Luego de desayunar la familia se dirigiÃ³ a su chimenea, una bolsita de polvos flu colgaba del brazo de Elinor.

- Muy bien familia, al callejÃ³n Diagon. â€“ instruyo Elinor.

La familia de cinco entro uno a uno en el callejÃ³n diagon por medio de las chimeneas, Merida estaba extasiada de estar en el famoso callejÃ³n.

Los trillizos fueron fuertemente agarrados por Fergus para que no salieran corriendo, Merida tomo la mano de su madre y la jalo para comenzar con las compras.

Las compras fueron relativamente rÃ¡pidas, pero aun asÃ- problemÃ¡ticas. Oye, si llevas a un trio de traviesos pelirrojos a un lugar lleno de objetos mÃ¡gicos algo va a salir mal.

- No puedo creer que soltaran a todos los animales de esa tienda. â€“ regaÃ±o Elinor a sus hijos â€“ Llegando a casa serÃ¡n castigados debidamente. â€“ amenazo la mujer.

Los tres niÃ±os se encogieron asustados, esperando que su madre no decidiera dejarlos sin postre por otro mes.

- Solo nos falta la varita. â€“ canto Merida llamando la atenciÃ³n de su familia.

La familia se dirigiÃ³ a la mejor tienda de varitas del mundo, _Ollivanders._

Cuando llegaron a la tiendo un chico castaÃ±o y dos hombre enormes, uno rubio y otro pelirrojo, salÃan de la tienda, el chico parecÃa realmente contento.

Entraron a la tienda, Fergus aseguro a sus hijos pequeÃ±os en sus brazos, impidiendo sus movimientos. Los niÃ±os hicieron pucheros al notar que su padre no los dejara moverse.

- Sean bienvenidos a _Ollivanders. â€“_ saludo Garrick a los reciÃ©n llegados - Â¿DÃ³nde estÃ¡ la pequeÃ±a que recivira su varita? â€“ cuestiono el hombre buscando a la nueva hechicera.

- AquÃ estoy! â€“ exclamo feliz Merida, saltando frente al hombre.

- Muy bien, sÃgueme pequeÃ±a. Tu varita te espera. â€“ decÃa Garrick mientras guiaba a Merida donde podrÃa encontrar la varita perfecta para ella.

Pero solo basto con que Merida diera un paso cerca de una enorme pila de cajas con sus varitas para que una cajita saliera volando directo a las manos de la pelirroja.

- Eso fue rÃ¡pido. â€“ seÃ±alo Garrick, mirando incrÃ©dula a la varita y su nueva poseedora.

Merida saco la varita de su caja y la sostuvo fuertemente en su mano derecha, dando un ligero giro con la muÃ±eca una pequeÃ±a chispa saliÃ³ de la varita y aterrizo justo en Fergus y los trillizos que inmediatamente comenzaron a flotar en su sitio.

- Maravilloso. â€“ exclamo sorprendido y feliz el dueÃ±o de la tienda.

Elinor sonriÃ³ mientras asentÃa y saco su propia varita de su bolso, haciendo que su esposo y sus hijos volvieran al suelo.

- Es una varita muy segura de sÃ. Â¿De que esta echa? â€“ cuestiono Elinor al vendedor.

- Es una varita con nÃºcleo de fibra de corazÃ³n de dragÃ³n, con madera de cedro, y debo decir seÃ±ora, que jamÃ¡s habÃa visto a una varita decidir a su portador tan rÃ¡pido, ni siquiera con Harry Potter, Ã©l tuvo que hacer un par de intentos antes de dar con la correcta. Su hija debe ser una chica muy decidida si la varita la eligiÃ³ de inmediato. â€“ explico Garrick.

- No tiene idea. â€“ acepto Elinor mientras observaba a su hija abrazar y besar la varita.

* * *

><p>El dÃa que Merida debÃa tomar el tren que la llevarÃa a Hogwarts la joven pelirroja se levantÃ³ a primera hora de la maÃ±ana, saltando por toda la casa, sus hermanitos saltando con ella, todos sonrientes y extasiados.<p>

Fergus no pudo evitar reÃrse de las ocurrencias de sus hijos, por su parte Elinor los miraba enternecida.

- Merida, si no desayunas ahora, no llegaremos a tiempo al tren. â€“ advirtiÃ³ Elinor a su hija.

Merida se detuvo en seco, sus hermanitos chocando contra sus piernas.

Los cuatro se sentaron tan rÃ¡pidos como rayos y devoraron toda la comida como pequeÃ±os cerditos, Elinor puso los ojos en blanco por los modales de sus hijos, Fergus se carcajeo divertido.

Cuando llegaron a la central de trenes Merida saliÃ³ disparada buscando el 9 Â¾, y es que a pesar de haberse apurado lo mÃ¡s que pudo, el chequeo del equipaje tomo mÃ¡s tiempo de lo esperado.

- Por aquÃ Merida! â€“ grito uno de sus hermanitos que tambiÃ©n habÃan salido disparados buscando el tren.

Ir a Hogwarts era el sueÃ±o mÃ¡s grande de su hermana mayor, y por lo ancestros que ellos ayudarÃan a su hermana en lo que fuera para cumplir ese sueÃ±o.

Toda la familia llego al pilar 9. Fue ahÃ donde Merida se despidiÃ³ de su padre. Elinor tomo las manos de sus tres hijos menores y junto a Merida cruzaron el pasadizo que los llevarÃa a la parada 9 Â¾.

- Â¿Llevas tu cepillo de cabello? â€“ cuestiono Elinor.

- SÃ. â€“ contesto Merida.

- Tu varita? â€“

- En mi bolsillo. â€“

- Cepillo de dientes? â€“

- Empacado. â€“

- Perfecto. CuÃdate mucho hija. â€“ dijo Elinor mientras le daba un fuerte abrazo a su hija.

- Sabes que lo hare mami. â€“ respondiÃ³ el abrazo Merida.

Sus tres hermanitos se lanzaron sobre ella cuando su madre la soltÃ³, haciendo que la hermana mayor cayera al suelo.

- Nos vemos en navidad pequeÃ±os demonios. â€“ rio Merida mientras empujaba a sus hermanitos.

La pelirroja subiÃ³ al tren.

Elinor sonriÃ³ orgullosa de su hija, pero aun asÃ- una lagrimita de aÃ±oranza escapo de uno de sus ojos.

- Sigue tu propio camino, mi niÃ±a. â€“ susurro Elinor al viento cuando el tren partiÃ³ de la estaciÃ³n.

* * *

><p>NOTAS FINALES<p>

Me gusto como me quedo el final de este capÃ-tulo.

El siguiente capÃ-tulo es el final de las introducciones de los cuatro principales, solo nos falta Rapunzel.

4. Rapunzel Solaris

Los personajes de "Como entrenar a tu dragÃ³n", "El origen de los guardianes", "Valiente", "Enredados" y "Harry Potter" le pertecen a sus respectivos autores y casas productoras, yo soy solo una simple mortal que no tiene derecho sobre nada excepto la ridÃ-cula trama de este fanfiction.

* * *

><p>Solaris, la gran familia de magos, se dice que descienden de la misma rama familiar que la gran maga Rowena Ravenclaw, lo cual es respaldado por el hecho de que todos sus integrantes han sido asignados a la casa de Ravenclaw en Hogwarts (asÃ- como los Black a Slytherin y los Weasley a Gryffindor).<p>

Desde el inicio de la historia de dicha familia, los Solaris han sido conocidos por su implacable curiosidad y bÃºsqueda de la sabidurÃ-a, como tambiÃ©n sus increÃ-bles pociones que ayudan a incrementar la longevidad y curar enfermedades mortales, por lo cual eran envidiados y asediados por muchas familias que querÃ-an sus hechizos, pero solo un Solaris es capaz de llevar a cabo dichos encantamientos, por lo que no cesaban los intentos de secuestrar a los miembros mÃ¡s jÃ³venes de la familia.

Un dÃ-a dichos intentos no fueron fÃºtiles y una pequeÃ±a fue secuestrada de su seno familiar, pero no se trataba de cualquier pequeÃ±a, pero de la hija de los actuales lÃ-deres de la familia, la pequeÃ±a Rapunzel.

Cuando aÃºn faltaba un mes para que la pequeÃ±a diera su primer respiro su madre enfermo gravemente, los mÃ©dicos y sanadores del clan, asÃ- como tambiÃ©n otros que habÃ-an accedido a prestar sus servicios a la rica familia, habÃ-an llegado a la fatÃ-dica conclusiÃ³n que solo se podrÃ-a salvar a una, era la bebe o su madre, el padre de Rapunzel no estaba dispuesto a perder a ninguna de ellas, asÃ- que el hombre dedico los dÃ-as y noches siguientes en investigar y experimentar con diferentes pociones e ingredientes con tal de encontrar la cura de su esposa y poder estar los tres juntos, despuÃ©s de tres semanas dio con la respuesta a sus plegarias y esfuerzos, todo resumido en una vieja leyenda, _"Hace mucho tiempo

una gota de sol cayÃ³ a la tierra y se transformÃ³ en una flor que tenÃ-a el poder de curar a los enfermos y heridos." _Inmediatamente todos los miembros del clan fueron en busca de la mÃ-stica y poderosa flor, a los pocos dÃ-as, y habiendo gastado un pequeÃ±a fortuna lo suficientemente grande como para construir dos mansiones de 100 habitaciones cada una, la flor fue encontrada y en cuanto estuvo en las manos del lÃ-der de la familia este rÃ¡pidamente hizo una pociÃ³n que dio a beber a su moribunda esposa, pociÃ³n que la curo de aquel horrible mal que la aquejumbraba, al siguiente dÃ-a naciÃ³ el rayo de sol que ilumino la vida del matrimonio.

Largo y brillante cabello que brillaba dorado como los rayos del sol, grandes y efervescentes ojos verdes que recordaban a los campos en plena primavera, una curiosidad que rivaliza con la de un gato, un deseo de aprender que rivalizaba con el de los bÃºhos y tan creativa que parecÃ-a que las musas la habÃ-an tocado al nacer, esas eran las cosas que caracterizaban a Rapunzel, pero habÃ-a algo mÃ¡s que hacÃ-a a la rubia Ãºnica, una extraÃ±a capacidad que la magia de la flor del sol le dioâ€¦ curar.

Los padres de la chica la resguardaron celosamente, solo el cÃ-rculo mÃ¡s cercano a los lÃ-deres de la familia sabia el secreto de la niÃ±a, no mÃ¡s de cinco personas, entre ellas Madame Gothel, hermana de la madre de Rapunzel.

La mujer era la nana personal de Rapunzel y hasta le enseÃ±o una canciÃ³n que ayudaba a la activaciÃ³n de la magia de su cabello, las dos se querÃ-an mucho, tanto se querÃ-an que la rubia le llamaba Madre Gothel.

Sin embargo, las intenciones de Madame Gothel iban mÃ¡s allÃ¡ que solo ser la niÃ±era de la pegueÃ±a heredera, pues Gothel anhelaba el poder oculto dentro de la niÃ±a.

Un dÃ-a mientras todos en la mansiÃ³n Solaris dormÃ-an, Gothel se escabullo al cuarto de una durmiente Rapunzel e intento cortar un trozo del hermoso y mÃ¡gico cabello, solo para descubrir que si el cabello era cortado este perdÃ-a su poder por completo y se tornaba castaÃ±o, en su horror, desesperaciÃ³n y deseo de poder Gothel cargo a la durmiente niÃ±a y huyo de la mansiÃ³n.

- Â¿A dÃ³nde vamos Madre Gothel? â€“ cuestiono una soÃ±olienta Rapunzel que era cargada por Gothel en medio de la noche.

- Vamos de campamento querida. â€“ respondiÃ³ Gothel con enfermiza calma mientras avanzaba en la oscuridad por el bosque.

A la maÃ±ana siguiente, cuando unas criadas fueron a despertar a Rapunzel, se dieron cuenta de que la mÃ¡gica niÃ±a ya no estaba en su habitaciÃ³n, rÃ¡pidamente las criadas llamaron a los demÃ¡s sirvientes y miembros de la familia para buscar a la niÃ±a, no la encontraron. Cuando fueron a decirle a los padres de Rapunzel que la niÃ±a habÃ-a desaparecido estos rÃ¡pidamente fueron en busca de Gothel para que les ayudara, pues Madame Gothel era conocida por sus habilidades de bÃºsqueda, ella tampoco estaba por ningÃºn lado. Fueron a buscarla a su estudio privado en el sÃ³tano de la mansiÃ³n, la puerta estaba trancada con un hechizo y no podÃ-a abrirla, asÃ- que la hicieron explotar con un encantamiento explosivo.

Al entrar al estudio de Gothel los padres de Rapunzel y los demÃ¡s

presentes se horrorizados al notar todos los encantamientos oscuros y demÃ¡s experimentos grotescos que Gothel llevaba a cabo en su guarida, pero lo que mÃ¡s asusto a los padres de Rapunzel fue la foto que Gothel tenÃa de la niÃ±a, toda rodeada de anotaciones con respecto a lo que Gothel podrÃa hacer con el poder de la pequeÃ±a.

La familia Solei salio de la residencia como alma que lleva el diablo, debÃan encontrarlas antes de que algo irreversible pasara.

Una semana habÃa pasado y es que Madame Gothel habÃa escondido su rastro de manera impecable y magistral, habiÃ©ndose escondido junto con la pequeÃ±a en una torre escondida en medio de un oscuro bosque que era custodiado por los esbirros de Gothel.

La niÃ±a con cada dÃa que pasaba se impacientaba mÃ¡s, ya habÃa sido suficiente tiempo para el campamento, y aunque habÃa aprendido muchas cosas pues Gothel le enseÃ±o acerca de varias hierbas que se utilizaban en conjuros, ya querÃa ver a sus padres y al resto de su familia, pero siempre que Rapunzel pedÃa por el retorno a su hogar Gothel se lo negaba, alegando que no era seguro para la pequeÃ±a.

La pequeÃ±a entonces dejaba de discutir, no queriendo perder a la Ãºnica persona que la salvaba de la triste soledad.

Por otro lado, en su sed de poder y desesperaciÃ³n por obtenerlo, Gothel olvido un obstÃ¡culo muy grande y lÃºgubre, que le perseguirÃa como sombra hasta devorarleâ€¦ _Azkaban_ y sus _aurores_.

Una noche fue mÃ¡s que suficiente para el grupo de aurores encontrara la torre en medio de la nada en la que Gothel y Rapunzel estaban, la bruja fue llevada a Azkaban y la niÃ±a regresada a sus padres, que la recibieron con lÃ¡grimas en los ojos.

DespuÃ©s de ese dÃa la familia Solaris fortifico los hechizos de protecciÃ³n de la casa, todos los niÃ±os debÃan ser acompaÃ±ados por un ente mÃ¡gico que les protegiera, ya fuese un animal mÃ¡gico o un elfo domÃ©stico. En el caso de Rapunzel sus padres le regalaron un camaleÃ³n, pero no cualquier camaleÃ³n, este pequeÃ±ito podÃa cambiar el color y textura de su cuerpo, se podÃa mimetizar con casi cualquier cosa, Rapunzel llamo a su nuevo amiguito Pascal.

Pascal se llevaba su trabajo de proteger a la niÃ±a muy enserio y nunca dejaba su lado, ni siquiera en la ducha, y si algo parecÃa amenazar a la pequeÃ±a Pascal atacaba con su pegajosa y certera lengua.

El verano del aÃ±o en el que Rapunzel cumpliÃ³ sus doce aÃ±os llego la carta que definirÃa una parte de su vida, la carta de aceptaciÃ³n a Hogwarts.

COLEGIO HOGWARTS DE MAGIA Y HECHICERÃ•A

Directora: Minerva McGonagall

Querida seÃ±orita: Rapunzel Solaris.

_Tenemos el placer de informarle de que dispone de una plaza en el

colegio Hogwarts de Magia y HechicerÃ-a. Por favor, observe la lista del equipo y los libros necesarios. _

Las clases comienzan el 22 de agosto. Esperamos su lechuza antes del 20 de julio.

Muy cordialmente, Subdirectora: Aurora Sinistra

Los alumnos de primer aÃ±o necesitarÃ¡n:

- Tres TÃºnicas sencillas de trabajo.

- Un sombrero negro puntiagudo para uso diario.

- Un par de guantes protectores.

- Una capa de invierno.

Todos los alumnos deben tener un ejemplar de los siguientes libros:

- El Libro Reglamentario de Hechizos Miranda Goshawk

- Una Historia de la Magia, Bathilda Bagshot

- TeorÃ-a MÃ¡gica, Adalbert Waffling

- GuÃ-a de Transformaciones para principiantes, Emeric Switch

- Mil Hierbas y hongos mÃ¡gicos, Phyllida Spore

- Filtros y Pociones MÃ¡gicas, Arsenius Jigger

- Animales FantÃ¡sticos y DÃ³nde Encontrarlos, Newt Scamander

- Las Fuerzas Oscuras. Una guÃ-a para la autoprotecciÃ³n, Quentim Trimble

Resto del equipo

1 varita.

1 caldero.

1 juego de redomas de vidrio o cristal.

1 telescopio.

_1 balanza de latÃ³n. _

Los alumnos tambiÃ©n podrÃ¡n traer una lechuza, un gato, una rata o un sapo.

SE RECUERDA A LOS PADRES QUE A LOS ALUMNOS DE PRIMER AÃ‘O NO SE LES PERMITE TENER ESCOBAS PROPIAS.

- ME ACEPTARON! YAHOO! â€“ exclamo la rubia en felicidad.

Acabada de leer la carta la rubia no dejaba de dar saltitos felices sin moverse a ningÃºn lado mientras daba vueltas, vueltas que

ocasionaron que se enredara con su largo y mÃ¡gico cabello rubio y cayera estrepitosamente al suelo.

Pascal se golpeÃ³ ligeramente el rostro con su patita derecha y negÃ³ dos veces.

- Me aceptaron. â€“ dijo ya mÃ¡s calmada la rubia mientras estaba echa taco en el suelo.

Pascal le sonrio.

Que voy a hacer contigo. Se dijo el camaleÃ³n en su interior.

Conseguir los Ãºtiles escolares de la rubia no fue tarea difÃ-cil. La familia Solaris tenia esos utensilios de sobra, sin embargo habÃ-a algo que solo podÃ-an conseguir en el callejÃ³n Diagon, mÃ¡s especÃ-ficamente en _Ollivanders_, la primera, y quizÃ¡s Ãºnica, varita mÃ¡gica de Rapunzel.

La chiquilla no dejada de dar saltitos mientras ella y sus padres avanzaban a la famosa tienda, Pascal se sujetaba del hombro de la niÃ±a para no caerse.

Los padres de la niÃ±a se rieron enternecidos por las acciones de si hija.

Abrieron la puerta de la tienda y entraron.

Fueron recibidos por el viejo y siempre eficaz Garrick Ollivander.

- Buenas tardes mis buenos amigos, dÃ-ganme, Â¿DÃ³nde estÃ¡ aquel que desea encontrar su varita? â€“ cuestiono amable y bromista Garrick, sabiendo mÃ¡s que bien que la pequeÃ±a de largo cabello rubio con un camaleÃ³n en el hombro y que no dejaba de saltar era la clienta.

- Yo! â€“ se anunciÃ³ feliz la rubia, siguiendo el juego del mayor.

- Jaja! Â¿EstÃ¡s lista pequeÃ±a? â€“ cuestiono divertido Garrick.

- NacÃ- lista. â€“ dijo la niÃ±a.

Garrick sonrio y guio a la niÃ±a un poco mÃ¡s adentro en la tienda, la dejo en el centro de la misma y el anciano avanzo a una de la tantas pilas de cajas de varitas, tomo una cajita que se encontraba en la esquina superior izquierda que estaba en la pila del fondo a la derecha, abriÃ³ la cajita y le dio la varita a Rapunzel.

- Varita de madera de serbal, con un nÃºcleo de cabello de Veela. â€“ describiÃ³ la varita al artesano.

Rapunzel la tomo con sus manitas y dio un ligero giro para probarla, el vidrio la ventana volÃ³ en pedazos.

Los ojos de Rapunzel se abrieron desmesurados del susto, lo mismo que los de sus padres y Pascal.

- Esa no. â€“ dijo rÃ¡pidamente Garrick mientras le arrebataba la varita a la niÃ±a.

- Nop. â€“ concordÃ³ la rubia.

Pascal negÃ³ frenÃ©ticamente.

El viejo Ollivander comenzÃ³ a andar por su tienda una vez mÃ¡s, subiÃ³ una pequeÃ±a escalera y tomo una cajita que estaba en la cima de la pila a su derecha.

- Intenta esta, es de madera de cerezo japonÃ©s con un nÃºcleo de colmillo milenario de dos colas. â€“ explico el mayor mientras le daba la varita a la niÃ±a.

Pero esta incluso antes de que Rapunzel la sostuviera salio volando evitando que la niÃ±a le tocara.

- Esa tampoco. â€“ comento Garrick.

Rapunzel se deprimiÃ³ un poco, pero de repente tuvo una idea.

- Â¿Puedo elegirla yo? â€“ exclamo la rubia de repente m mientras alzaba la manita y su brazo derecho.

Ollivander miro a la niÃ±a con algo de asombro al comienzo y luego sonrio, era la primera vez que uno de los clientes le pedÃ-a dicha acciÃ³n, por lo general el daba las varitas y estas elegÃ-an o las varitas salÃ-an disparadas con los chicos indicados sin ningÃºn problema, como ocurriÃ³ con esa chica Dunbroch el dÃ-a anterior.

Garrick hizo ademan de invitar a la rubia al centro de su tienda, Rapunzel respiro hondo mientras cerraba los ojos para concentrarse, el cabello dorado comenzÃ³ a brillar ligeramente, mostrando que la niÃ±a estaba concentrando su magia para despertar a la varita. El efecto fue inmediato.

Una cajita salio volando del lugar donde estaba guardada al fondo de una pila de libros e impacto directamente contra la frente de Rapunzel, haciendo que ella cayera estrepitosamente mientras atrapaba la cajita al caer.

Los padres de Rapunzel se acercaron preocupados a su hija, Garrick sonrio divertido.

- Eso fue refrescante. â€“ rio el mayor.

Rapunzel se puso de pie mientras con una mano se frotaba el golpe de su frente y con la otra sostenÃ-a la cajita de madera.

- Â¿Me permite, seÃ±orita? â€“ pidiÃ³ Garrick a la niÃ±a mientras extendÃ-a su mano para que Rapunzel le diera la cajita.

La rubia le dio la caja, Ollivander la abriÃ³ y le tendiÃ³ la varita, Rapunzel la tomo con ilusiÃ³n pintada en su rostro.

- Hecha de madera de sauce, con un nÃºcleo de pelo de unicornio, fiel y centrada, una buena varita. â€“ explico Garrick.

Rapunzel empezÃ³ a saltar y dar vueltas, la felicidad irradiaba de su ser.

* * *

><p>- MamÃ¡! PapÃ¡! AquÃ- esta! â€“ grito Rapunzel a sus padres mientras apuntaba al pilar de la parada 9 de la estaciÃ³n del tren.<p>

Los padres de la niÃ±a avanzaron con calma, muy a diferencia de su hija que no dejaba de saltar en emociÃ³n.

- Tranquila pequeÃ±a, aÃºn faltan 15 minutos. â€“ intento calmar el padre a su hija mientras esta acomodaba su carrito de maletas para entrar al pilar.

- El tiempo es relativo padre, no podemos confiar en Ã©l! Por lo que sabemos puede que estemos reviviendo un espiral atemporal por alguna causa de algÃºn lugar! â€“ exclamo la niÃ±a.

La madre de Rapunzel se rio divertida, el padre miro a su hija enternecido, Pascal estaba tan nervioso como Rapunzel, asÃ- que tambiÃ©n moviÃ³ sus patitas delanteras en exasperaciÃ³n.

Atravesaron el portal que los llevo a la parad fueron recibidos por la imagen de mÃ¡s frenÃ©ticos chicos y chicas que subÃ-an al tren para ir a la escuela.

Los mÃ¡s jÃ³venes se veÃ-an ansiosos y nerviosos, los mÃ¡s veteranos se reÃ-an de los novatos y sus caras apretadas del nerviosismo o ansiedad, las familias despedÃ-an a sus miembros mÃ¡s jÃ³venes con abrazos y besos, tal y como le paso a Rapunzel.

Sus padres la envolvieron en un enorme abrazo de oso cariÃ±oso, su madre la lleno de besos y su padre no dejaba de derramar "orgullo liquido" por lo ojos, su princesita al fin irÃ-a a Hogwarts.

- Quiero una carta cada semana, jovencita. â€“ instruyo la madre de la rubia mientras subÃ-a al tren.

- No te desveles leyendo. â€“ aconsejo el padre.

- Descuiden, estarÃ© bien. Los amo. â€“ se despidiÃ³ Rapunzel.

- CuÃ-dala Pascal. â€“ instruyo el seÃ±or Solaris.

El camaleÃ³n hizo un puÃ±o con una de sus patitas y lo choco contra su otra pata.

_DÃ©jamelo a mÃ-. _Se dijo en su interior el animalito.

La rubia subiÃ³ por completo al tren y se perdiÃ³ en sus pasillos, desapareciendo asÃ- de la vista de sus padres.

El silbato del tren sonÃ³ anunciando su salida, y los seÃ±ores Solaris observaron el tren perderse en la lejanÃ-a.

* * *

><p>NOTAS FINALES<p>

Rapunzel se suma y con ella ya son los cuatro principales, en el

proximo capitulo comienza la adorable y caotica amistad!

5. Al fin en Hogwarts

Los personajes de "Como entrenar a tu dragÃ³n", "El origen de los guardianes", "Valiente", "Enredados" y "Harry Potter" le pertecen a sus respectivos autores y casas productoras, yo soy solo una simple mortal que no tiene derecho sobre nada excepto la ridÃ-cula trama de este fanfiction.

* * *

><p>El expreso de Hogwarts.<p>

Aquel punto de encuentro entre el mundo _muggle_ y el mundo mÃ¡gico, la formaciÃ³n de dicho tren represento una operaciÃ³n masiva en la que se utilizaron ciento sesenta y siete hechizos de memoria, mÃ¡s el mayor encantamiento de ocultaciÃ³n jamÃ¡s llevado a cabo. El brillante tren de color escarlata es aquel que lleva aÃ±o con aÃ±o a los alumnos de Hogwarts, jamÃ¡s llegando tarde, bueno, excepto por cierta vez que unos dementores lo detuvieron por cierta tonterÃ-a, pero ese no es el punto en esta historia.

Hipo caminaba por uno de los tantos pasillos de los tantos vagones que estaban abarrotados por jÃ³venes que se veÃ-an felices y ansiosos, algunos incluso nerviosos, tratando de encontrar un vagÃ³n vacÃ-o o no tan lleno donde el pudiera acomodarse sin incomodar a nadie.

- QuÃ© curioso. â€“ se dijo el castaÃ±o â€“ Con este ambiente es mÃ¡s como si fuese a un viaje de campo en lugar de a la escuela. â€“ razono el castaÃ±o en voz alta.

- Verdad, no pareciera que vamos a una prisiÃ³n de libros. â€“ bromeo una vocecilla a su lado.

Hipo giro su cabeza para poder ver a su interlocutor. Sus ojos se abrieron algo sorprendidos al encontrarse con unos brillantes ojos azules que tenÃ-an un brillo pÃ-caro y divertido, el cabello del chico frente a Ã©l era corto y Â¿Blanco?

- Oh, el cabello, si es blanco. â€“ respondiÃ³ el chico la pregunta que hacÃ-an los ojos de Hipo.

Hipo sintiÃ³ sus mejillas sonrosarse.

El chico frente a Ã©l sonrio divertido y una risita se escapÃ³ de sus labios.

- Jack Nicholas Frost. â€“ se presentÃ³ el del pelo blanco mientras extendÃ-a su mano.

- Hugo Haddock III. â€“ se presentÃ³ Hipo mientras le estrechaba la mano a Jack â€“ Pero me dicen Hipo. â€“

- Â¿Hipo? Pff, eso es mejor que _"Grrrgwrowrug"_. Que en lenguaje yeti significa "_Eh! TÃº! Deja eso!". _â€“ dijo Jack.

- Â¿Yetis? â€“ cuestiono Hipo mientras comenzaba a caminar de nuevo

en bÃºsqueda de un vagÃ³n libre.

- Trabajan en el taller de mi padre, son muy habilidosos. â€“ respondiÃ³ Jack.

- Ooh. â€“ fue la inteligente respuesta de Hipo.

- Â¿De dÃ³nde eres? â€“ siguiÃ³ Jack la conversaciÃ³n.

- De Berk. â€“ dijo Hipo.

- El pueblito medio olvidado cerca de Blackburn? â€“

- Ese mismo. â€“ asintiÃ³ Hipo â€“ Y tÃº? â€“

Jack abriÃ³ la puerta de otro vagÃ³n y para suerte de los dos chicos estaba vacÃ-o, se trataba de un espacio de para al menos ocho personas, una mesita y compartimientos para las maletas, por la ventana se podÃ-a ver el paisaje ligeramente deformado por la velocidad.

- No estoy seguro. â€“ respondiÃ³ Jack mientras el e Hipo entraban y tomaban asiento â€“ SÃ© que estamos en alguna parte mÃ¡s allÃ¡ del cÃ-rculo polar Ã¡rtico, pero no estoy seguro en que regiÃ³n o paÃ-s. â€“ respondiÃ³ honesto Jack al tomar asiento.

- Que frio. â€“ seÃ±alo Hipo mientras se abrazaba a sÃ- mismo, imaginarse el frio lo hizo temblar.

- No es tan malo, te acostumbras. â€“ le quito importancia Jack.

- Â¿Tus padres son magos? â€“ cuestiono con verdadera curiosidad Hipo, el brillo de sus ojos lo hacÃ-a ver como un niÃ±ito que quiere abrir su regalo la maÃ±ana de navidad, o al menos eso le pareciÃ³ a Jack.

El peliblanco sonrio enternecido.

- Mi padre, y si, es un mago muy especial. â€“ respondiÃ³ Jack con picardÃ-a, no iba a arruinar la sorpresa de que padre era el mismÃ-simo San Nicholas. - Â¿QuÃ© hay de ti? â€“

- Creo que la palabra que se usa es _Â¿Muggles?_ â€“ respondiÃ³ Hipo.

- Â¡Â¿Tus padres no tienen magia?! Genial! Â¿CÃ³mo reaccionaron cuando te llego la carta? â€“ cuestiono Jack.

Ahora el parecÃ-a el niÃ±ito la maÃ±ana de navidad.

Hipo se moviÃ³ algo incÃ³modo en su asiento, no le gustaba mucho que le prestaran tanta atenciÃ³n.

- Mi padre. â€“ empezÃ³ Hipo, dÃ¡ndole a entender Jack de la misma forma que el uso que solo tiene a su padre â€“ No lo tomo muy bien, pensÃ³ que era una broma de mal gusto, me costÃ³ convencerlo de dejarme venir. â€“ confeso el castaÃ±o.

Jack se cruzÃ³ de brazos y se dejÃ³ caer un poco mÃ¡s en la silla.

- Pero estas aquÃ- y eso es lo que importa. â€" razono Jack.

De repente la puerta se abriÃ³ de golpe dejando ver a una chica de salvaje, largo y endemoniadamente rizado cabello del color del fuego, la fiera mirada azul-verdosa, el rostro redondo con pecas y una adorable naricilla respingada.

Que cabello! Pensaron al mismo tiempo Hipo y Jack.

- Hey! Les molesta si me quedo? Los demÃ¡s vagones estÃ¡n a punto de reventar! â€" hablo fuerte pero simpÃ¡tica la pelirroja.

- Adelante. â€" acepto Hipo.

La pelirroja entro y se sentÃ³ junto a hipo.

- El nombre es Merida Dunbroch. â€" se presentÃ³ la chica, el marcado acento escoses haciÃ©ndose presente.

- Jack Nicholas Frost. â€"

- Hugo Haddock III, pero me dicen Hipo. â€"

- Â¿Hipo? Y yo creyendo que mi padre ponÃ-a malos apodos. â€" recrimino Merida.

- Oye, Â¿Tu cabello es de verdad? â€" pregunto Jack.

- Â¿AlgÃºn problema con mi cabello? â€" pregunto tosca Merida.

- No, es solo que es la primera vez que veo cabello tan rojo y tan esponjoso sobre la cabeza de alguien. â€" respondiÃ³ Jack.

- DÃ-melo a mÃ-. No tienes ni idea de las cosas que he oÃ-do con respecto a mi cabello. â€" bufo Merida mientras se dejaba caer un poco mÃ¡s en su asiento.

- DÃ©jame adivinar, Â¿Se pueden azar malvaviscos en tu cabeza? â€" bromeo Jack.

- Y ese no es el peor. â€" se quejÃ³ Merida.

Hipo observo y escucho divertido a los chicos con los que compartÃ-a el vagÃ³n, mientras que Jack era relajado y pÃ-caro, Merida era mÃ¡s reacia y feroz.

La puerta se volviÃ³ a abrir de golpe, esta vez mostrando a una chica delgada de largo, muy largo, y gruesamente trenzado cabello rubio dorado, los vivaces ojos verde claro de la chica eran brillantes, pero lo que mÃ¡s llamo la atenciÃ³n de los tres ocupantes del vagÃ³n fue el camaleÃ³n que estaba en el hombro izquierdo de la chica, que los miraba con sospecha.

Otra de cabello increÃ-ble. Pensaron otra vez al mismo tiempo Jack e Hipo.

Que cabello. Penso Merida.

- Al fin! Un vagÃ³n con suficiente espacio! â€" exclamo la rubia - Â¿Me puedo quedar con ustedes? Ya me canse de caminar! â€" pidiÃ³.

- Es un tren libre. â€“ comento Jack.

La rubia sonrio y entro, se sentÃ³ al lado de Jack, frente a Merida.

- Me llamo Rapunzel Solaris y este pequeÃ±o de aquÃ- es Pascal, es mi mejor amigo, es un camaleÃ³n mÃ¡gico que puede mimetizarse casi con todo. â€“ se presentÃ³ y explico la chica con rapidez.

- Un camaleÃ³n mÃ¡gico? â€“ cuestiono Hipo sin despegarle la mirada al animalito.

Pascal le dirigiÃ³ la mirada y le vio justo a los ojos, cuando Hipo se supo observado por la criaturita se acercÃ³ a Pascal con cuidado.

Jack y Merida observaron a Hipo curiosos, Rapunzel no se moviÃ³ de su lugar, algo le decÃ-a que eso serÃ-a una mala idea.

El camaleÃ³n se vio atrapado en la mirada de bosque de Hipo, por algÃºn motivo se sentÃ-a bien, cuando se dio cuenta ya no estaba en el hombro de su ama, pero en las manos de Hipo, siendo acariciado como si fuese la cosa mÃ¡s preciosa del mundo.

- Â¿CÃ³mo hiciste eso? Pascal no deja que nadie fuera de mis padres y yo le toquemos. â€“ seÃ±alo sorprendida Rapunzel.

- Supongo que es porque soy bueno con los animales. â€“ respondiÃ³ restÃ¡ndole importancia Hipo â€“ Soy Hugo Haddock, por cierto, me dicen Hipo. â€“ se presentÃ³ el chico mientras seguÃ-a acariciando a Pascal, el camaleÃ³n no tenÃ-a ninguna queja.

- Jack. â€“

- Merida. â€“

- Es un placer! â€“ canto feliz la rubia.

En eso Pascal enrollo su cola a la delgada muÃ±eca de hipo y cambio su textura y color por la de la chamarra que Hipo usaba.

- De verdad cambio su textura y todo! â€“ canto Hipo sorprendido.

- Pues claro, es un camaleÃ³n mÃ¡gico. â€“ seÃ±alo Rapunzel como si fuera lo mÃ¡s obvio del mundo.

- MÃ¡gico cÃ³mo? â€“ pregunto emocionado Hipo.

- Pues que fue creado con magia. â€“ respondiÃ³ ahora Merida â€“ AsÃ- como este tren se mueve con magia, ese camaleÃ³n fue hecho con magia, Â¿No? â€“ explico la pelirroja.

Rapunzel asintiÃ³ en su lugar.

- No hay conductor?! â€“ exclamo Hipo.

- Oh, cierto. PermÃ-tanme explicar, nuestro querido Hipo viene de una familia de puros _muggles. _â€“ informo Jack.

- Â¡Â¿De verdad?! â€“ pregunto emocionada Rapunzel.

- Mi padre es _muggle_, siempre que algo mÃ¡gico ocurre se pone todo feliz, como niÃ±ito en su cumpleaÃ±os. â€“ bromeo Merida.

Entonces llego el carrito de golosinas.

- AsÃ- que, abro la cajita con la rana de chocolate y Â¿esta me saltara en la cara? â€“ cuestiono Hipo, Pascal ahora bien acomodado en su hombro derecho.

Los otros tres en el vagÃ³n asintieron.

Hipo abriÃ³ el paquetito del dulceâ€¦ nada paso.

Acerco el paquetito a su rostro para ver si en efecto habÃ-a algo adentro, para su sorpresa la rana de chocolate le salto en la cara y choco contra su frente.

- Auch! â€“ exclamo Hipo llevando rÃ¡pidamente su mano derecha a su rostro, atrapando asÃ- a la mortal golosina.

Los otros tres presentes rieron divertidos.

- Haha! Lo bueno es que solo saltan una vez! â€“ comento Jack entre risas.

- Â¿QuÃ© es esto? â€“ pregunto Hipo mientras se llevaba el chocolate a la boca y volteando la cajita.

- Son cromos coleccionables con los rostros de magos famosos. â€“ explico Rapunzel desde su asiento.

- Â¿QuiÃ©n te toco? â€“ cuestiono Merida arrebatÃ¡ndole la cajita de las manos a Hipo â€“ Que suerte! Te toco Harry Potter! â€“

- Â¿QuiÃ©n es Harry Potter? â€“ cuestiono curioso Hipo.

Merida lo miro indignada y como si fuese un loco.

- Â¡Â¿No sabes quiÃ©n es Harry Potter?! â€“ cuestiono sin creerlo Merida.

- Tranquila _blazehead, _recuerda que solo conocÃ-a lo que el mundo _muggle_ le mostraba. â€“ calmo Jack a la chica.

- Hace mucho tiempo existiÃ³ un mago tan poderoso y tan malvado que simplemente decidiÃ³ que los muggles y los brujos que descendÃ-an de estos no eran dignos de habitar el mundo. â€“ empezÃ³ el relato Rapunzel.

- "El que no debe ser nombrado", le llamaban. ComenzÃ³ a cazar a todos aquellos que tuvieran contacto con _muggles_ o que descendieran de estos. â€“ continuo Jack, por primera vez serio en lo que iba del viaje.

- Pero un dÃ-a uno de esos intentos fallo, un niÃ±o sobreviviÃ³, Harry Potter, y fue el mismo Harry Potter aÃ±os despuÃ©s el que le puso fin a su vida. â€“ concluyo el relato Merida.

- Esta es una parte muy importante en la historia de la magia tal y como se conoce, Hipo. Harry Potter es uno de los mayores hÃ©roes contemporÃ¡neos de nuestro mundo. â€“ explico Rapunzel.

Hipo asintiÃ³ en entendimiento.

El resto del viaje paso entre bromas y risas, Hipo se sentÃ-a muy a gusto entre sus nuevos amigos.

A papÃ¡ le va a gustar saber de esto en la carta. Se dijo el castaÃ±o.

La puerta se volviÃ³ a abrir, esta vez para revelar a un chico alto y fornido, sus ojos grises expresaban bondad aunque su rostro fuese serio. El chico usaba una tÃºnica negra con detalles en rojo y dorado, lo que Hipo reconociÃ³ como el uniforme de la escuela.

- Sera mejor que se pongan el uniforme, estamos a treinta minutos de nuestro destino. â€“ reporto el chico y cerrÃ³ la puerta.

De repente toda la ansiedad y nerviosismo volvieron a los cuatro chicos.

* * *

><p>- Todos los alumnos de primer aÃ±o, por favor formen una lÃ-nea y vengan conmigo! â€“ instruÃ-a a gritos un enorme hombre mientras los alumnos salÃ-an del tren en la estaciÃ³n de Hogsmeade.<p>

Varios chicos observaban al hombre con una mezcla de asombro y terror.

DebÃ-a medir al menos tres metros de alto y el doble de ancho de un humano promedio, el cabello era largo y revoltoso, casi tanto como el de Merida, y se confundÃ-a con su larga barba que llegaba hasta su pecho.

- JamÃ¡s creÃ- que verÃ-a a alguien mÃ¡s alto que mi padre. â€“ dijo Hipo en su asombro al ver al enorme hombre.

- DÃ-melo a mÃ-. - concordÃ³ Merida mientras una imagen imaginaria de su padre se quedaba pequeÃ±a al lado del enorme hombre.

Cuando todos los alumnos de primero rodearon al enorme sujeto este procediÃ³ a presentarse.

- Muy bien! Mi nombre es Rubeus Hagrid, soy el guardabosques de Hogwarts y el que los guiara hasta el colegio! SÃ-ganme! â€“ instruyo y comenzÃ³ a caminar en direcciÃ³n del lago.

Los de primero caminaron detrÃ¡s de Hagrid.

- Â¿Creen que sea un mestizo? â€“ cuestiono en un susurro Jack a sus nuevos amigos.

- Â¿Mestizo? â€“ pregunto confundido Hipo tambiÃ©n en un susurro.

- SÃ-, no es extraÃ±o que algunas creaturas mÃ¡gicas se desposen con magos. â€“ explico Jack.

- No creo que debamos hablar de eso, es de mala educaciÃ³n, Â¿QuÃ© tal si solo fue vÃ-ctima de un mal experimento? â€“ comento a manera de regaÃ±o Rapunzel en un susurro.

- Rapunzel tiene razÃ³n. â€“ concordÃ³ Merida.

El enorme grupo de niÃ±os siguiÃ³ caminando en la oscuridad de las primeras horas de la noche, pero cuando llegaron al lago la luz de la luna dibujaba la silueta de un enorme castillo en la lejanÃ-a.

Ahora, Â¿CuÃ¡l es la primera palabra que te sale de la boca al ver Hogwarts por primera vez?

- Imponente. â€“ dijo Merida.

- TÃ©trico. - susurro asombrado Jack.

- Majestuoso! â€“ exclamo Rapunzel.

- Wow. â€“ atino a decir Hipo.

- Muy bien chicos! Suban a los botes! â€“ instruyo Hagrid.

Los alumnos obedecieron.

- Nervioso? â€“ pregunto Jack a Hipo con diversiÃ³n.

El castaÃ±o se veÃ-a que estaba a punto de desmayarse de los nervios.

- Creo que voy a vomitar de la emociÃ³n. â€“ respondiÃ³ Hipo.

- Esto es excitante~. â€“ canto Rapunzel dando saltitos en su asiento.

- Ya casi llegamos. â€“ comento Merida mirando con intensidad la figura de la escuela que se acercaba con cada minuto.

El castillo Hogwarts era enorme y espeluznante a primera vista, su revoltijo de torres lo hacÃ-an verse como un laberinto construido de manera vertical sobre el lago. Cuando al fin se detuvieron, estaban en una gruta que iba por debajo del castillo.

- SÃ-ganme! â€“ llamo Hagrid mientras comenzaba a caminar nuevamente en direcciÃ³n del castillo.

Los novatos le siguieron, todos hablando en susurros, dejando que la tensiÃ³n y el nerviosismo crecieran lentamente en sus interiores.

Se detuvieron frente a una imponente puerta, Hagrid se girÃ³ a mirarlos y volviÃ³ a hablar en su gruesa y aun asÃ- cÃ¡lida voz.

- Antes de que puedan formar oficialmente parte de las filas de estudiantes de esta instituciÃ³n, primero deben pasar por la ceremonia de selecciÃ³n, en la cual se les asignara la casa a la que pertenecerÃ¡n por los siguientes siete aÃ±os, serÃ¡n su hogar, su confidente. Bienvenidos a Hogwarts! â€“ hablo Hagrid solemne mientras abrÃ-a la enorme puerta detrÃ¡s de Ã©l, dejando a la vista un enorme salÃ³n con cuatro enormes y largas mesas.

El techo era transparente y el cielo estrellado con la luna y las nubes decoraba el salÃ³n, grandes estandartes con los colores de las cuatro casa de Hogwarts colgaban en las paredes, indicando a que mesa pertenecÃa cada casa.

Los novatos estaban mudos de la impresiÃ³n.

Al fondo del salÃ³n habÃa una mesa donde su postraban los profesores de la escuela, todos mirando a los nuevos alumnos de la academia, aplausos de los alumnos de grados mayores, todos dando la bienvenida a los nuevos.

De repente una curiosa melodÃa se empezÃ³ a hacer eco en las paredes del gran salÃ³n, e iba mÃ¡s o menos asÃâ€¦

Bienvenidos, bienvenidos

Bienvenidos sean a Hogwarts

Bienvenidos, bienvenidos

Bienvenidos pequeÃ±itos al inicio de la magia.

Construida hace mil aÃ±os

Por las manos de cuatro amigos

Gryffindor, Ravenclaw, Hufflepuff y Slytherin

Todos juntos y felices

EnseÃ±ar es el propÃ³sito

Guiar el corazÃ³n.

Con mis aÃ±os y experiencia les dirÃ© a donde ir

_Los pondrÃ© en sus nuevas casas donde _

Se aprenderÃ¡n a divertir.

Vengan conmigo jovencitos,

Este viejo sombrero guarda mÃ¡s que un simple conejo bajo su ala.

Canto un viejo sombrero que estaba en una silla en medio de una tarima.

- Sean bienvenidos al colegio Hogwarts de magia y hechicerÃa! â€“ hablo imponente un mujer mayor que estaba parada justo en medio de la mesa de profesores, todos los novatos guardaron silencio y observaron a la dama que se veÃa estricta y sabia â€“ Mi nombre es Minerva McGonagall, y soy la directora de esta maravillosa instituciÃ³n! Como ya debÃa haberles explicado el seÃ±or Hagrid. â€“ McGonagall seÃ±alo a Hagrid que aÃºn estaba de pie detrÃ¡s del enorme grupo de novatos â€“ Estamos a punto de iniciar lo que se conoce en esta escuela como la ceremonia de selecciÃ³n. â€“ McGonagall seÃ±alo una silla de tres patas que estaba en medio de la tarima donde ella se encontraba, al

lado de la silla un hombre que sostenÃ-a un papiro grueso y al viejo sombrero que canto cuando los novatos entraron a la sala â€“ El seÃ±or Longbottom dirÃ¡ su nombre y pasaran asentarse en la silla donde se les colocara el sombrero seleccionador que les dirÃ¡ a que casa pertenecerÃ¡n por los siguientes siete aÃ±os. â€“ explico la directora.

- Van a dejarle una tarea tan importante a un viejo sombrero? â€“ pregunto Hipo a sus tres nuevos amigos.

- PodrÃ¡ verse algo sucio y viejo, pero el sombrero seleccionador a colocada a los alumnos de Hogwarts en sus casas desde que la escuela fue fundada, y nunca se ha equivocado. â€“ explico Rapunzel.

- Escuche que todos los aÃ±os canta una canciÃ³n diferente para recibir a los alumnos de primero, por lo visto este aÃ±o intento hacer un rap. â€“ seÃ±alo Merida.

- Puede comenzar, SeÃ±or Longbottom. â€“ anuncio McGonagall.

Neville Longbottom asintiÃ³ solemne a la peticiÃ³n de la directora y dejo que el papiro de sus manos de desenrollarla, mostrando los nombres de los de primer aÃ±o.

- Abigail Longchamp! â€“ hablo fuerte el maestro al lado del silla.

Una chica bajita de cabello rubio amarrado en dos trencitas y ojo grises avanzo hasta la silla y tomo asiento, el seÃ±or Longbottom le puso el sombrero y este oculto el rostro de la niÃ±a hasta la barbilla de esta, pasaron cinco segundos exactos antes de que el sombrero gritaraâ€¦

- RAVENCLAW! â€“ anuncio el sombrero.

Los que estaban sentados bajo el estandarte de un Ã¡guila con colores de fondo azul y bronce comenzaron a aplaudir extasiados de tener una nueva miembro en sus filas.

Abigail bajo de la silla con un salto y se apresurÃ³ a unirse a sus hermanos y hermanas de Ravenclaw.

- Arnold Greenspot! - anuncio el seÃ±or Longbottom.

Un chico de la estatura de Jack, largo cabello hasta la altura de su barbilla de color castaÃ±o claro y mirada nerviosa avanzo hasta la silla, se le coloco el sombrero yâ€¦

- HUFFLEPUFF! â€“ anuncio el sombrero.

Arnold suspiro aliviado.

Los miembros de la mesa que estaba bajo el estandarte de un tejÃ³n con colores de fondo amarillo y negro aplaudieron felices cuando el chico llego con ellos.

- Astrid Hofferson! â€“ llamo Neville.

Otra rubia salio de la multitud de estudiantes, esta tambiÃ©n tenÃ-a el cabello trenzado hacia atrÃ¡s, aunque su cabello era mucho mÃ¡s

corto que el de Rapunzel, sus brillantes ojos azul cielo brillaban decididos y fieros.

Astrid se acercÃ³ a la silla y toma asiento, se le coloco el sombrero, paso un buen rato, tanto el sombrero hacÃ-a caras curiosas, como si no se pusiera decidir, al final el sombrero por fin se decidiÃ³â€¦

- HUFFLEPUFF! â€“ exclamo el antiguo articulo mÃ¡gico.

Astrid sonrio complacida y salio corriendo con sus hermanos y hermanas de cas que la recibieron con los brazos abiertos.

Otros doce chicos pasaron, cuatro Slytherin, cinco Gryffindor, dos Ravenclaw y otro Hufflepuff.

- Hugo Haddock III! â€“ anuncio el seÃ±or Longbottom.

Hipo dio un saltito asustado y nervioso, dio media vuelta y comenzÃ³ a alejarse, Merida y Jack lo detuvieron por los hombros, le dieron media vuelta y apuntaron en direcciÃ³n de la silla.

- Creo que voy a vomitar. â€“ seÃ±alo Hipo mientras empezaba a caminar tenso hacia la silla.

- Va a vomitar. â€“ aseguro Jack mientras veÃ-a a Hipo acercarse a la silla.

- Sip. â€“ concordÃ³ Merida.

- No quiero ver. â€“ dijo Rapunzel mientras se tapaba los ojos, Pascal hizo lo mismo con sus patitas.

Hipo llego hasta la silla sin hacer el ridÃ-culo.

- Â¿Ya vomito? â€“ cuestiono temerosa Rapunzel sin destapar sus ojos.

- Asombrosamente, no. â€“ respondiÃ³ Merida.

La rubia de largo cabello se destapo los ojos y dirigiÃ³ la mirada a su amigo en la silla.

Neville coloco el sombrero sobre la cabeza de Hipo, el sombre le cubriÃ³ la mitad del rostro al castaÃ±o, deteniÃ©ndose en su nariz.

_Pero, Â¿QuÃ© tenemos aquÃ-? _Hablo una voz vieja en la mente de Hipo.

_Estas en mi cabeza?! Genial! _Exclamo Hipo en su mente.

_Veo que eres un chico creativo y curioso, crees en el trabajo duro para lograr tus metas, eres leal, tanto a ti mismo como a tus amigos, tienes un don especial con los animales, eso no se ve muy a menudo, no te gusta la atenciÃ³n, de hecho, te incomodad que las personas se fijen demasiado en ti. _SeÃ±alo el sombrero.

Hipo se sonrojo un poco con eso Ãºltimo.

_Se cual casa es perfecta para ti pequeÃ±o. _Le dijo el sombrero en su cabeza.

- HUFFLEPUFF! â€“ anuncio el sombrero.

La casa del tejÃ³n vitoreo a su nuevo inquilino.

Jack vitoreo a su amigo, chiflando de emociÃ³n.

Merida y Rapunzel saltaron y se abrazaron felices por su amigo.

Hipo suspiro aliviado, jamÃ¡s habÃ-a estado tan nervioso, se bajÃ³ de la silla y se apurÃ³ a unirse con sus hermanos de casa, mientras corrÃ-a le dedico una mirada feliz a sus amigos que le dedicaban sonrisas y pulgares arriba. Fue recibido con abrazos, palmadas en la espalda u hombros y amistosas sacudidas de cabello.

Pasaron otros diez chicos, tres Slytherin, dos Gryffindor, tres Ravenclaw y dos Hufflepuff.

- Jack Nicholas Frost! â€“ hablo fuerte Neville.

- SeÃ±oritas, desÃ©enme suerte. â€“ menciono Jack antes de avanzar en direcciÃ³n de la silla.

- No te metas en problemas, _frostbite_! â€“ exclamo Merida.

- RÃ³mpete una pierna! â€“ deseo positiva Rapunzel.

Jack alzo un brazo como seÃ±al de que las habÃ-a escuchado.

El peliblanco tomo asiento y se le coloco el sombrero que alcanzo a cubrirle los ojos.

Wow! A alguien le gustan las travesuras! Exclamo casi de inmediato el sombrero en la mente de Jack.

El peliblanco sonrio divertido.

TambiÃ©n tienes lÃ-os con las reglas. AÃ±adiÃ³ el sombrero.

_Se interponen con la diversiÃ³n. _Comento Jack en sus adentros.

Pero eso no quiere decir que seas malo, en lo absoluto, proteges a tus seres queridos con todo lo que tienes, no importa cÃ³mo, nada toca a tus amados sin pasar antes por ti, te gusta pasar un buen rato, pero las reglas a veces son un obstÃ¡culo, obstÃ¡culo que no te importa romper, eres astuto, muy astuto, tengo la casa indicada, aunque quizÃ¡s tengas algunos altercados con tus compaÃ±eros, pero supongo que eso para ti lo hace mejor. Hablo el sombrero en la mente de Jack.

- SLYTHERIN! â€“ exclamo el sombrero.

_Esto va a estar divertido. _Comento Jack en su interior antes de que le quitara el sombrero.

Ante semejante aseveraciÃ³n el sombrero sonrio y negÃ³, un chico problema interesante habÃ-a llegado a Hogwarts.

- Â¿Por quÃ© no me asombra? â€“ se preguntÃ³ Merida en voz alta mientras veÃa a Jack integrarse a la mesa que estaba bajo el estandarte de una serpiente con los colores verde y plateado de fondo.

- Le queda. â€“ concordÃ³ Rapunzel.

Hipo le dirigiÃ³ una mirada a Jack, este la intercepto y sonrio, Hipo devolviÃ³ la sonrisa y le dedico un pulgar arriba.

Quince chicos pasaron, siete a Hufflepuff, tres a Ravenclaw, tres a Gryffindor y dos mÃ¡s a Slytherin.

- Merida Dunbroch! â€“ exclamo el seÃ±or Longbottom.

La pelirroja se tensÃ³ en su lugar y luego exhalo el aire que habÃa retenido sin darse cuenta, asintiÃ³ con decisiÃ³n y avanzo a la condenada silla.

Rapunzel se quedÃ³ sola con Pascal, ambos miraban la espalda erguida y fuerte de Merida.

Hipo observo a su amiga tomar asiento, la cara de Merida estaba tensa.

Jack se rio fuerte a carcajadas cuando el sombrero no pudo bajar mucho en la cabeza de la pelirroja, el seÃ±or Longbottom tuvo que empujarlo hacia abajo para que ajustara lo suficiente para no salir disparado por la esponjosidad del cabello.

Valiente, es un tÃ©rmino que te describe muy bien. Cometo el sombrero en la mente de Merida.

Pero debes recordar pequeÃ±a que la valentÃa sin prudencia no es mÃ¡s que mera estupidez. Aconsejo el viejo y sabio sombrero.

Â¿Conoce a mi madre? Cuestiono Merida en sus adentros, pues esa frase era una de las favoritas de Elinor.

No eres muy paciente, tambiÃ©n eres leal y amas con la misma pasiÃ³n con el que brillan tus ojos, tengo la casa perfecta para ti.

- GRYFFINDOR! â€“ exclamo el sombrero.

- SI! â€“ exclamo Merida mientras saltaba de la silla y arrojaba el sombrero al aire.

Neville atrapo el sombrero y le dedico una mirada de reproche a la pelirroja.

- PerdÃ³n. â€“ dijo Merida mientras sonreÃa avergonzada.

Neville sonrio y negÃ³, luego le indico a Merida que se fuera con sus nuevos compaÃ±eros.

Los miembros de la casa del leon con colores rojo y dorado recibieron a Merida como si fuera una campeona mundial.

Rapunzel saltaba en su sitio, feliz de que su nueva amiga consiguiera lo que mÃ¡s querÃa, entrar a la misma casa que su hÃ©roe.

Jack aplaudÃa en su sitio, feliz por Merida. Lo mismo hacia Hipo desde su lugar.

Pasaron mÃ¡s chicos, todos colocados en una casa, todos contentos y nerviosos, y con cada nombre se acercaba otro, a Rapunzel casi se le sale el corazÃ³n cuando su nombre fue mencionado.

- Rapunzel Solaris! â€" anuncio Neville.

La rubia salto y dio un gritito que casi deja sordos a los que estaban mÃ¡s cerca de ella, Pascal se tapÃ³ sus agujeros auditivos.

La chica avanzo hasta la silla y de un salto tomo asiento, se le coloco el sombrero que solo le tapo la mitad del rostro hasta se adorable y respingada naricita.

Pascal se habÃa bajado del hombro de su ama y se acomodÃ³ en sus piernas.

Otra Solaris, me preguntaba cuando llegarÃa la nueva generaciÃ³n de ustedes a Hogwarts. Comento el sombrero.

Son como los Weasley, no dejan de llegar. Bromeo el sombrero.

Rapunzel se rio ante la broma.

Creativa, sincera, soÃ±adora, curiosa e inteligente, creo que ya sabes a que casa te asignare.

- RAVENCLAW! â€" anuncio el sombrero.

Rapunzel sonrio feliz, al fin podrÃa resolver las famosas adivinanzas de la entrada de la casa del cuervo!

La rubia tomo Pascal entre sus manos y lo volviÃ³ a colocar en su hombro derecho, luego le dio el sombrero al seÃ±or Longbottom y se dirigiÃ³ a la mesa de Ravenclaw.

Los alumnos que faltaban fueron asignados, todos felices de saber su lugar en la escuela por ahora.

La directora volviÃ³ a ponerse en pie y dio el discurso de bienvenida.

- Alumnos y alumnas de Hogwarts. â€" llamo la atenciÃ³n la sabia bruja â€" Es un honor anunciar que la escuela abre sus puertas una vez mÃ¡s ante todo aquel que estÃ© dispuesto a estudiar los secretos de la magia y la hechicerÃa. Debo decir a los alumnos de primer aÃ±o, y recordar a los demÃ¡s, que el bosque prohibido no es seguro, por lo tanto estÃ¡ prohibido introducirse en el mismo. TambiÃ©n debo informarles sobre el pasillo del tercer piso, pues estÃ¡ prohibido para todo aquel que no desee la mÃ¡s indeseable de las muertes. Quiero dar una felicitaciÃ³n a los alumnos recientemente seleccionados para sus casas e incitar la obediencia a sus respectivos prefectos. Le recuerdo a los capitanes de los equipos de

Quidditch que deben pasar por mi despacho cuando tengan su equipo completo, y presentar la debida solicitud con antelaciÃ³n para apartar el campo para los entrenamientos. Por Ãºltimo, no tengo nada mÃ¡s que decir en este momento, que desearles suerte estudios, y que disfruten de su cena de bienvenida a Hogwarts, felicidades alumnos, bienvenidos. â€" hablo correcta y solemne Minerva McGonagall en el pedestal con forma de bÃºho.

La anciana y sabia bruja dio dos palmadas fuertes y frente a los ojos de los alumnos deliciosos manjares fueron puestos, apareciendo de la nada, en las mesas.

- Amo la magia. â€" aseguro Hipo mientras tomaba una enorme pierna de pavo y se la llevaba a la boca.

* * *

><p>NOTAS FINALES<p>

Sacchi: Al fin en Hogwarts!

Angel-kun: Â¿Que clase aventuras le esperan a nuestros cuatro protagonistas?

Sacchi: Solo el tiempo lo dira.

6. Primer dia

Los personajes de "Como entrenar a tu dragÃ³n", "El origen de los guardianes", "Valiente", "Enredados" y "Harry Potter" le pertecen a sus respectivos autores y casas productoras, yo soy solo una simple mortal que no tiene derecho sobre nada excepto la ridÃ-cula trama de este fanfiction.

* * *

><p><em>POV DE HIPO<em>

DespuÃ©s del banquete los prefectos de cada una de las casas nos guiaron a los novatos por primera vez a lo que serÃ¡ su hogar lejos del hogar.

- Alumnos de primero de la casa de Hufflepuff, sÃ-ganme! â€" indico el prefecto.

DebÃ-a ser un alumno de alguno de los Ãºltimos aÃ±os, era alto y algo rechoncho, pero se veÃ-a contento con su posiciÃ³n, parecÃ-a un muÃ±eco de navidad en pleno verano, solo le faltaba el sombrerito de copa.

Seguimos al prefecto mientras mirÃ¡bamos curiosos la extraÃ±a y maravillosa estructura que era el interior de Hogwarts, grandes escaleras que se movÃ-an de lugar, pinturas que se movÃ-an e interactuaban unas con otras y con los alumnos, muchas dÃ¡ndoles la bienvenida al castillo.

Nos movimos hacia un pasillo subterrÃ¡neo que llevaba hacia una bodega vieja, nos detuvimos frente a una pila de barriles, el prefecto se acercÃ³ al segundo barril empezando por abajo y lo golpeo

con un ritmo curioso y alegre.

- Por favor recuerden ese ritmo, se le llama "El ritmo de Helga Hufflepuff", y es la clave para que nosotros alumnos de la casa podamos entrar, no se lo den a ningÃºn miembro de las otras casas, pues eso estÃ¡ prohibido y se castiga de manera muy severa. â€“ explico el prefecto.

Todos los novatos asentimos.

- Bienvenidos a Hufflepuff! â€“ anuncio el prefecto mientras nos dejaba entrara a los que serÃa la sala comÃºn.

La sala comÃºn estaba llena de armarios, banderines amarillos y un pizarrÃ³n donde los estudiantes podÃan colocar todo tipo de informaciÃ³n, en ese mismo pizarrÃ³n habÃa un enorme cartel que decÃa "Bienvenidos novatos!", las letras cambiaban de color, tamaÃ±o y forma, tambiÃ©n idioma.

- Ho, ho, ho, ho, ho. â€“ rio el fantasma de un fraile gordo sobre nuestras cabezas â€“ Bienvenidos a Hogwarts palomitas~. â€“ nos dije en tono amable el fantasma.

Mi cara empezaba a dolerme de todo lo que estaba sonriendo.

- Chicas de primero, sÃganme a los dormitorios femeninos. â€“ indico la prefecta a las chicas.

- Lo mismo va para los chicos, por favor sÃganme. â€“ nos instruyÃ³ el prefecto a los chicos.

Caminamos mÃ¡s hacia abajo, me supongo que ya estÃ¡bamos cerca del sÃ³tano de la escuela, y recorrimos estrechos tÃºneles hasta que llegamos a los dormitorios, habÃa cinco camas por dormitorio, todas decoradas con cortinas amarillas con detalles en negro.

- Sus cosas ya han sido colocadas en sus respectivas habitaciones, una vez desempaquen por favor vuelvan a la sala comÃºn para darles la bienvenida oficial a la casa. â€“ informo el prefecto mientras salÃa por los mismo pasillos por los que entramos.

EncontrÃ© mis cosas sobre una muy bien tendida cama, acomode mi ropa en los cajones debajo de la cama y en el armario que se me asigno. Una vez tuve todo en su lugar y me presente con mis compaÃ±eros de dormitorio, chicos simpÃ¡ticos, me agradaron, espero que nos llevemos bien, procedimos a volver a la sala comÃºn.

En el camino nos topamos con mÃ¡s alumnos de primer aÃ±o, tanto chicos como chicas, reconocÃ a la chica Hofferson que iba platicando alegremente con otras novatas, una vez llegamos a la sala comÃºn todo estaba a oscuras.

- SORPRESA! â€“ gritaron de repente los miembros de cursos superiores saliendo de la nada.

Todos los de primero dimos un salto del susto, muchas chicas, y yo, gritamos del susto.

Oh, querida Helga Hufflepuff

Danos honor lealtad y justicia

Porque esas son nuestras cualidades,

Nosotros no tenemos miedo a los trabajos duros y necesarios.

No nos fijamos si venimos de familia muggle

O de magos, nos importa tener amistad

No somos ambiciosos como Salazar Slytherin,

Queremos paz y lealtad.

Estamos orgullosos de ser hufflepuffs

Venimos de un ancho valle

Y nuestro mÃ©rito es rompernos los codos.

Nuestro propÃ³sito es enseÃ±ar a los hufflepuffs

A defenderse contra las artes tenebrosas,

EnseÃ±ar encantamientos.

Nunca los vamos a preparar para matar

Y algÃºn dÃ-a cuando aprendamos hechizos,

Vamos a poder enfrentar a Lord Voldemort

Cantaron los miembros mayores de la casa, sentÃ- como mi corazÃ³n latÃ-a feliz y cÃ¡lido, una extraÃ±a felicidad me inundo, me sentÃ-a como en mi cumpleaÃ±os!

- Bienvenidos a Hufflepuff, mis queridos retoÃ±os! â€" anuncio feliz y efusiva una mujer mayor, su rozado cabello gris y cansada pero cÃ¡lida sonrisa la distinguÃ-an como una mujer que a pesar de su edad iba por la vida con anergia â€" Soy Madame Pomona Sprout, y soy la encargada de esta casa, tambiÃ©n soy la encargada del departamento de herbolaria, mis niÃ±os, verÃ¡n que la magia solo estÃ¡ empezando.
-

Espero que todos los maestros sean tan amigables como Madame Sprout.

* * *

><p><em>POV DE JACK<em>

- Muy bien novatos sÃ-ganme! CrÃ©anme que no quieren perderse en el camino a Slytherin! â€" nos dijo a modo de broma el prefecto, pero una luz en sus ojos me hizo ver que hablaba en serio.

El sujeto tenÃ-a cabello corto y oscuro, usaba lentes, se veÃ-a inteligente, o al menos mÃ¡s inteligente que la mayorÃ-a de personas que conozco.

Nuestro grupo iba detrÃ¡s del de Hufflepuff, pude ver a Hipo andando

nervioso y maravillado ante la arquitectura del castillo, no pude evitar sonreÃr, los sustos que le podre dar a este chico. Luego de un rato el grupo de Hufflepuff se fue por otro lado y nosotros seguimos bajando, y bajando, y bajando.

- Hey! Nos llevan a las mazmorras o quÃ©?! â€“ grito un chico de largo cabello rubio.

- Es correcto, ahÃ los llevamos. â€“ respondiÃ³ sonriente el cuatro ojos del prefecto.

MÃ¡s de uno se congelo en su sitio, yo incluido.

- Por quÃ©?! AÃºn no hemos hecho nada malo! â€“ exclame.

Pase buena parte de mi infancia en una sala de castigos en un orfanato de mala muerte, no quiero ninguna mazmorra!

El cuatro ojos se rio divertido.

- Tranquilos, tranquilos, lo que pasa es que la sala comÃºn estÃ¡ ahÃ. â€“ nos informÃ³.

- Por quÃ© rayos una sala comÃºn estarÃa en unas mazmorras?! â€“ cuestiono una chica, esta se parecÃa mucho al otro chico de largo cabello rubio.

Ahora que recuerdo, creo que un par de gemelos quedo en Slytherin.

- PregÃºntale al fundador, pero lleva muerto casi mil aÃ±os, asÃ que suerte. â€“ respondiÃ³ el cuatro ojos divertido.

No pude evitar bufar, algo me dice que este sujeto serÃ¡ duro de pelar.

Legamos a las mazmorras, el cuatro ojos se detuvo y se girÃ³ hacia nosotros.

- Hagan el favor de escuchar con atenciÃ³n la clave de la casa, si se les olvida pueden venir conmigo, con gusto se las repetirÃ©, pero recuerden que bajo ninguna circunstancia o motivo deben darle dicha clave a nadie de ninguna de las demÃ¡s casas, eso estÃ¡ estrictamente prohibido y es penado pesadamente, Â¿Quedo claro? â€“ esto Ãºltimo lo dijo el cuatro ojos de manera seria y peligrosa.

Todos los novatos asentimos lentamente.

- QuÃ© bueno! â€“ dijo feliz el cuatro ojos para luego volver su atenciÃ³n a la puerta de la mazmorra â€“ La astucia de la serpiente cambio al mundo. â€“ recito el cuatro ojos.

De inmediato la puerta se abriÃ³ y dio paso a un amplio cuarto con techo bajo, iluminado con lÃ¡mparas verdes con vidrios que permitÃan que la luz se filtrara por las ventanas, formando diversas formas mÃsticas y fascinantes, por lo visto nos encontrÃ¡bamos debajo del Lago que cruzamos para llegar a la escuela, ya que el agua se reflejaba. Grandes sofÃ¡s de cuero en color negro con botones plateados y copas de madera oscura decoraban la sala.

Los dormitorios de las chicas estÃ¡n por el pasillo derecho, y los de

los chicos por el pasillo izquierdo, tengan cuidado de no perderse o podrÃ-an no volver a salir de las mazmorras, sus cosas ya estÃ¡n es sus respectivas habitacionesâ€“ indico el prefecto cuatro ojos.

- Y ya? â€“ pregunte.

- Pues sÃ-, bueno, que no te asombre si te juegan algunas bromas pesadas los alumnos de grados mayores. â€“ seÃ±alo el cuatro ojos.

- No todo en la vida es diversiÃ³n seÃ±or Frost. â€“ me dijo y se fue por su lado.

Esto no es divertido.

* * *

><p><em>POV DE MERIDA<em>

- Muy bien novatos, andando! Gryffindor nos espera! â€“ exclamo el prefecto de la casa, un chico de cabello azul elÃ©ctrico.

Y yo pensando que mi cabello era una locura.

Comenzamos a seguirle y nos guio en direcciÃ³n de un extraÃ±as escaleras que se movÃ-an.

- Tranquilos, tranquilos, las escaleras se mueven siempre, si no tienen cuidado podrÃ-an hacerles dar vuelta tras vuelta, asÃ- que tienen que ser muy cuidadosos con los horarios o serÃ¡n atrapados por la escaleras. â€“ explico el chico.

Seguimos andando hasta que llegamos al sÃ©ptimo piso, nos detuvimos frente a una enorme pintura de una dama de considerable talla, mi madre me dice que decir la palabra con G es de muy mala educaciÃ³n.

- Bienvenidos a Gryffindor! â€“ exclamo la dama en la pintura.

El prefecto sonrio.

- Â¿Me dejara pasar mi dama? â€“ cuestiono divertido el prefecto de escandaloso cabello.

- ContraseÃ±a, mÃ- querido Teddy. â€“ pidiÃ³ la dama en la pintura.

- BuÃ±uelos de plÃ¡tano. â€“ dijo divertido el chico.

Todos los novatos lo miramos como si se hubiera vuelto loco, Â¿Es enserio? Me gustan los buÃ±uelos de plÃ¡tano, pero Â¿Una contraseÃ±a basada en eso? Eso es astuto.

- Es correcto. â€“ acepto la dama mientras la pintura se abrÃ-a como si de una puerta se tratase y daba paso a una enorme sala comÃºn.

Se trataba de una gran sala llena de grandes armarios, mesas, y un pizarrÃ³n donde los estudiantes encuentran noticias. Una ventana mira hacia afuera a los terrenos del castillo y una gran chimenea domina la pared.

Una vez todos estuvimos dentro los prefectos nos llamaron la atenciÃ³n.

- La contraseÃ±a que acabo de utilizar en una de las tantas, todas las maÃ±anas se les dirÃ¡ la contraseÃ±a del dÃ-a, no pueden decirle a nadie de las otras casas la contraseÃ±a, eso es severamente penado y esta estrictamente prohibido, Â¿Entendido? â€“ explico el prefecto.

Los novatos asentimos.

- Muy bien, la chicas vengan conmigo! Las llevare a los dormitorios femeninos! â€“ nos dijo la prefecta que era una chica rubia.

Subimos por una escalera y entramos a las habitaciones.

- Sus cosas ya estÃ¡n en sus respectivas camas, acomÃ³denlas en los armarios que se les asignaron, si quieren pueden ir un rato a la sala comÃºn, pero deben irse a dormir antes de las diez, maÃ±ana es el primer dÃ-a de clases y crÃ©anme que no quieren llegar tarde a su primer dÃ-a! â€“ instruyo la chica rubia.

Esto serÃ¡ genial!

* * *

><p><em>POV DE RAPUNZEL<em>

Seguimos un rato al grupo de Gryffindor para despuÃ©s perderlos en las escaleras mÃ¡gicas, nos movimos hacia arriba pasando por varios y bonitos cuadros que nos saludaban y nos daban la bienvenida al castillo, subimos por una de las torres a travÃ©s de una escalera de caracol hasta que llegamos frente a una aldaba de bronce con forma de Ã¡guila en una puerta sin picaporte.

- Â¿A dÃ³nde van los objetos desvanecidos? â€“ cuestiÃ³nala figura de cuervo.

A lo cual la prefecta respondiÃ³ calmadaâ€¦

- A la nada, es decir, a todo. â€“

- Correcto. â€“ acepto la el cuervo y nos dio paso a la sala comÃºn.

Era amplia y circular, con grandes ventanas arqueadas y decoradas elegantemente, las paredes decoradas con tapices color azul y bronce, el techo abovedado pintado como el cielo estrellado, la alfombra del suelo color azul marino. Mesas, sillas y libreros acomodados elegantemente en la sala, como cereza del pastel una escultura en mÃ¡rmol de Rowena Ravenclaw.

- Recuerden novatos, la puerta no se abrirÃ¡ a menos de que den la respuesta correcta al acertijo, si no logran responderlo tendrÃ¡n que esperar a que llegue otro hermano de Ravenclaw y que de la respuesta correcta al nuevo acertijo, piensen bien su respuesta, sino, acabaran durmiendo fuera de la casa. â€“ indico la prefecta â€“ Ahora, por favor que las chicas me sigan, las llevare a los dormitorios femeninos. â€“

Los chicos siguieron al otro prefecto a los dormitorios masculinos.

Pasamos al lado de la estatua de Rowena Ravenclaw, caminamos por un pasillo largo hasta que llegamos a los dormitorios.

- Sus cosas estÃ¡n en sus respectivas camas, siÃ©ntanse libres de ir a la sala comÃºn si asÃ- lo desean, Bienvenidas a Ravenclaw. â€“ dijo la prefecta.

* * *

><p><em>POV EN TERCERA PERSONA<em>

***Con Hipo y Jack***

- Hey, Haddock! â€“ grito una voz justo en el oÃ-do derecho de Hipo â€“ Vamos tarde! LevÃ¡ntate! â€“

Esto definitivamente levanto a Hipo, que se sentÃ³ de golpe en su cama, vio como varios chicos gritaban y corrÃ-an por el pasillo en direcciÃ³n de la sala comÃºn.

No debÃ- comer tanto anoche! Se dijo Hipo mientras se ponÃ-a de pie y comenzaba a apurarse en su arreglo, tomo las cosas que necesitarÃ-a para el dÃ-a y tambiÃ©n tomo su horario de clases.

Salio corriendo de la casa y se apresurÃ³ a llegar al comedor, tomo una manzana y se la coloco en la boca y salio corriendo en direcciÃ³n del salÃ³n de la primera clase, Pociones.

Le costÃ³ encontrar el salÃ³n correcto, e interrumpiÃ³ una clase de transfiguraciÃ³n, pero llego con algo de tiempo a la clase, de hecho, llego justo a tiempo, pues apenas entro el, la puerta se cerrÃ³ de golpe.

- Justo a tiempo, seÃ±or Haddock. Por favor tome asiento. â€“indico un ligeramente rechoncho y calvo profesor, se veÃ-a alegre.

Hipo asintiÃ³ y desviÃ³ la mirada en direcciÃ³n de los pupitres, fue entonces cuando vio a Jack con la mano alzada, indicÃ¡ndole que el asiento a su lado estaba desocupado.

Hipo suspiro aliviado, habÃ-a un asiento libre y alguien a quien conocÃ-a, nada mal considerando el inicio de su dÃ-a.

- Dios, que bueno que estas aquÃ-. No sÃ© si podrÃ-a sobrevivir sin este primer dÃ-a. â€“ exclamo en un susurro Hipo mientras tomaba asiento al lado de Jack.

Jack se rio.

- Tranquilo, es solo la escuela. â€“ intento calmar el peliblanco al castaÃ±o.

- Precisamente. â€“ seÃ±alo Hipo mientras acomodaba sus cosas en el pupitre.

- Mi nombre es Horace Slughorn, y yo les voy a abrir la puerta al maravilloso y fantÃ¡stico mundo de las pociones. â€“ hablo con

pasiÃ³n el profesor.

- Este serÃ¡ un largo dÃa. â€“ dijo Jack.

Ahora fue Hipo el que sonrio divertido.

***Con Merida y Rapunzel***

- MERIDA! â€“ exclamo la alegre voz de Rapunzel en la maÃ±ana.

La pelirroja apenas iba entrando al salÃ³n de transformaciones cuando escucho a la rubia, Merida sonrio y avanzo en direcciÃ³n de Rapunzel, tomando asiento a su lado.

- Â¿Es enserio? Trajiste a pascal a la clase? â€“ cuestiono Merida a su amiga cuando vio al camaleÃ³n aun dormido sobre la cabeza de su ama.

- Ã‰l no me deja solo ni un minuto! â€“ respondiÃ³ la rubia â€“ No te vi en el desayuno, de hecho, no vi a ninguno de ustedes en el desayuno. â€“ hablo Rapunzel refiriÃ©ndose a Hipo y a Jack tambiÃ©n.

- Si bueno, no soy un ave madrugadora, me cuesta despegar mis ojos, pero yo si vi a Jack en el comedor, me dijo que su primera clase era pociones y que le tocaba en conjunto con Hufflepuff, asÃ que lo mÃ¡s seguro es que veamos luego a los chicos. â€“ comento la pelirroja.

De repente la puerta se abriÃ³ y dio paso al que serÃa el profesor de la materia.

Pero en realidad se trataba de Hipo que se veÃa asustado y apurado.

- Es el salÃ³n de pociones? â€“ cuestiono el castaÃ±o apurado.

- Es el de trasformaciones! Genio! â€“ grito Merida a su amigo.

- El de pociones esta dos pasillos mÃ¡s adelante! Sigue el aroma chistoso a azufre e incienso! â€“ informo Rapunzel.

- Gracias! â€“ respondiÃ³ Hipo antes de salir corriendo.

- Creo que el si se quedÃ³ dormido. â€“ comento Merida.

Rapunzel asintiÃ³ en silencio.

DespuÃ©s de que Hipo se fue la profesora por fin llego y cerrÃ³ la puerta detrÃ¡s de ella.

Era una dama alta, su largo y oscuro cabello castaÃ±o era ligeramente ondulado, sus grandes ojos grises como de gato y su nariz estaba ligeramente curvada hacia abajo.

- Muy bien, mi nombre es Gracia Catsy, sean bienvenidos a su primera clase de transformaciones! â€“ comento alegre la mujer.

Las clases pasaron y con ellas la maÃ±ana, la Ãºltima clase de la maÃ±ana era vuelo, y los cuatro amigos estaban que no cabÃan en la

emociÃ³n.

Todos los novatos estaban formados uno frente a otro, a su lado yacÃa en el suelo una escoba.

- Muy bien! Sean bienvenidos a si primera clase de vuelo! Soy Rolanda Hooch y soy su instructora de vuelo! â€" hablo fuerte y claro la dama de curiosos ojos de gato â€" A su lado, en el suelo, hay una escoba, quiero que la levante con el Ãºnico comendo de "arriba"! â€" indico Madame Hooch.

- Disculpe, profesora! â€" llamo Jack a la docente â€" Yo ya tengo ni propio objeto volador, como puede ver no es una escoba, es un cayado, y tambiÃ©n funge como mi varita, puedo usarlo para esta clase? â€" cuestiono curioso Jack.

- Ha volado anteriormente con su cayado, seÃ±or Frost? - le respondiÃ³ la docente.

- Una vez. â€" contesto Jack.

- Entonces no veo porque no. â€" le restÃ³ importancia la profesora que se dio vuelta y fue a ayudar a un alumno que se golpeÃ³ con el mango de la escoba al intentar levantarla.

- Arriba! â€" Instruyo Hipo a su escoba, subiÃ³ errÃ¡ticamente hasta estar en el agarre del castaÃ±o.

Hipo sonrio ante su logro.

La escoba de Merida y la Rapunzel obedecieron de inmediato y con facilidad, Jack estaba jugando con su cayado, haciÃ©ndolo subir y bajar con los comandos de "arriba" y "abajo".

- Aquellos que ya lograron sostener su escoba, mÃ³ntenla y denle el comando de "Vuela", deben visualizar su vuelo en la mente, intenten elevarse solo un metro y luego con el comendo de "aterriza" vuelvan al suelo, tengan cuidado, controlen sus emociones, no querrÃ¡n salir disparados al cielo. â€" instruyo la mujer.

Hipo inspiro hondo y exhalo despacio, su estÃ³mago empezaba a revolverse.

- Yahooooo! â€" se escicho un grito de extaci a lo lejos.

Hipo alzo el rostro y no pudo evitar reÃr al ver a Jack volando a toda velocidad en su cayado.

- Frost! Baja inmediatamente! â€" ordeno Madame Hooch mientras subÃa a su escoba y volaba en la misma direcciÃ³n que Jack - Que nadie haga nada hasta que vuelva! â€" instruyÃ³ a la dama antes de salir disparada al cielo.

- Frostbite estÃ¡ frito. â€" comento Merida que se detuvo al lado de Hipo, mirando al cielo.

- Eso se ve divertido_. â€" _agrego Rapunzel que tambiÃ©n habÃa llegado.

- QuÃ© envidia, a mÃ me gustarÃa que mi escoba hiciera lo mismo

cuando le digo "Vuela". â€“ dijo Hipoâ€¦ grave error.

Pues apenas la palabra dejo su boca la escoba que Hipo sostenÃa salio disparada al cielo, con Hipo colgando de ella.

- HIPO! â€“

Gritaron Merida y Rapunzel horrorizadas.

RÃ¡pidamente Merida subiÃ³ a su escoba y le ordenoâ€¦

- VUELA! â€“ grito la pelirroja.

La escoba salio disparada detrÃ¡s de Hipo.

Jack estaba huyendo de Madame Hooch cuando escucho un grito bastante familiar, desviÃ³ la mirada a su izquierda y vio a Hipo aferrÃ¡ndose a la dulce vida por medio del palo de su escoba que iba disparada hacia el cielo, Merida iba justo detrÃ¡s.

- JACK! â€“ le llamo la pelirroja.

No hizo falta decir mÃ¡s, Jack se aferrÃ³ a su cayado y salio disparado detrÃ¡s de sus amigos, dejando atrÃ¡s a Madame Hooch.

La docente miro asombrada la velocidad del peliblando, luego vio su direcciÃ³n de vuelo y vio a sus otros dos alumnos, era obvio que Haddock estaba en lÃos, asÃ que ella tambiÃ©n salio disparada en la direcciÃ³n de los jÃ³venes.

- Que paso?! â€“ cuestiono Jack cuando llego a la altura de Merida.

- EstÃ¡bamos platicando y dio la instrucciÃ³n son querer, luego salio disparado! â€“ informo Merida.

Jack apretÃ³ los labio y aumento su velocidad, llegando asÃ con Hipo.

- SALTA! â€“ pidiÃ³ Jack a Hipo mientras le extendÃa la mano.

Hipo miro a Jack como si hubiera perdido la cabeza, pero la ferocidad de su mirada no daba lugar a bromas.

Hipo junto coraje, se meciÃ³ como pudo para ganar impulso y se lanzÃ³ con los brazos extendidos hacia su amigo. La escoba siguiÃ³ volando hacia el cielo, Hipo se aferrÃ³ a la mano de Jack, pero el sudor de sus manos los hizo resbalar e hipo cayo, los ojos de Jack e Hipo se abrieron desmesurados del susto, pero antes de que Hipo cayera cinco metro Merida apareciÃ³ como un rayo y solo con su brazo derecho lo cargo hasta acomodarlo en su escoba junto a ella.

- Eres fuerte. â€“ atino a decir Hipo en su estupor y susto.

- Practico arquerÃa. â€“ respondiÃ³ Merida.

- Buena atrapada. â€“ felicito Jack al acercarse.

- Hey! Ustedes tres! â€“ llamo Madame Hooch que estaba unos metros debajo de ellos, no se veÃa feliz â€“ Abajo! Ahora! â€“ ordeno la

profesora.

- Creo que estamos en lÃos. â€“ seÃ±alo Hipo aun algo perturbado.

Cuando al fin los tres alumnos y la profesora aterrizaron sanos y salvos Rapunzel y Pascal se apresuraron junto a sus amigos.

- Hipo! Jack! Merida! EstÃ¡n bien?! â€“ cuestiono preocupada la rubia.

Hipo casi se desmaya cuando toco el suelo, pero Jack y Merida lo sostuvieron.

Los demÃ¡s alumnos los miraron asombrados.

- SÃ, pero creo que Hipo estÃ¡ a punto de un ataque de nervios. â€“ dijo Jack.

- Frost! Dunbroch! â€“ llamo la instructora mientras se acercaba a su pequeÃ±o grupo.

- Hay no. â€“ se encogiÃ³ Merida.

Jack hizo una mueca incomoda.

Madame se detuvo frente a ellos.

- Solaris, lleva a Haddock a la enfermerÃa, creo que necesita recostarse, que Hofferson te ayude. â€“ instruyo la maestra.

- Si profesora. â€“ asintiÃ³ Rapunzel mientras la otra rubia se acercaba a ayudarle a cargar a Hipo.

Que ligero _es_. PensÃ³ Astrid cuando coloco a Hipo en su hombro derecho.

Las dos rubias entraron al edificio en direcciÃ³n de la enfermerÃa.

- Y ustedes dos. â€“ Madame volviÃ³ su atenciÃ³n a Jack y Merida.

Los susodichos se encogieron ante la profesora.

- Les gustarÃa formar parte de los respectivos equipos de _Quidditch_ de sus casas? â€“

Jack y Merida se miraron incrÃ©dulos entre ellos.

***En la enfermerÃa***

- Pero no lo vuelvo a hacer. â€“ lloro Hipo que estaba recostado en una de las camillas de la enfermerÃa â€“ Voy a reprobar esta clase. â€“ decÃa el castaÃ±o mientras se cubrÃa los ojos con su brazo izquierdo.

- Que llorÃ³n. â€“ dijo molesta Astrid â€“ A todos les pasan accidentes de vuelo. â€“ comento la rubia de manera seca.

- No seas cruel, Astrid. â€“ regaÃ±o ligeramente Rapunzel mientras traÃa un traste con agua frÃa y un trapo para poner en la frente de su amigo â€“ Esta es la primera vez para Hipo. â€“

Pascal estaba en la cama de Hipo, acariciando su cabeza como Ã©l lo habÃa hecho en el tren el dÃa anterior, intentado calmar al castaÃ±o.

- Como sea. â€“ dijo Astrid y salio de la enfermerÃa.

En cuanto Astrid salio, Merida y Jack entraron a la habitaciÃ³n, las enormes sonrisas de sus rostros contrastaban enormemente con sus miradas preocupadas de hace unos momentos.

- Paso algo bueno? â€“ cuestiono confundida Rapunzel.

Jack y Merida se miraron emocionados, luego miraron a Rapunzel, la felicidad irradiando de sus seres.

- Nos aceptaron en el equipo de _Quidditch!_ â€“

Exclamaron ambos chicos con emociÃ³n y felicidad.

El rostro de Rapunzel se ilumino, salto de felicidad y les dio un gran abrazo a sus dos amigos.

- Oigan. â€“ llamo Hipo desde su posiciÃ³n en la cama, su rostro era una interesante mezcla de azul y verde - Â¿QuÃ© es _Quidditch?_ â€“ cuestiono con voz raposa el castaÃ±o.

* * *

><p>NOTA FINALES<p>

Sacchi: La contraseÃ±a de Slytherin es de mi invencion, pues creo que despues de le segunda gran guerra magica esta cambio y no se sabe cual es actualmente, la contraseÃ±a hace referencia al capitulo del genesis en la biblia, cuando Eva es engaÃ±ada por la serpiente para que coma el fruto de la sabiduria, tambien investigue que Minerva McGonagall se retiro de su puesto de directora en un punto antes del 2017, asÃ que la tendremos en el fic por un rato, tambien descubri que no se sabe quien es el profesor de transformaciones actualmente, por lo que coloque un OC, pero ella no tendra tanta participacion, quien sabe, tal vez eso cambie en el futuro, no estoy segura. Por ahora eso es todo, espero que hayan disfrutado su lectura y muchas gracias por leer mis historias.

7. Cotidianidad

Los personajes de "Como entrenar a tu dragÃ³n", "El origen de los guardianes", "Valiente", "Enredados" y "Harry Potter" le pertecen a sus respectivos autores y casas productoras, yo soy solo una simple mortal que no tiene derecho sobre nada excepto la ridÃcula trama de este fanfiction.

* * *

><p>Quidditch.<p>

El deporte mÃ¡s popular de la comunidad mÃ¡gica, lo practican desde los estudiantes de colegios mÃ¡gicos, como Hogwarts, y selecciones de todos los paÃses, siendo Ucrania el campeÃ³n mundial actual despuÃ©s de derrotar a Irlanda al siguiente mundial de que este Ãºltimo equipo fuera nombrado campeÃ³n en la copa de 2010.

Se juega en un estadio en forma oval, 150 metros por 55, cada uno de los lados tiene tres aros ubicados a un distinto nivel de altura. Para el juego se utilizan tres tipos de bolas distintas: La _Quaffle_, que es la bola que se utiliza para marcar puntos haciÃ©ndola pasar a travÃ©s de los aros del equipo contrario, cada vez que pasa el aro se marcan diez puntos, esta es la bola que usan los _cazadores_, despuÃ©s esta la _Bludger, _queson bolas que atacan a los equipos, son pequeÃ±as pero pesadas y vuelan con fuerza, MUCHA fuerza, los _bateadores _son los encargados de redirigirlas con pequeÃ±os bates para evitar que golpeen a demÃ¡s miembros del equipo. Y finalmente pero no sin importancia la _Snitch Dorada, _la mÃ¡s importante en todo el juego pues es la que marca el fin del juego, es endemoniadamente rÃ¡pida, casi invisible, una vez que alguno de los _buscadores _de los equipos la toma el juego llega a su fin y el equipo del buscador que la atrapo gana el partido.

- Â¿Entendiste? â€" cuestiono Merida, que estaba frente a un enorme pizarrÃ³n lleno de dibujos y grÃ¡ficos sobre un juego de Quidditch, sus brazos cruzados sobre su pecho de manera orgullosa. Jack y Rapunzel estÃ¡n parados cada uno a sus lados, ambos mirando a Hipo con sonrisas autosuficientes.

- Eso creoâ€¦ - respondiÃ³ Hipo no muy seguro â€" Â¿Es algo asÃ como una combinaciÃ³n bÃ¡squet ball-fÃºtbol que se juega mientras estas sobre una escoba volando a mÃ¡s de 100 km/h y donde puedes salir gravemente herido si alguna de esas pelotas _Bludger_ te da y te tira de la escoba causando una hemorragia o perdida de extremidad? â€" cuestiono Hipo con sarcasmo algo acido.

- Sip. â€" contesto Jack con un asentimiento de cabeza, sus labios dibujando una sonrisa divertida ante la actitud de su amigo.

- Â¿Por quÃ© quieren jugar algo tan peligroso? â€" cuestiono Hipo preocupado y confundido.

- Porque es divertido! â€" respondiÃ³ Jack sonriente.

Hipo le dedico a Jack un ceÃ±o fruncido.

- Es mÃ¡s seguro de lo que suena, Hipo. â€" comento Merida mientras descruzaba sus brazos y se acercaba a su amigo para tomarle de los hombros y dedicarle una sonrisa conciliadora.

- Aunque ha habido informes de desapariciones durante los juegos y la semana pasada un jugador del equipo finlandÃ©s perdiÃ³ su brazo cuando una _Bludger_ leâ€¦

Rapunzel cerrÃ³ la boca cuando se dio cuenta de que Jack y Merida le miraban cejudos incitÃ¡ndole a que dejara de hablar.

- â€¦PerdÃ³n. â€" se disculpÃ³ la rubia.

- Lo que Merida intenta decir. â€" alzo la voz Jack â€" Es que una vez veas por primera vez un partido de Quidditch te va a encantar!

â€“ comento tranquilizador el peliblanco.

Hipo suspiro derrotado.

- No prometo nada. â€“ acepto el mÃ¡s pequeÃ±o del grupo.

Jack y Merida le pasaron un brazo por cada hombro y ambos le dieron un abrazo juguetÃ³n.

- Aww~ Nuestro pequeÃ±o Hugo se preocupa. â€“ bromeo Merida.

- QuÃ© lindo~ - bromeo Jack.

- Bueno, ya! Es domingo, y no sÃ© ustedes, pero yo no quiero pasar mi primer domingo en una escuela de mÃ¡gica dentro de un salÃ³n de clases vacÃ-o. â€“ protesto Hipo mientras ponÃ-a sus brazos en los hombros de Jack y Merida.

- Uh! Vamos y demos un recorrido por la escuela! Apuesto a que hay partes que aÃºn no hemos visto de la escuela! Solo hemos estado entrando y saliendo de las casas a los salones en toda la semana! Merida y Jack han estado ocupados en los entrenamientos de Quidditch y yo quiero pasar el dÃ-a con mis amigos! â€“ exclamo Rapunzel.

Pascal asentÃ-a con decisiÃ³n en el hombro derecho de su ama.

- Entonces, Â¿QuÃ© estamos esperando? Veamos si este sitio es tan grande como dicen sus historias! â€“ propuso Jack con entusiasmo.

Los cuatro chicos salieron del salÃ³n vacÃ-o y se encaminaron por los misteriosos y mÃ¡gicos pasillos del castillo.

Ya ha pasado una semana desde el inicio de clases y los cuatro chicos han comprendido que no por ser una escuela de magia es sencilla. Jack descubriÃ³ que la mayorÃ-a de sus compaÃ±eros de casa son un montÃ³n de niÃ±itos caprichudos, algunos nombres, sino es que todos, figuran en la lista de _traviesos_ de su padre, y dos de sus compaÃ±eros de cuarto roncan como cierras, sin olvidar que odia casi todas las clases, en especial la de pociones, ese Slughorn es un favoritista, si no eres bueno en su clase el sujeto pasa de ti como si fueras menos que una mota de polvo, lo bueno es que Hipo se habÃ-a apiadado de su alma y le estaba ayudando a mejorar en esa clase.

Merida estaba feliz de estar en la casa que ha soÃ±ado desde pequeÃ±a, la casa de los hÃ©roes, pero eso no la libra de algunas personas irritantes, como una de sus compaÃ±eras de habitaciÃ³n que es una total desorganizada y se cree tan linda que le hace cara de fuchi a todos los que le dicen hola y no cumplen sus estÃ¡ndares, ademÃ¡s de que esta odiando la clase de pociones, los ingredientes son algo asquerosos y ya hizo explotar su caldero tres veces, ahora cada que Slughorn la ve la trata como retrasada mental, lo Ãºnico bueno es que la pone a trabajar con Rapunzel.

Rapunzel adora la escuela, adora las materias y se lleva bien con sus compaÃ±eras de habitaciÃ³n, pero a veces cuando habla con otras chicas estas le miran raro y se le dificulta hablar con los chicos, sin olvidar que al no estar acostumbrada a estar fuera de casa se siente ansiosa, pero sus nuevos amigos siempre estÃ¡n ahÃ- para

levantarle el Ã¡nimo.

E Hipo, a pesar de que para Ã©l es mucho menos sencillo, adora las clases, la escuela y sus nuevos amigos, la clase de pociones le parece mÃ¡s que fascinante, colocÃ¡ndose rÃ¡pidamente en la lista de favoritos de Slughorn, la clase de transformaciones se le dificulta, pero nunca deja de maravillarse cuando la profesora o alguno de sus compaÃ±eros logra una transformaciÃ³n perfecta, la clase de vuelo en definitiva no le gusta para nada, algunos chicos de Slytherin se burlan de Ã©l, pero Jack los aplaca, al parecer ya congelo a uno que otro de sus compaÃ±eros por "accidente".

En fin, despuÃ©s de recorrer la escuela por lo que quedaba de maÃ±ana y toda la tarde hasta que se ocultara el sol, los cuatro chiquillos estaban muertos de cansancio tirados respirando agitadamente en el vestÃ-bulo principal de la escuela admirando el techo transparente que era pintado por el atardecer escoces.

- Â¿QuÃ© tan grande es este lugar exactamente? â€“ cuestiono con agitaciÃ³n Hipo.

- Ya no estoy seguro y despuÃ©s de este dÃ-a ya no me interesa tanto averiguarlo. â€“ respondiÃ³ igual de agitado Jack, su cayado fuertemente agarrado en su mano derecha a pesar de cansancio.

- Al menos algo es seguro, hoy dormiremos mejor que bebÃ©s. â€“ comento Merida, su revoltoso, rizado y esponjoso cabello todo desparramado por el suelo.

- Tiene que haber un mapa en algÃºn lado, solo tenemos que encontrarlo. â€“ propuso Rapunzel, Pascal le intentaba echar aire con una toallita de mano que tenÃ-a la rubia en el bolsillo de la falda.

* * *

><p><em>*Time skip. Partido de Quidditch*<em>

- Â¡Santa madre de Dios! â€“ exclamo Hipo cuando una _Bludger_ paso volando justo sobre su cabeza y el apenas logrÃ³ esquivarla.

- Excitante! Eh, Hipo?! â€“ cuestiono en un grito emocionado Rapunzel a su amigo, que por cierto estaba justo a su lado y casi lo deja sordo.

- Van a matarse! â€“ le devolviÃ³ el grito Hipo a Rapunzel cuando vio como Merida, que jugaba de _bateadora_, le daba con fuerza a una amenazante _Bludger_ y la mandaba a estrellarse en el suelo de la cancha dejando un hoyo de considerable profundidad.

- No seas dramÃ¡tico. â€“ le calmo la rubia â€“ Mira cuanto se estÃ¡n divirtiendo! â€“ apunto Rapunzel a Merida y a Jack que volaban como locos por toda la cancha. Merida tenÃ-a una sonrisa predadora con cada golpe que asestaba a las letales _Bludger_, Jack se deslizaba por el cielo como si patinara sobre hielo, su sonrisa de autosuficiencia decoraba su rostro mientras perseguÃ-a a la escurridiza _Snitch Dorada._

A mÃ- me parece que ahÃ- no hay ninguna clase de "juego amigable". Penso acertado Hipo cuando noto el aura guerrera de los participantes

en el juego, hasta la multitud parecÃa enardecida por la adrenalina del partido.

**Â¡Y la capitana del equipo de Gryffindor, Eep Croods, anota diez puntos mÃ¡s para su casa! Â¡La capitana del equipo de Slytherin, Mavis Tepes, no parece feliz! Â¡Miren como atrapa esa Quaffle y vuela en direcciÃ³n de los aros de Gryffindor! Â¡Es imparable!**

Narro el comentarista del encuentro.

Dos chicas de quinto aÃ±o, una pelirroja con el cabello casi tan loco como el de Merida, solo que mÃ¡s corto, de apariencia atlÃ©tica que semejaba a un tigre, vitoreo cuando lanzo la _Quaffle_ a travÃ©s del aro de Slytherin, pero en cuanto la bola lo cruza la otra chica, de cabello tan negro como el plumaje de un cuervo y de pÃ¡lida piel, atrapo la _Quaffle_ y volÃ³ tan rÃ¡pido como un murciÃ©lago en la noche y ahora nadie puede detenerla, es como si sintiera los obstÃ¡culos delante de ella.

- Ve por esos diez puntos, Mavis! â€“

- No la dejes alejarse, Eep! â€“

Animaron dos chicos de la casa de Hufflepuff.

Hipo los reconociÃ³ como alumnos de sexto aÃ±o, los habÃa visto muchas veces en la sala de estar de la casa, uno era alto y delgado, de loco cabello rojo, el otro era delgado pero trabajado, como alguien que pertenecerÃa a un club de atletismo, bronceado.

- Cuanta intensidad. â€“ comento Hipo entre el escÃ¡ndalo de la multitud.

- Pues claro! â€“ respondiÃ³ Rapunzel con una enorme sonrisa â€“ Gryffindor y Slytherin han tenido una especie de rivalidad desde la fundaciÃ³n de la escuela! Durante los juegos de Quidditch son siempre esas dos casas las que abren la temporada! â€“ explico la rubia â€“ Vamos Merida! Tu puedes Jack! â€“ animo.

Pascal estaba en el hombro de Rapunzel, una mitad de su cuerpo era color rojo con dorado y la otra verde con plateado, sÃmbolo de su solidaridad con los equipos.

- Esto se parece a cuando mi padre y mi padrino toman bandos opuestos durante la temporada de futbol. â€“ mascullo Hipo.

- Â¿QuÃ© es futbol? â€“ cuestiono Rapunzel.

Ahora, centrÃ¡ndonos en los jugadoresâ€¦

- No dejare que te acerques a esa _Snitch_, _Frostbite_! â€“ ladro Merida mientras golpeaba con fuerza una _Bludger_ y la dirigÃa en direcciÃ³n de Jack para que se alejara de la preciada pelotita.

- TendrÃ¡s que hacer algo mejor que eso, _Blazehead_! â€“ se burlÃ³ Jack al tiempo que esquivaba con facilidad la letal pelota y aumentaba su velocidad.

- Grrr! â€“ gruÃ±o Merida.

- Dunbroch! â€“ llamo Eep a Merida â€“ Deja en paz a Frost y concÃ©ntrate en la _Bludger_! â€“ regaÃ±o la capitana.

- Si, seÃ±ora! â€“ acepto Merida y dejo ir a Jack.

El juego siguiÃ³ por horas, la intensidad nunca menguando, todos estaban al borde de sus asientos, la adrenalina los mantenÃa con los ojos pegados en la cancha y sus jugadores.

- Jack se estÃ¡ acercando a la Snitch dorada! â€“ exclamo y apunto Rapunzel en direcciÃ³n de su amigo cuando lo vio tomar una horizontal hacia la izquierda, el brazo del peliblanco estirado para poder alcanzar el preciado tesoro.

- Oh no! No lo harÃ¡! â€“ Merida bateo con fuerza la _Bludger_.

Todo paso en un abrir y cerrar de ojos.

Jack se acercaba a la Snitch.

MÃ¡s cercaâ€¦

MÃ¡s cercaâ€¦

Y BAM!

Una _Bludger_ aplasta la _Snitch_ contra el suelo.

Silencio.

El juego se detiene.

Nadie puede creer lo que acaba de pasar.

Merida detuvo su vuelo justo al lado de Jack, de hecho, todos detuvieron su vuelo como congelÃ¡ndose en el momento en que la _Snitch_ fue cruelmente aplastada por la _Bludger._

- Eso se puede hacer? â€“ cuestiono Hipo a Rapunzel.

- No tengo idea. â€“ respondiÃ³ sincera la rubia.

Pascal se encogiÃ³ de hombros en el hombro de su ama.

- Aplastaste la _Snitch dorada_ con una _Bludger_. â€“ seÃ±alo anonadado Jack a Merida, sus ojos azules tan grandes como platos.

- Solo querÃa desviarla del alcance de tu mano. â€“ respondiÃ³ Merida, sus ojos tan abiertos como los de Jack.

Poco a poco una sonrisa maniaca se extendÃa en la cara de Jack.

- Aplastaste la Snitch dorada con una _Bludger_! â€“ exclamo en una carcajada estruendosa Jack, su mano derecha cubriendo sus ojos incrÃ©dulamente mientras hacia la cabeza hacia atrÃ¡s y su mano izquierda apuntando en direcciÃ³n de las inmÃ³viles bolas mÃ¡gicas â€“ Haha Hahahahahahahaha! â€“ reÃa Jack.

- Solo querÃa desviarla del alcance de tu mano! MaldiciÃ³n! â€“ exclamo Merida con furia, su rostro casi tan rojo como su propio

cabello debido a la vergÃ¼enza.

Eep golpeo su rostro con la palma de su mano, solo a ella le pasan estas cosas. Si no es su familia tienen que ser los miembros de su casa.

Mavis cubriÃ³ educadamente su boca mientras una sonrisita divertida se dibujaba en su rostro.

- Eh! Mavis! â€“ llamo Eep.

La susodicha volteo a verle.

- Â¿Empate? â€“ propuso Croods.

- Me parece bien. â€“ concordÃ³ Tepes â€“ No es como si pudiÃ©ramos continuar el juego de todos modos. â€“ comento la azabache mientras se encogÃa de hombros.

Tanto Eep como Mavis hicieron una seÃ±al al comentarista.

**Â¡Oh! Â¡Por lo visto las capitanas de ambos equipos han acordado un empate! Â¡El primero de la temporada! Todo debido a que la Snitch Dorada ha sido destruida por una Bludger! Â¡De esta manera se da por terminado el primer juego de Quidditch de la temporada en Hogwarts!**

Relato el comentarista.

- Insisto, Â¿Es eso valido? â€“ Hipo seguÃa incrÃ©dulo ante la situaciÃ³n.

* * *

><p><em>*MaÃ±ana del dÃa siguiente*<em>

- Bien hecho, Dunbroch. â€“ comentÃ³ burlona una chica de Slytherin mientras salÃa del gran salÃ³n.

Merida, que apenas iba entrando para comer su desayuno, se congelo en su lugar y su cara se pintÃ³ de un rojo tan intenso como su cabello.

- Grrr! â€“ gruÃ±o la pelirroja.

- Oh, vamos _Blazehead_. â€“ llego Jack desde atrÃ¡s y le paso un brazo por los hombros â€“ Que importa lo que los demÃ¡s digan! A mi capitana le pareciÃ³ una tÃ¡ctica innovadora y divertida! AdemÃ¡s tu capitana no te reprendiÃ³ ni nada, Â¿O sÃ? â€“ comento Jack tratando de calmar a su amiga.

- Fue genial, Merida! â€“ se uniÃ³ Rapunzel â€“ Todos en mi casa creen que fue muy osado! â€“ informo.

- Aunque por lo que escuche en la plÃ¡tica despuÃ©s del juego en la sala de estar de Hufflepuff, poco ortodoxo. â€“ mascullo Hipo bajito para que Merida no le escuchara.

- Buenoâ€¦ La capitana Eep me dijo que la prÃ³xima vez no haga algo tan arriesgado, que pude haberme caÃdo o quizÃ¡s te pude haber

lastimado, Jack. â€" confeso la pecosa pelirroja.

- Entonces solo debes ser mÃ¡s cuidadosa y ya! â€" exclamo Jack â€" En fin, no olvidemos lo que verdaderamente importa. â€" dijo Jack mientras soltaba a Merida y ahora pasaba el brazo por los hombros de Hipo - Â¿QuÃ© te pareciÃ³ tu primer juego de _Quidditch_, campeÃ³n? â€"

Hipo puso los ojos en blanco y luego le dedico una mirada a Jack, que le sacaba unos diez centÃ-metros de altura.

Merida y Rapunzel dirigieron su atenciÃ³n al pequeÃ±o castaÃ±o esperando por la respuesta de su amigo.

- Admito que no estuvo tan mal como creÃ-. â€" respondido honesto â€" Si quitamos las _Bludger _volando como balas perdidas, el juego en si es bastante excitante. â€" reconociÃ³ Hipo.

- Vez, te dije que te encantarÃ-a. â€" seÃ±alo Jack al tiempo que miraba sus uÃ±as en una especie de gesto de auto apreciaciÃ³n por su "victoria".

Hipo puso sus ojos en blanco y luego sonrio derrotado pero divertido por la actitud de Jack.

- Bueno caballeros. â€" interrumpiÃ³ Rapunzel al tiempo que se metÃ-a entre los dos chicos y enredaba sus brazos por los de ellos â€" No sÃ© ustedes pero yo necesito mi desayuno para empezar mi dÃ-a al mÃ¡ximo y estoy segura de que Merida tambiÃ©n. â€" comento casual la rubia mientras jalaba a sus amigos en direcciÃ³n de asientos vacÃ-os, Merida los seguÃ-a de cerca con una sonrisa divertida en su pecosa cara.

Ya han pasado poco mÃ¡s de dos meses desde que nuestros cuatro protagonistas entraron a Hogwarts. Hipo y Rapunzel se colocaron rÃ¡pidamente en las listas de favoritos de la mayorÃ-a de los maestros, ambos chicos eran brillantes e inventivos. Sin embargo, Merida y Jack eran arena de otra playa, Merida era lista, sÃ-, pero se aburrÃ-a con facilidad, en especial durante las clases teÃ³ricas, y el caso de Jack era realmente curioso, varios maestros concordaban en que el chico Frost era tan brillante como Rapunzel o Hipo, pero que su aguda mente la mayorÃ-a del tiempo estaba mÃ¡s que nada destinada a bromas que al estudio, incluso Hipo, que es quien ayuda a Jack a ponerse al corriente con las clases la mayorÃ-a del tiempo, cree que si Jack se lo propusiera enserio serÃ-a el mejor alumno, sino de la escuela entera por lo menos de Slytherin.

Hipo y Jack iban saliendo de su clase de pociones cuando el primero fue llamado por el profesor.

- SeÃ±or Haddock, me concede un momento de su tiempo, por favor. â€" pidiÃ³ Slughorn.

- Te espero afuera. â€" le dijo Jack al castaÃ±o.

Hipo se acercÃ³ al profesor.

- Ocurre algo malo, profesor Slughorn? â€" cuestiono preocupado el menor, jamÃ¡s antes un profesor le habÃ-a pedido "un momento de su tiempo".

- En lo absoluto Hugo. â€“ tranquilizo con aire paternal el profesor â€“ Te pedÃ- que te quedaras un momento porque he notado la notable mejorÃ-a en la forma en la que el seÃ±or Frustâ€¦

- Frost. â€“ corrigiÃ³ Hipo al profesor.

- Ese. He notado su mejorÃ-a en clase y me he dado cuenta de que es gracias a tu ayuda, asÃ- que me preguntaba si te molestarÃ-a tener unos cuantos alumnos extra, ya sabes, como un grupo de estudios, solo que en este caso tu seria el tutor en cargo. â€“ Explico el mayor.

- Claro profesor, con mucho gusto cooperare con mis compaÃ±eros. â€“ acepto Hipo.

- Perfecto, le dirÃ© a la seÃ±orita Hofferson y a los gemelos Thorston que pasen con usted a arreglar los horarios entonces. â€“ comento feliz Slughorn mientras tomaba sus cosas y salÃ-a del salÃ³n.

Hipo se quedÃ³ de piedra.

- Hofferson y los Thorston? â€“ Hipo sintiÃ³ un nudo en la garganta.

Astrid Hofferson estaba en la misma casa que Ã©l, era una chica rubia y de fieros ojos azules que al igual que Merida y Jack se habÃ-a ganado una posiciÃ³n en su respectivo equipo de Quidditch, solo que mientras los dos amigos de Hipo fueron seleccionas por la profesora en cargo Astrid lo hizo a la vieja usanza, arrasando en las pruebas, a pesar de su complexiÃ³n delgada Astrid era muy fuerte, Hipo ya habiendo sido testigo de la fuerza de esta cuando un "amigable" concurso de vencidas se llevÃ³ a cabo en la sala comÃºn de Hufflepuff, la chica Hofferson le habÃ-a ganado a miembros de grados mayores, algunos de ellos en quinto aÃ±o ya. Los gemelos por otro lado estaban en Slytherin, no sabÃ-a mucho de ellos excepto por lo que veÃ-a en clase y lo que Jack le contaba, pero de lo que habÃ-a visto y escuchado Hipo estaba bastante seguro de que estar cerca de Ruth "Ruffnut" y Tyron "Tuffnut" Thorston era equiparable a estar cerca de dos muy peligrosas bombas de tiempo.

Cuando Hipo salio del salÃ³n unos segundos despuÃ©s de Slughorn, Jack supo que algo habÃ-a salido mal, su amigo estaba pÃ¡lido.

- Que paso? Hipo estas bien? â€“ pregunto preocupado el peliblanco.

- Jackâ€¦ creo que acabo de vender mi alma. â€“ comento con un hilo de voz el castaÃ±o.

* * *

><p><em>*Time skip. Esa misma tarde, gran comedor*<em>

- Que Slughorn te pidiÃ³ que asesoraras a quiÃ©n?! â€“ exclamo Merida poco despuÃ©s de casi ahogarse con su bebida â€“ Sabia que ese tipo tiene algo mal en la cabeza! â€“ aÃ±adiÃ³ la pelirroja.

Rapunzel habÃ-a dejado de masticar su comida y le dedico a su amigo una mirada preocupada.

Claro que ellas tambiÃ©n sabÃan de Astrid y de los gemelos, pero ambas estaban mÃ¡s preocupadas por los gemelos que por Astrid. DespuÃ©s de Jack los gemelos Thorston eran los alumnos mÃ¡s problemÃ¡ticos de todo Slytherin, sino es que de toda la escuela, durante las prÃ¡cticas de vuelo estos chicos hacÃan piruetas alrededor de los demÃ¡s para que se cayeran, durante las clases hacÃan cosas explotar por diversiÃ³n, y se supone que el adorable Hipo iba a tratar con esas bestias?!

Jack tenÃa su ceÃ±o fruncido, Ã©l tampoco estaba muy contento con la idea, los gemelos habÃan intentado hacerle una brome una vez y les dejo bien claro que con Jack Frost nadie se mete.

Supongo que tendrÃ© que enseÃ±arles que tampoco nadie se mete con los amigos de Jack Frost. PensÃ³ malicioso el peliblanco mientras le daba otra mordida su pan.

Fue entonces cuando un fuerte BUMP se escuchÃ³ y sacudiÃ³ un poco el lado de la mesa donde los cuatro amigos estaban comiendo, los cuatro dirigieron su atenciÃ³n a lo que fuese que hubiese hecho el golpe y se encontraron con nada mÃ¡s y nada menos que los tres nuevos alumnos de Hipo.

- Slughorn dice que eres nuestro nuevo tutor. â€" soltÃ³ algo brusca una chica rubia cuyo cabello estaba trenzado hacia atrÃ¡s, la trenza no iba mÃ¡s allÃ¡ de los hombros, usaba una curiosa y delgada bandana de cuero cafÃ© oscuro con pÃºas de metal como accesorio en su frente, los colores de su uniforme, negro y amarillo, la delataban como una Hufflepuff.

- Hola a ti tambiÃ©n Astrid. â€" comento con calmo sarcasmo Hipo mientras le daba otra mordida a su sÃ¡ndwich.

- Mira, solo porque Slughorn nos puso contigo no significa que debamos ser lindos contigo. â€" arremetiÃ³ otra chica rubia, pero mientras que el cabello de Astrid era de un rubio claro y corto, el de esta chica era largo, trenzado en dos largas trenzas algo desaliÃ±adas que caÃan hasta la altura de su plano estÃ³mago, y tenÃa otras dos trenzas mÃ¡s pequeÃ±as a la altura de su flequillo, dÃ¡ndole la ilusiÃ³n de ser pequeÃ±os cuernos que en opiniÃ³n de varios que conocÃan a los gemelos eran bastante adecuados, la chica usaba los colores de Slytherin.

- Es simple etiqueta Ruffnut. â€" intervino Jack como no queriendo la cosa antes de darle el Ãºltimo trago a su vaso con limonada.

- Nadie te pregunto Frost! â€" respondiÃ³ hostil un chico con el cabello del mismo tono y largor que Ruffnut, solo que este lo traÃa suelto. Jack le dedico una mirada gÃ©lida a Tuffnut, el gemelo de Ruffnut, y este rÃ¡pidamente se encendiÃ³ tras su hermana, la cual a su vez se escondiÃ³ detrÃ¡s de Astrid.

- Umm, Astrid. â€" se uniÃ³ a la conversaciÃ³n Rapunzel intentando aplacar los humos, la Ravenclaw ya habÃa tenÃa uno que otro contacto con la otra rubia debido a que esta pasaba bastante tiempo con su primo que tambiÃ©n estaba en la casa del azul y bronce â€" CreÃ que FinÃan te ayudaba a estudiar, paso algo malo? â€" cuestiono para sacar algo de conversaciÃ³n.

- No pasÃ³ nada malo. â€“ respondiÃ³ sincera Astrid, no tenÃa por quÃ© mentir.

- Entonces para que necesitan a Hugo? â€“ interrogo Merida.

- Porque por mucho que mi queridÃsimo primo sea un genio, no tiene ni idea de cÃ³mo dar una clase para gente con proceso de pensamiento por arriba de la mediaâ€¦ - Astrid se seÃ±alÃ³ a si misma - â€¦ o de muy lento proceso. â€“ concluyo mientras seÃ±alaba a los gemelos â€“ Le comente nuestro problema a Slughorn y dijo que Haddock serÃa perfecto para el trabajo. â€“

- Si! Fishlegs habla demasiado! â€“ se quejÃ³ Tuffnut, su hermana asintiendo fervientemente.

Una sonrisa de entendimiento se posÃ³ en el rostro de Rapunzel, ella sabÃa lo mucho que Fishlegs podÃa hablar si no se le callaba, el chico podÃa hablar durante horas y horas sobre cualquier tema, era impresionante, sÃ, pero aun asÃ algo molesto.

- Muy bien. â€“ volviÃ³ a hablar por fin Hipo mientras alejaba su plato y vaso vacÃos â€“ Vayamos a la biblioteca y terminemos con esto. â€“ indico el castaÃ±o al tiempo que se ponÃa de pie.

- TÃº eres el profesor. â€“ le siguiÃ³ la corriente Astrid.

Puede que a Astrid no le agrade mucho Hipo, la mayorÃa del tiempo el menudo chico se la pasaba solo en los pasillos de Hufflepuff con algÃºn libro demasiado complicado para que alguien se le acercara a preguntar que estaba leyendo, y la mayorÃa del tiempo fuera del dormitorio se la pasaba con Frost, Solaris y Dunbroch, pero Astrid sabÃa que el chico era listo, quizÃ¡s mÃ¡s de lo que los demÃ¡s le daban crÃ©dito, y para ella reprobar la clase de Slughorn no era una opciÃ³n.

- Nos vemos luego chicos. â€“ se despidiÃ³ Hipo de sus amigos y comenzÃ³ a avanzar a la salida, Astrid, Ruff y Tuff siguiÃ©ndolo de cerca.

- Hey, Ruff! Tuff! SÃ© dÃ³nde viven! â€“ amenazo medio en broma, medio en serio Jack cuando estos dos estaban a punto de salir del gran comedor, Hipo y Astrid ya fuera de la sala.

Los gemelos dieron un saltito asustado y le dedicaron a Jack una mirada.

- Bueno, yo tambiÃ©n me retiro, hoy hay prÃ¡ctica de Quidditch. â€“ se excusÃ³ Merida mientras se ponÃa de pie.

- Oh no, claro que no. â€“ arremetiÃ³ Jack poniendo se dÃ© pie tambiÃ©n â€“ Slytherin aparto la cancha para hoy. â€“

- Claro que no! â€“ respondiÃ³ alzando la voz Merida.

- Oh claro que sÃ! â€“ alzo la voz Jack â€“ Y te lo voy a demostrar! Nos vemos luego Punz! â€“ se despidiÃ³ rÃ¡pido Jack mientras empezaba a alejarse de la mesa.

- Yo te lo voy a demostrar! Nos vemos Punzie! â€“ se despidiÃ³ Merida mientras seguÃa a Jack de cerca.

Rapunzel se quedÃ³ mirando las espaldas de Jack y Merida hasta que desaparecieron por la puerta, entonces tomo su bolso y saco una libreta de tamaÃ±o mediano, una pluma y una botellita de tinta, coloco la libreta y la botellita en la mesa, mojo la punta de la pluma con tinta y comenzÃ³ a escribir.

_Ni diez segundos despuÃ©s de que Hipo se retirÃ³ de la sala Merida y Jack comenzaron a discutir, empiezo a creer que las habilidades calmantes de mi castaÃ±o amigo no se aplican Ãºnicamente a los animalesâ€¦ al menos ya no. _

- O tu quÃ© piensas, Pascal? â€“ cuestiono la rubia a su mascota.

El camaleÃ³n mÃ¡gico se encogiÃ³ de hombros.

* * *

><p>NOTAS FINALES:<p>

He aquÃ- el capÃ-tulo que todos ustedes esperaban, lamento mucho la tardanza pero he estado algo ocupada con la escuela, es mi Ãºltimo aÃ±o y me estÃ¡n dejando hacer un sinfÃ-n de cosas, tambiÃ©n estoy lidiando un poco conmigo misma por cosas que la verdad no valen la pena pero que uno no puede evitar preocuparseâ€¦ en fin. Por cierto, no estoy segura de sÃ- se puede destruir una Snitch dorada de la manera en que lo hice en el fic, investigue un poco y descubrÃ- que los juegos por lo general terminan en empate por que han tardado horas y los capitanes deciden dejarlo en empate por el bien del equipo, pero no sÃ© si se puede destruir la Snitch, en fin, lo acabo de hacer y me encanto XD. Digo, si Harry puede atraparla con la boca porque Merida no puede aplastarla? :3 Haha, por eso me encanta escribir fanfics.

Por cierto las parejas no se van a quedar en el cÃ-rculo de los Big 4, las parejas serÃ¡n como en sus pelÃ-culas, Hipo x Astrid, Punz x Eugene, Jack x Toothiana y Merida xâ€¦ ha! Es una sorpresa ;D (ya que Merida no tiene pareja oficial). Los quiero, gracias por leer mis fanfics y recuerden que si comes muchas zanahorias tÃº piel se puede poner naranja O.O

8. Capitulo especial

Los personajes de "Como entrenar a tu dragÃ³n", "El origen de los guardianes", "Valiente", "Enredados" y "Harry Potter" le pertecen a sus respectivos autores y casas productoras, yo soy solo una simple mortal que no tiene derecho sobre nada excepto la ridÃ-cula trama de este fanfiction.

* * *

><p><strong>CapÃ-tulo especial, "El origen de los valientes enredados padres de los dragones"<strong>

Sniffâ€¦ sniffâ€¦ sniff.

Ligeros sollozos comenzaron a escucharse unos segundos despuÃ©s de que Hipo hubiese desaparecido por aquel pasadizo mÃ¡gico en la cara Â¾ del andÃ©n nueve de la estaciÃ³n de trenes y Estoico sabÃ-a

perfectamente quien era el responsable.

- Gobber, deja de lloriquear, volverÃ¡ para navidad. â€“ intento consolar el pelirrojo a su mejor amigo, aunque el tono seco que uso no ayudaba.

- No estoy llorandoâ€¦ sniffâ€¦ se me metiÃ³ alfo al ojo. â€“ intento defender su orgullo el rubio bigotÃ³n.

Estoico puso sus ojos en blanco y luego sonrio comprensivo, el tambiÃ©n estaba algo triste de saber que no vera a su pequeÃ±o pescadito por un tiempo, Hipo podÃ-a ser muchas cosas, pero la mÃ¡s importante era que es su hijo y lo ama con todo su corazÃ³n.

- Ven, vamos a que te tomes algo. Necesitas calmarte. â€“ dijo Estoico mientras rodeaba por el hombro a su amigo y lo guiaba al _pub_ fuera de la estaciÃ³n.

* * *

><p>North vio como el tren se marchaba y con Ã©l su pequeÃ±o travieso.<p>

Una sonrisa melancÃ³lica pero aun asÃ- orgullosa se plantÃ³ en el rostro del hombre atibado en rojo, inhalo profundo por la nariz y exhalo por el mismo lugar, lagrimas amenazan por salir de sus ojos.

- Groaugjdhag grriuddjv? â€“ cuestiono el yeti al North mientras le mostraba una curiosa bola de cristal con nieve.

Por supuesto que el hombre de barba habÃ-a entendido lo que la creatura le habÃ-a dicho (_Desea volver ahora, seÃ±or?), _ por lo cual contestoâ€¦

- AdelÃ¡ntate Phil, yoâ€¦ necesito algo de tiempo a solas. â€“ pidiÃ³ North.

Phil asintiÃ³ y lanzo la bola al suelo, en cuanto se rompiÃ³ un portal mÃ¡gico se abriÃ³ y el Yeti desapareciÃ³ al atravesarlo.

North volviÃ³ a suspirar, esta vez por la boca, ni cinco minutos han pasado y ya extraÃ±aba a su pequeÃ±o.

Para North el amar y querer a todos los niÃ±os, fuesen buenos o malos, educados o malcriados, era un gaje del oficio, Â¡Ã‰l era santa claus por el amor a todo lo sacro! Pero con Jack la cosa era diferente. En todos sus aÃ±os Nicholas jamÃ¡s se habÃ-a topado con un chiquillo como el suyo, tan lleno de amor y lealtad y diversiÃ³n! Jack sin duda alguna habÃ-a llenado ese pequeÃ±o vacÃ-o que alguna vez habÃ-a tenido su corazÃ³n y ahora su pequeÃ±o se iba a dar el primer paso para descubrir las maravillas que el mundo tiene para ofrecerle. El corazÃ³n de North se hincho de orgullo.

- Crecen tan rÃ¡pido. â€“ se dijo a si mismo mientras limpiaba una solitaria lagrima de su ojos derecho â€“ Necesito un trago. â€“

Y asÃ- Nicholas se encamino fuera de la estaciÃ³n de trenes hacia un _pub_ frente a la estaciÃ³n.

* * *

><p>Elinor salio del pasadizo Â¾ del andÃ©n 9 y se encontrÃ³ con su marido y sus tres hijos menores, los trillizos subidos sobre los hombros y cabeza de su padre.<p>

- Y bien? â€“ cuestiono Fergus a su mujer.

- Ya se fue. â€“ respondiÃ³ lo mÃ¡s tranquila que pudo Elinor, su porte no flaqueando en lo absoluto.

- Y tÃº, estas bien? â€“

Elinor le dedico a Fergus una mirada acuosa.

- Quieres una cerveza? â€“ volviÃ³ a cuestionar Fergus mientras se acercaba a su mujer y le daba un fuerte abrazo, Hamish, Hubert y Harris tambiÃ©n rodearon a su madre en un abrazo consolador.

Elinor solo atino a sentir mientras hundÃ-a su rostro en el ancho pecho de su marido.

- NiÃ±os, tienen hambre? â€“ cuestiono el hombre a sus hijos.

Los tres niÃ±os asintieron fervientemente.

- Vayamos al pub frente a la estaciÃ³n, si mi nariz no me falla estoy seguro de que tienen salchichas! â€“ comento entusiasta Fergus mientras guiaba a su familia fuera de la estaciÃ³n.

* * *

><p>Stella Solaris vio como la cola del tren se hacÃ-a mÃ¡s pequeÃ±a hasta que desapareciÃ³ por completo, una sonrisa orgullosa dibujada en su rostro. La mujer dirigiÃ³ su verde mirada hacia su marido, el hombre aun tenÃ-a puestos sus azules ojos en el punto en el que el tren desapareciÃ³, Stella toco su hombro y este se volteo, sus grandes y azules ojos estaban acuosos.<p>

- Oh, Apolo, estarÃ¡ bien. Pascal esta con ella y estoy segura de que harÃ¡ muchos amigos que la ayudaran. â€“ decÃ-a Stella mientras con ambas manos tomaba el rostro de su marido y le daba un dulce beso en los labios.

Cuando se separaron Apolo tenÃ-a una pequeÃ±a sonrisa en su rostro.

- Ya que estamos aquÃ-, porque no vamos a ese _pub_ frente a la estaciÃ³n? He escuchado que la comida hecha al estilo _muggle_ sabe mejor. â€“ propuso Stella con la esperanza de distraer a su marido de la partida de Ãºnica y amada hija.

Apolo asintiÃ³ agradecido de tener a una mujer como Stella a su lado.

* * *

><p>- Solo digo que para ser una escuela mÃ¡gica bien pudieron hacer algo mejor que un tren. â€“ comento BocÃ³n antes de tomar su enorme

tarro de cerveza y darle un buen trago.<p>

- Yo que sÃ©, BocÃ³n, Hipo y tu son los que estÃ¡n metidos en esas manÃas mecÃ¡nicas. â€" respondiÃ³ Estoico â€" Si tienes alguna queja ve con los fundadores, y segÃºn el librillo ese que estoy leyendo tienen mÃ¡s de mil aÃ±os muertos asÃ que buena suerte. â€"

- Y como se supone que sabÃan sobre trenes hace mil aÃ±os?! â€" BocÃ³n empezaba a exasperarse.

- Pues la idea del tren no fue de los fundadores de la escuela, sino del ministerio de magia. â€" respondiÃ³ a la pregunta de BocÃ³n otro enorme sujeto con saco rojo, su barba, tan larga como la de Estoico, era totalmente blanca y liza â€" Me puedo sentar? â€" cuestiono amistoso el hombre.

Estoico y BocÃ³n dominados por la curiosidad le hicieron espacio al reciÃ©n llegado, no es como si la enorme mesa donde estaban sentados no tuviera espacio suficiente, eran hombres grandes, necesitaban espacio.

- DÃ©jenme adivinarâ€¦ - comenzÃ³ el del saco rojo mientras tomaba asiento, su enorme tarro de cerveza ya colocado en la mesa â€" Su Ãºnico hijo acaba de irse en el expreso a Hogwarts. â€" no era una pregunta â€" Por cierto, Soy Nicholas Frost, pero pueden llamarme North. â€" se presentÃ³ el de barba blanco.

- Scott Haddock, este es mi mejor amigo y padrino de mi hijo, Gobber Belch. â€"

- Pero puedes decirnos Estoico y BocÃ³n. â€" aÃ±adiÃ³ rÃ¡pidamente el rubio bigotÃ³n mientras se seÃ±alaba a Estoico y a el mismo.

- Mi hijo es el que va en el tren. â€" continuo Estoico.

- Haha! Mi muchacho tambiÃ©n va en el tren, primer aÃ±o! Solo espero que no se m eta en mucho lÃos! â€" comento entusiasta North.

- ExplÃcame eso del ministerio, aun no llego a ese capÃtulo. â€" pidiÃ³ Estoico.

No es la gran cosa a decir verdad, es solo el mÃ¡ximo Ã³rgano de gobierno de la comunidad mÃ¡gica y se encarga de regular todos los aspectos de la sociedad de los magos, incluyÃ©ndose entre estos la educaciÃ³n, jurisprudencia y economÃa. â€" explico con un fuerte acento ruso North.

- Eso a mÃ me suena a que es la gran cosa. â€" aÃ±adiÃ³ BocÃ³n.

- Y como que capitulo? A que te refieres con capitulo? â€" interrogo curioso el de blanca barba.

- Por lo del "manual bÃ¡sico para padres _muggle_", es bastante bueno y fÃ¡cil de seguir. â€" respondiÃ³ como si nada Estoico.

- Oh! Son _muggle_! Bueno, tu hija ya no, pero fantÃ¡stico, fantÃ¡stico! Bienvenidos al mundo de la magia mis amigos! Salud por eso! â€" brindo alegre North, su felicidad contagiÃ¡ndose a Estoico y BocÃ³n, los tres hombres chocaron sus tarros.

- Hey! Yo leÃ- ese libro! â€“ anuncio una nueva voz.

Los tres hombres de la mesa dirigieron su atenciÃ³n al nuevo. Se trataba de un hombre casi tan grande como Estoico, su cabello naranja fuego y con una barba maÃ±anera, tres niÃ±os con el cabello de la misma textura y color que el hombre estaba sobre del como su de un robusto Ã¡rbol se tratase.

- Mi mujer me hizo leer el librito ese hace aÃ±os para que me fuera haciendo a la idea de que nuestros hijos podrÃ-an tener magia. â€“ explico el reciÃ©n llegado.

Estoico hizo una ademan con la mano invitando al nuevo sujeto y sus pequeÃ±os a sentarse.

- Tampoco tiene magia? â€“ cuestiono interesado Estoico.

- Yo no, pero mi mujercita sÃ-. Nuestra hija mayor acaba de irse en el tren. â€“ informo el hombre, sus tres hijos asintiendo Ã¡vidamente â€“ Mi nombre es Fergus Dunbroch, estos tres diablillos son mis hijos Hamish, Huber y Harris. â€“

- Scott, pero prefiero que me digan Estoico. â€“

- Gobber, pero todos prefieren llamarme BocÃ³n. â€“

- Nicholas, pero todos lo que me conocen me llaman North. -

- Fergus! â€“ llamo una voz femenina.

- Hablando del diablo. â€“ susurro divertido Fergus.

- Te dejo solo por unos instantes y te desapareces. â€“ regaÃ±o la bella dama que se acercÃ³ a Fergus, tenÃ-a largo cabello castaÃ±o oscuro hasta la altura de sus caderas, amarrado en una trenzas algo sueltas.

- Oh, Elinor, querida, lo siento. Pero estos caballeros tambiÃ©n tienen a sus pequeÃ±os en esa escuela mÃ¡gica y me pareciÃ³ buena idea ayudar, ademÃ¡s, Estoico aquÃ- tampoco tiene magia y tiene algunas dudas. â€“ explico Fergus.

- Oh, en ese caso pregunte lo que quiera. Apuesto a que debe estar muy sorprendido de saber sobre todo esto tan de repente. â€“ dijo Elinor mientras tomaba asiento al lado de Fergus.

- Ni se imagina. â€“ respondiÃ³ Estoico.

Entrando al _pub _iban Apolo y Stella Solaris cuando la Ãºltima noto sentada en una enorme mesa al fondo a alguien que no habÃ-a visto desde sus aÃ±os de escuela.

- Elinor? â€“ murmuro Stella no creyendo lo que veÃ-a â€“ Elinor! â€“ exclamo finalmente.

La susodicha, que hacÃ-a unos instantes platicaba intensamente con un grupo de enormes hombres, dirigiÃ³ su atenciÃ³n a la seÃ±ora Solaris y una sonrisa se pintÃ³ en su rostro.

- Stella! â€“ grito entusiasta Elinor mientras se ponÃ-a en pie â€“

Que gusto volver a verte! â€“

Stella casi corriÃ³ hacia su largamente no vista mejor amiga y compaÃ±era de cuarto en Beauxbatons para finalmente darse un gran abrazo, Apolo rÃ¡pidamente se acercÃ³ a su esposa, Elinor tambiÃ©n le saludo.

- Ãšnanse a nuestra mesa, algo me dice que sus explicaciones tambiÃ©n serÃ¡n de ayuda. â€“ invito Elinor.

Y fue asÃ- como este grupo de padres se conociÃ³, al poco tiempo el grupo entero parecÃ-a uno de esos que estaba conformado por amigos de toda la vida, cada uno presumÃ-a a su propio hijo, cada uno sintiÃ©ndose aliviado de no ser los Ãºnicos que se sentÃ-a algo tristes ese dÃ-a y todos ellos deseando la misma cosa.

Espero que esos cuatro se hagan los mejores amigos del mundo.

* * *

><p>NOTAS FINALES<p>

Un capÃ-tulo dedicado a los padres, madres y figuras paternas de los _big four. _Y claro que North bebe, el hecho de ser santa claus no le quita el derecho a una cervecita debes en cuando.

End
file.